

# CONSTITUCIÓN Y DISPOSICIONES GENERALES

ORDEN MINISTROS DE LOS ENFERMOS  
(RELIGIOSOS CAMILOS)

**CONSTITUCIÓN  
Y  
DISPOSICIONES GENERALES**

**ORDEN MINISTROS DE LOS ENFERMOS  
(RELIGIOSOS CAMILOS)**

# CONSTITUCIÓN



DE LA PRIMERA  
CONSTITUCIÓN DE LA ORDEN  
APROBADA  
EN SU SEGUNDO CAPÍTULO GENERAL  
(1599)

*Si alguno, inspirado por el Señor Dios, quisiere ejercitar las obras de misericordia, corporales y espirituales, según nuestro Instituto, sepa que ha de estar muerto a todas las cosas del mundo, esto es, parientes, amigos, posesiones y a sí mismo, y vivir solamente para Jesús Crucificado bajo el suavísimo yugo de perpetua pobreza, castidad, obediencia y servicio a los pobres enfermos, aunque fuesen apestados, en sus necesidades espirituales y corporales, de día y de noche, según le sea mandado, lo que hará por verdadero amor de Dios y para hacer penitencia de sus pecados; acordándose de la Verdad, Cristo Jesús, que dice: “Lo que hicisteis a uno de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicisteis; diciendo en otro lugar: “Estuve enfermo y me visitasteis, venid benditos conmigo y tomad posesión del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo.” Por esto mismo dice*

*el Señor: “Con la misma medida con que midiereis se os medirá a vosotros”. Preste, pues, atención al sentido de una verdad tan perfecta, considere este medio óptimo para conseguir la preciosa margarita de la Caridad, de la cual dice el Santo Evangelio: “que, hallándola un hombre, vende todos sus bienes para comprarla”. Puesto que ella nos transforma en Dios y nos limpia de toda mancha de pecado, porque “la caridad cubre una multitud de pecados”. Por tanto, todo el que quiera entrar en nuestra Religión, piense que ha de estar muerto a sí mismo, si tiene una gracia tan capital de Espíritu Santo, de modo que no le importe ni vida ni muerte, ni salud ni enfermedad; sino que muerto completamente al mundo, se entregue por completo al cumplimiento de la voluntad de Dios, bajo la perfecta obediencia a sus Superiores, abandonando totalmente su propia voluntad, y tenga por grande ganancia morir por el Crucificado Cristo Jesús Señor nuestro, que dice: “Nadie tiene mayor caridad que el que entrega la vida por sus amigos...” para gloria de Dios y salud de la propia alma, y de las almas del prójimo.*

CAMILO DE LELLIS, *General*  
BLAS OPERTIS, *Definidor*  
SANTO CICATELLI, *Definidor*  
CESAR BONINO, *Definidor*  
MARCELO DE MANSI, *Secretario*



CONGREGATIO  
PRO INSTITUTIS VITAE CONSECRATAE  
ET SOCIETATIBUS VITAE APOSTOLICAE

Prot. n. M. 73 -1/2014

DECRETO

El Superior General de la Orden de los Clérigos Regulares Ministros de los Enfermos (Religiosos Camilos), ha solicitado introducir algunos cambios en el texto de la Constitución, aprobado por el Capítulo General, celebrado en Roma en 2013.

Esta Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, después de un cuidadoso examen del texto presentado, en el que se ha realizado alguna modificación, en virtud de este Decreto, aprueba la Constitución, conforme al ejemplar redactado en italiano, que se conserva en el archivo.

Esta Congregación espera sinceramente que la observancia de la Constitución sea, para los Religiosos Camilos, una preciosa ayuda en su ministerio de testimoniar el amor misericordioso de Cristo en los enfermos, de acuerdo con el espíritu del Fundador, San Camilo de Lelis.

No obstante a cualquier disposición contraria.

Dado en el Vaticano, el 22 de febrero de 2016, *fiesta de la Cátedra de San Pedro Apóstol.*

P. Sebastiano Paciolla O.Cist.  
Sottosegretario

† José Rodríguez Carballo, O.F.M.  
Arcivescovo Segretario



*Il Superiore Generale*  
*Superior General*

**Prot. n. 43/2017**

**P. Leocir PESSINI**

Superior General de la Orden Ministros de los Enfermos (Religiosos Camilos)  
en la reunión de Consulta general del 2 de marzo de 2017,  
después de revisar cuidadosamente el texto de la Constitución  
y de las Disposiciones Generales de la Orden

**traducida en lengua española**

del original italiano

a norma de la DG 158

**aprueba la traducción**

según el ejemplar anexo al presente rescripto, que se conserva en el archivo

*Se espera que la observancia de estos textos, sea para nosotros religiosos Camilos una  
ayuda preciosa en revivir el amor misericordioso siempre presente de Cristo a los  
enfermos y de testimoniarlo al mundo, según el espíritu de san Camilo de Lelis*

Fraternalmente en Cristo

Roma, 2 de marzo de 2017

  
p. Gianfranco LUNARDON  
segretario generale



Superiore Gene.  
Superior Gener



p. Leocir PESSINI  
Superiore generale



## ABREVIATURAS

- AA** Apostolicam Actuositatem (sobre el apostolado de los laicos)
- AG** Ad Gentes (sobre la actividad misionera de la Iglesia)
- CD** Christus Dominus (sobre el oficio pastoral de los obispos)
- DV** Dei Verbum (sobre la Revelación divina)
- GE** Gravissimum Educationis (sobre la educación cristiana)
- GS** Gaudium et Spes (sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo)
- IM** Inter Mirifica (sobre la comunicación social)
- LG** Lumen Gentium (Constitución dogmática sobre la Iglesia)
- NA** Nostra Aetate (sobre la Iglesia y las religiones no cristianas)
- OT** Optatam Totius (sobre la formación sacerdotal)

|            |                                                                                                  |
|------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>PC</b>  | Prefectae Caritatis (sobre la renovación de la vida religiosa)                                   |
| <b>PO</b>  | Presbyterorum Ordinis (sobre la vida y el ministerio sacerdotal)                                 |
| <b>SC</b>  | Sacrosanctum Concilium (sobre la Sagrada Liturgia)                                               |
| <b>RC</b>  | Renovationis Causam (6-1-1969)                                                                   |
| <b>RF</b>  | Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis (6-1-1970)                                        |
| <b>VC</b>  | Vita Consecrata (Juan Pablo II, 25 de marzo de 1996)                                             |
| <b>CIC</b> | Catecismo de la Iglesia Católica                                                                 |
| <b>Can</b> | Canon del Código del Derecho Canónico                                                            |
| <b>Vms</b> | Sancio Ciatelli, Vida del P. Camilo de Lellis (traducción de Salvador M. Pellicer, Madrid, 2001) |
| <b>Esc</b> | Palabras desde el corazón (Traducción de José Villa, Lima, 1989)                                 |
| <b>BO</b>  | Bullarium Ordinis, Pietro Kraemer, Verona, 1947                                                  |
| <b>C</b>   | Constitución                                                                                     |
| <b>DG</b>  | Disposiciones Generales                                                                          |
| <b>OC</b>  | Ordo Capitulum                                                                                   |

PARTE PRIMERA

EL CARISMA DE LA ORDEN



**1.** La Orden de Ministros de los Enfermos,  
parte viva de la Iglesia,  
ha recibido de Dios,  
por medio de su Fundador San Camilo de Lelis,  
el don de revivir el amor misericordioso  
siempre presente  
de Cristo a los enfermos y de testimoniarlo  
al mundo<sup>1</sup>.

**2.** El mismo Dios es la fuente de este amor<sup>2</sup>;  
«pues Dios es amor.  
Por esto existe el amor:  
no porque amáramos nosotros a Dios,  
sino porque él nos amó a nosotros.  
Podemos amar nosotros  
porque él nos amó primero»  
(1 Jn 4, 8. 10. 19).

**3.** Dios ha revelado la plenitud del amor  
en el misterio de la Encarnación;

---

<sup>1</sup> Rom 12,6    <sup>2</sup> C61

en Cristo Jesús se ha manifestado  
la bondad de Dios nuestro Salvador  
y su humanidad<sup>3</sup>.  
Cristo, asumiendo la naturaleza humana,  
ha unido a sí,  
con solidaridad sobrenatural,  
a todo el género humano como una sola familia<sup>4</sup>.

4. Con su ejemplo, el Hijo de Dios  
ha enseñado que el cuidado a los enfermos  
es una viva expresión del amor  
y ha querido que fuera el signo  
de su misión salvadora<sup>5</sup>.  
Cristo, de hecho, tuvo para con los enfermos  
una especial preocupación:  
«Recorría todos los pueblos y aldeas  
predicando el Evangelio del Reino,  
y sanando toda enfermedad y dolencia» (Mt 9, 35).  
Lo que El hizo  
quiso que sus discípulos también lo hicieran  
y así, a la misión de anunciar el Evangelio,  
unió el mandato de curar a los enfermos:  
«Curad a los enfermos... y decidles:  
ya os llega el Reinado de Dios» (Lc10, 9).  
Unió el amor al prójimo

---

<sup>3</sup> *Tít* 3, 4    <sup>4</sup> *AA* 8b    <sup>5</sup> *Mt* 11, 4-5; *Esc* 72; *AA* 8a

con el primer mandamiento<sup>6</sup>,  
enriqueciéndolo con una nueva motivación  
al identificarse él mismo con los hermanos  
como objeto del amor:  
«Cada vez que lo hicisteis  
con un hermano mío de esos más humildes,  
conmigo lo hicisteis» (Mt 25,40).

**5.** Por este mismo amor,  
Cristo «muriendo destruyó la muerte y,  
resucitando, ha restaurado la vida»<sup>7</sup>.  
En virtud del misterio pascual  
la enfermedad y la misma muerte  
están orientadas a la salvación.  
Cuando el Reino de Dios  
llegue a su plenitud  
no habrá ya ni muerte ni dolor ni llanto.

**6.** Este amor  
«ha sido derramado en nuestros corazones  
por medio del Espíritu Santo  
que nos ha sido dado» (Rom 5,5).  
El mismo Espíritu nos impulsa a cooperar<sup>8</sup>  
para que el designio de salvación iniciado

---

<sup>6</sup> Mt 22, 37-40; AA 8b; AA 12a    <sup>7</sup> Pref. Pasc. I; 1 Cor 15, 45;  
Rm 1, 4; Col 1, 10-14    <sup>8</sup> GS 32d

por Cristo,  
llegue a su cumplimiento.  
Y nos estimula a la comunión fraterna dentro  
de la Iglesia,  
a fin de que todos nos ayudemos mutuamente  
según los diferentes dones concedidos a cada uno.

7. La Iglesia recibe  
como don precioso  
las enseñanzas y ejemplos de Cristo;  
rodea de atenciones especiales  
a los afligidos y débiles<sup>9</sup>;  
reconoce en los pobres y en los que sufren  
la imagen del propio fundador, pobre y sufriente;  
y se esfuerza en remediar sus necesidades,  
sirviendo en ellos al mismo Cristo.  
En todo tiempo, se presenta al mundo<sup>10</sup>  
con el distintivo del amor y,  
mientras goza con las iniciativas de los demás,  
reivindica para sí las obras de caridad,  
como deber y derecho irrenunciable.  
Así se explican el número  
y la variedad de instituciones  
dedicadas a las obras de misericordia.

---

<sup>9</sup> LG 8c;    <sup>10</sup> AA 8c



8. San Camilo,  
transformado por la misericordia del Señor<sup>11</sup>  
y madurado por la experiencia del dolor,  
siguiendo el ejemplo y las enseñanzas  
de Cristo Misericordioso,  
fue elegido por Dios para servir a los enfermos  
y enseñar a los demás el modo de servirlos.  
Animado por el Crucificado  
a continuar la obra comenzada,  
se entregó a sí y a su Orden al servicio  
de los que sufren.  
Escogió una cruz roja<sup>12</sup>  
como distintivo de su Orden  
y dio a sus religiosos  
el nombre de «Ministros de los Enfermos»;  
inspirándose en las palabras de Cristo,  
el cual «no vino para ser servido,  
sino para servir» (Mc 10, 45).

9. La Iglesia ha reconocido<sup>13</sup>  
en San Camilo y en su Orden  
el carisma de la misericordia para con los enfermos  
y ha señalado que en éste  
reside la fuente de nuestra misión;  
definiendo la obra del Fundador  
como «Nueva Escuela de Caridad».

---

<sup>11</sup> *Vms* 55-56; 66

<sup>12</sup> *Vms* 90; 83

<sup>13</sup> *BO* 231; 334

**10.** Por tanto, el carisma,  
dado en modo especial a nuestra Orden<sup>14</sup>,  
y que constituye su índole y misión,  
se expresa y se realiza  
mediante nuestro ministerio en el mundo de la salud,  
de la enfermedad y del sufrimiento.  
Sin embargo,  
con el consentimiento de la Consulta General,  
en especiales circunstancias de tiempo y de lugar,  
o en respuesta a las necesidades  
más urgentes de la Iglesia y del prójimo,  
estamos abiertos a otras formas de ministerio,  
especialmente en favor de los más necesitados.

**11.** «Nosotros hemos creído  
en el amor» (1 Jn 4, 16)  
y, movidos por el Espíritu Santo,  
abrazamos el carisma propio de nuestra Orden<sup>15</sup>  
Queremos vivir únicamente para Dios  
y para Jesucristo Misericordioso,  
sirviendo a los enfermos  
en castidad, pobreza y obediencia.

**12.** Con el ministerio<sup>16</sup>  
de la misericordia para con los enfermos,  
que profesamos con voto,

---

<sup>14</sup> C 1, 28, 42, 75; AA 8 d; Esc 173      <sup>15</sup> C 29; Esc 208

<sup>16</sup> C 45; GS 1; C 44, 69

contribuimos al bien y a la promoción  
de toda la familia humana  
—cuyos gozos y esperanzas, tristezas y angustias  
resuenan en nuestro corazón—,  
y colaboramos en la edificación e incremento  
de todo el Cuerpo de Cristo.  
Por tanto, siguiendo el ejemplo de N.S.P. Camilo<sup>17</sup>,  
ponemos todo nuestro empeño en estimar  
cada día más,  
en amar con todo el corazón  
y en practicar con todas nuestras fuerzas  
el servicio a los enfermos,  
incluso con peligro de la propia vida.

**13.** Toda nuestra vida  
deberá estar impregnada de la amistad de Dios,  
para que podamos ser  
ministros del amor de Cristo hacia los enfermos.  
Nos esforzamos en comprender<sup>18</sup>  
cada vez más íntimamente el misterio de Cristo  
y en cultivar la amistad personal con El.  
De este modo, se hace patente en nosotros  
aquella fe<sup>19</sup>  
que en San Camilo se traducía en caridad,

---

<sup>7</sup> Esc 208; 194    <sup>18</sup> C 61    <sup>19</sup> Esc 215 (*Regla* 39); 196; Mt 25, 36. 40; Lc 10,29-37; LG 8c

por la cual vemos al Señor en los enfermos.  
En esta presencia de Cristo en los enfermos,  
y en quien los sirve en su nombre,  
nosotros encontramos  
la fuente de nuestra espiritualidad.

**14.** Todos los religiosos de la Orden<sup>20</sup>  
con el fin de ejercer con fruto este servicio,  
vivimos la vida en común orientada a la caridad,  
compartimos el único carisma,  
nos reunimos en comunidad  
y asumimos, juntos, idéntica misión,  
según los propios dones de cada uno  
y el servicio que nos pide la Orden.

---

<sup>20</sup> C 43, 90

PARTE SEGUNDA

LA VIDA  
DE NUESTRA COMUNIDAD



## CAPÍTULO I

### LA COMUNIDAD<sup>1</sup>

**15.** Dios ha creado a los hombres  
y los ha destinado a formar una unión social<sup>2</sup>  
de modo que, sin relacionarse unos con otros,  
no pueden vivir ni desarrollar sus facultades.  
Cristo, además, congrega en un nuevo pueblo  
a cuantos se unen a Él por la fe,  
la esperanza y la caridad.  
Congregados por el bautismo<sup>3</sup>  
en este pueblo de Dios,  
por la profesión religiosa  
formamos una comunidad eclesial,  
con un estilo de vida propio.  
Consagrados al servicio del Reino<sup>4</sup>  
en el mundo de la salud  
y sostenidos por la comunión fraterna,  
aspiramos a desarrollar nuestro ministerio con fruto,

---

<sup>1</sup> PC 15 a<sup>2</sup>    <sup>2</sup> LG 9a; GS 12d; 24a; 32a;    <sup>3</sup> LG 44a

<sup>4</sup> Hech. 2, 42-47; 4, 32; 1 Jn 1, 3; Jn 17, 21

según el ejemplo de la Iglesia Apostólica.  
Estamos llamados a ser signo de la comunión  
que existe entre el Padre, el Hijo  
y el Espíritu Santo,  
seguros, además, de que ya participamos de ella.

**16.** Nuestra comunidad,  
fundamentada en el misterio de Cristo,  
se compone de personas unidas  
por la común vocación al servicio de la caridad  
y por la profesión de los consejos evangélicos.  
La comunidad se nutre  
de la palabra de Dios y la Eucaristía,  
se renueva con la reconciliación;  
manifiesta la propia vitalidad  
y, al mismo tiempo, se consolida  
con la comunión de todos los bienes,  
la prestación de ayuda y el servicio mutuo.  
Se constituye así la comunidad  
congregada en el nombre de Cristo;  
la cual goza de su presencia<sup>5</sup>,  
da testimonio de su venida  
y es signo, ante el mundo,  
de la unión de personas que se aman  
en la caridad del Espíritu Santo.

---

<sup>5</sup> Mt 18, 20



**17.** Vivimos, por consiguiente<sup>6</sup>,  
en constante y recíproca caridad,  
que es la plenitud de la ley y el vínculo  
de perfección,  
amándonos unos a otros como Cristo  
nos ha amado.  
Como El dio la vida por nosotros,  
también nosotros  
estamos dispuestos a dar la vida por  
los hermanos.  
Considerando a los otros más dignos,  
llevamos unos las cargas de los otros,  
nos sostenemos mutuamente  
y nos perdonamos cuando alguno diere motivo  
de queja;  
sabiendo que la caridad es paciente y afable.

**18.** La comunidad  
nos dispone a acoger  
y a sostener a los otros como hermanos.  
La diversidad de personas no impide la unión<sup>7</sup>,  
sino que contribuye al desarrollo  
y al progreso de todos,

---

<sup>6</sup> 1 Pe 4, 8; Rom 13, 10; Col 3, 14; Jn 15, 12-13; 1 Jn 3, 16; Rom 12, 10; Gal 6, 2; Col 3, 13; 1 Cor 13, 4; Esc 211 (Regla 21)

<sup>7</sup> Rom 12, 48; 1 Cor 12, 7; 1 Pe 4, 10; PO 8 b

por la mutua comunicación de los valores  
y dotes personales.  
Si uno se halla en dificultad o ha faltado en algo,  
encuentra en nosotros comprensión fraterna  
y ayuda oportuna.  
Tratamos con especial atención<sup>8</sup>  
a los hermanos ancianos e impedidos.  
Asistimos, con caridad diligente,  
a nuestros religiosos enfermos.  
Recordamos, en el Señor, a los hermanos  
vivos y difuntos.  
De este modo, todos nosotros encontramos  
en la comunidad  
una nueva familia que nos proporciona  
serenidad y apoyo.

**19.** Cada uno desarrolla las aptitudes<sup>9</sup>  
que disponen al diálogo fraterno.  
Promovemos reuniones, sesiones de estudio,  
encuentros espirituales y otras iniciativas  
que favorezcan la unión en la comunidad.  
Todos juntos  
tratamos los asuntos de mayor importancia  
referentes a la vida y a las actividades  
de la comunidad.

---

<sup>8</sup> *Esc 216*    <sup>9</sup> *OT 19b*

**20.** Con el fin de asumir  
nuestras responsabilidades comunitarias  
y hacer más provechosa la vida fraterna,  
participamos activamente en los actos comunes.  
Observamos con solicitud  
el horario, adaptado al proyecto comunitario  
y al apostolado de cada uno.  
Con la práctica del silencio,  
nos respetamos recíprocamente  
y nos disponemos  
para escuchar la Palabra de Dios.  
En el uso de los medios de comunicación  
social<sup>10</sup>,  
observamos prudencia y discreción.

**21.** La comunidad local está unida  
fraternalmente  
a las otras comunidades de la Provincia  
y de la Orden;  
abierta a la Iglesia local y universal<sup>11</sup>;  
es sensible a las justas demandas  
de la sociedad civil  
y acoge a todos en el nombre de Cristo,  
especialmente a los parientes y bienhechores.  
No obstante, en cada Casa

---

<sup>10</sup> *IM 2 a; Can. 666*      <sup>11</sup> *PC 2 c*

existen lugares reservados  
exclusivamente a los religiosos.

**22.** Dentro de la comunidad,  
el Superior realiza su misión<sup>12</sup>  
con espíritu de amor y de servicio;  
a ejemplo de Cristo,  
quien estuvo en medio de los suyos como  
el que sirve<sup>13</sup>,  
Con la palabra y el ejemplo sostiene  
a los hermanos;  
además, respeta su personalidad  
y valora sus dotes y aptitudes.  
Promueve la unión<sup>14</sup>  
en la diversidad de funciones y talentos,  
y estimula la mutua colaboración  
en la vida comunitaria y en la actividad  
apostólica.

**23.** Con espíritu abierto y confianza en todos,  
el Superior facilita el diálogo  
con cada religioso  
y organiza frecuentes reuniones comunitarias,  
para descubrir juntos la voluntad de Dios  
y fomentar la fidelidad

---

<sup>12</sup> PC 14 c    <sup>13</sup> Lc 22,27    <sup>14</sup> Ef 4,1-7.15-16

a los compromisos de la vida religiosa.  
Tiene en cuenta el parecer de los hermanos  
y ejerce su autoridad con conciencia y caridad,  
a la hora de decidir y ordenar.  
Si fuese necesario, también ayuda a los religiosos  
con la corrección fraterna<sup>15</sup>.  
Finalmente, dispone lo necesario  
para el crecimiento espiritual de la comunidad<sup>16</sup>  
y se muestra solícito en todo lo que exige  
una vida humanamente organizada.

**24.** Por su parte, los hermanos<sup>17</sup>  
muestran hacia el Superior respeto y confianza,  
facilitan su misión  
con la disponibilidad al diálogo,  
con la colaboración y con la corresponsabilidad  
propias del espíritu de la obediencia religiosa.

---

<sup>15</sup> 1 Pe 5, 2-3    <sup>16</sup> Esc 173    <sup>17</sup> PC 14 c



## CAPÍTULO II

### LOS CONSEJOS EVANGÉLICOS

**25.** Cristo, que por la fe  
habita en nuestros corazones<sup>18</sup>  
se nos manifiesta llamándonos a su seguimiento.  
Atraídos por El, lo seguimos,  
por la profesión de los consejos evangélicos,  
consagrándonos a Dios en el servicio a los hermanos.

**26.** Así, pues, vivimos la consagración bautismal  
con título nuevo y especial<sup>19</sup>;  
seguimos a Cristo casto, pobre y obediente;  
nos entregamos totalmente a Dios y a los hermanos;  
y nos dedicamos al servicio del Reino,  
asistiendo a los enfermos.  
Íntimamente unidos a Dios  
y profundamente insertados en el misterio de la Iglesia,  
vivimos el misterio de la muerte

---

<sup>18</sup> Ef 3, 17; Mc 3, 13-15; Lc 14, 26-33; LG 43 a

<sup>19</sup> PC 5 a; 1 c; LG 44

y resurrección del Señor,  
en las dificultades de la renuncia y de la lucha,  
y en la alegría de la donación.  
De este modo, somos, para el Pueblo de Dios<sup>20</sup>,  
signo de aquella vida que se manifestará  
plenamente en el siglo futuro.

**27.** Los consejos evangélicos<sup>21</sup>  
de castidad, pobreza y obediencia  
son un don divino,  
que libera el corazón del hombre  
para que tienda resueltamente<sup>22</sup>  
hacia la perfección de la caridad  
—a la que están llamados todos los cristianos—,  
y esté enteramente disponible para el servicio  
del Reino.

**28.** Profesamos, con voto público,  
estos consejos evangélicos y,  
según nuestro carisma, emitimos un cuarto voto  
por el que nos consagrarnos al servicio  
de los enfermos<sup>23</sup>,  
incluso con riesgo de nuestra propia vida,  
tanto en los hospitales como en cualquier otro lugar;

---

<sup>20</sup> LC 44 c    <sup>21</sup> LG 43 a    <sup>22</sup> LG 44 a    <sup>23</sup> Esc 221-222;  
127; 174



a imitación del Buen Samaritano  
y a ejemplo de San Camilo,  
para quien los enfermos  
eran sus «Dueños y Señores».

**29.** Con la profesión de estos votos,  
abrazamos la vida religiosa camiliana,  
somos consagrados a Dios,  
mediante el ministerio de la Iglesia,  
y nos hacemos miembros de la familia  
de los Ministros de los Enfermos,  
con todos los derechos y deberes definidos  
por el Derecho.

La fórmula de profesión es la siguiente:  
«Yo..., ante ti, N. N..., Superior General  
(o, que representas al Superior General),  
y ante toda la comunidad y los fieles presentes,  
hago profesión de querer seguir  
los consejos evangélicos  
y prometo a Dios, por (un año, siempre),  
servir a los enfermos,  
incluso con peligro de mi propia vida,  
en perfecta castidad, pobreza y obediencia;  
según la Constitución y Disposiciones  
de la Orden de los Ministros de los Enfermos,  
y me entrego de todo corazón a esta  
Familia Religiosa».

**30.** Cristo se entregó a Dios Padre  
y a los hombres con amor total,  
vivido en perfecta castidad.  
Siguiendo su ejemplo,  
nosotros profesamos la castidad en el celibato  
«por el Reino de los cielos» (Mt 19, 12)  
y la abrazamos, libre y confiadamente,  
como un don de Dios<sup>25</sup>.

**31.** Con la profesión de la castidad  
respondemos al don del Espíritu Santo  
y ponemos todo nuestro ser  
al servicio del Reino.  
Esta donación radical<sup>26</sup>  
libera nuestro corazón de todo vínculo exclusivo<sup>27</sup>  
favorece la madurez de nuestra afectividad;  
nos abre a una comunión gratuita  
con Dios y con los hermanos;  
hace que nuestra vida sea fecunda  
apostólica y espiritualmente;  
y nos transforma en signo del mundo futuro,  
presente ahora por la fe y el amor.

---

<sup>24</sup> PC 12    <sup>25</sup> 1 Cor 7, 7    <sup>26</sup> 1 Cor 7, 32-35; Lc 20, 34-36;  
PC 12 a    <sup>27</sup> LG 46 b; P016 b

**32.** Llamados por el Señor  
a crecer en generosidad,  
sostenemos nuestra fidelidad  
con una intensa vida interior<sup>28</sup>,  
con el ejercicio de la fraternidad  
y con la solícita entrega a los enfermos.  
Somos sobrios en la forma de vivir  
y vigilantes en nuestros comportamientos.

LA POBREZA<sup>29</sup>

**33.** Cristo, que se hizo pobre por nosotros<sup>30</sup>,  
vivió pobremente y proclamó felices a los pobres.  
Nosotros participamos, con alegría,  
en su pobreza voluntaria y abrazamos este consejo  
del Señor, según el espíritu de nuestro Fundador.

**34.** Con la Profesión Temporal  
renunciamos al derecho de usar y disponer  
de los bienes materiales sin permiso del Superior.  
Con la profesión solemne  
renunciamos incluso a la propiedad personal  
de los bienes materiales  
y a la capacidad de adquirir y poseer.

---

<sup>28</sup> Col 3,5    <sup>29</sup> PC 13    <sup>30</sup> 2 Cor 8, 9; Mt 8, 20; Lc 6, 20; 18, 22; Esc 194-196

Con la profesión de la pobreza evangélica<sup>31</sup>  
escogemos a Dios como sumo bien  
haciéndonos así disponibles  
a nuestra misión de servicio  
y más solidarios con los pobres.  
Practicamos una forma de vida pobre<sup>32</sup>,  
nos mantenemos con el fruto de nuestro trabajo;  
en el uso de los bienes  
observamos la justicia  
y dependemos de los Superiores.

**35.** La pobreza evangélica se manifiesta  
no solo en cada religioso,  
sino también en la comunidad;  
por tanto, nos comprometemos a dar testimonio  
colectivo con una vida sobria<sup>33</sup>,  
teniendo presente  
las condiciones de vida de cada lugar  
y las exigencias de nuestro apostolado  
con los enfermos.  
Por consiguiente, evitamos el lujo,  
la acumulación de bienes y el despilfarro de dinero  
y así contribuimos con nuestros recursos,  
a las necesidades de los pobres y de la Iglesia<sup>34</sup>.

---

<sup>31</sup> Mt 6, 20-21; Lc 12, 15-21

<sup>32</sup> Lc 14, 33; PC 13 b

<sup>33</sup> PC 13 e. f    <sup>34</sup> Jn 3, 17

**36.** Con la observancia de la pobreza  
nos ponemos en manos de la Providencia del Padre y,  
sin eludir nuestra responsabilidad personal,  
nos sentimos libres  
de toda preocupación superflua.  
Con la renuncia a la posesión de bienes<sup>35</sup>  
reproducimos el estilo de vida  
de los primeros tiempos de la Iglesia;  
manifestamos al mundo  
la solidaridad con los pobres  
y anunciamos los bienes invisibles del Reino.

LA OBEDIENCIA<sup>36</sup>

**37.** Cristo vino al mundo,  
no para hacer su voluntad<sup>37</sup>,  
sino la del Padre que lo envió.  
«Hecho obediente hasta la muerte» (Fil 2,8)  
por nosotros, permaneciendo en el amor  
y en la comunión con el Padre,  
buscó siempre su beneplácito.  
Así demostró que la obediencia  
nos conduce a la plenitud de la vida cristiana.

---

<sup>35</sup> Mt 6, 25; Hech 2, 44-45; LG 44 c      <sup>36</sup> PC 14

<sup>37</sup> Jn 4, 34; 8, 29; Heb 5, 8-9; PC 14 a; LG 3

**38.** Siguiendo el ejemplo de Cristo,  
por la profesión de la obediencia  
ofrecemos a Dios nuestra voluntad;  
buscamos la unión con su voluntad salvífica;  
y vivimos nuestro proyecto de vida religiosa  
en comunidad y en obediencia  
a los legítimos Superiores en aquello  
que nos mandan  
a norma de la Constitución. (Can. 601)  
Obedecemos al Papa  
«también en virtud del vínculo sagrado  
de la obediencia»  
(Can. 590, 2).

**39.** La voluntad de Dios se revela<sup>38</sup>  
día tras día, a la luz de la fe.  
Nosotros la buscamos, sin descanso,  
en la humilde escucha de la Palabra de Dios,  
en la Iglesia, en los acontecimientos de cada día,  
en los signos de los tiempos  
y en las exigencias de nuestro ministerio.

---

<sup>38</sup> GS 15

**40.** Activos y responsables en nuestra obediencia,  
y en la aceptación y realización de nuestros trabajos,  
cooperamos resueltamente  
con los superiores y con los hermanos.

**41.** La obediencia nos libera del individualismo,  
nos lleva a la madurez personal  
y nos dispone al servicio de nuestro hermanos.  
Conscientes de nuestra responsabilidad,  
nos esforzamos en realizar  
la misión que se nos ha encomendado.





### CAPÍTULO III

#### EL MINISTERIO

**42.** Carisma específico de la Orden, que profesamos con un cuarto voto, y vivimos en nuestro ministerio<sup>39</sup> es el empeño de revivir y practicar la misericordia<sup>40</sup> de Cristo con aquellos que sufren.

**43.** Nuestra Orden, compuesta por su propia índole de religiosos clérigos y de religiosos laicos, llamados por San Camilo Padres y Hermanos, tiene como fin el servicio completo al enfermo en la globalidad de su ser<sup>41</sup>. A su persona prestamos todos nuestros cuidados, de acuerdo con sus necesidades y según nuestra capacidad y competencia. Por lo tanto,

---

<sup>39</sup> C 10      <sup>40</sup> Esc 127      <sup>41</sup> *Esc 196; BO 83-84*

estamos dispuestos a asumir cualquier servicio  
en el mundo de la salud,  
para la edificación del Reino de Dios  
y la promoción del hombre.

**44.** Siguiendo el ejemplo de nuestro Fundador<sup>42</sup>  
cada uno se esfuerza  
en servir a los enfermos  
«con toda diligencia y caridad,  
con el mismo afecto con que una tierna madre  
ama a su único hijo enfermo;  
según el Espíritu Santo le sugiera».

**45.** Mediante la promoción de la salud<sup>43</sup>,  
la curación de la enfermedad  
y el alivio del sufrimiento,  
cooperamos en la obra de Dios Creador,  
glorificamos a Dios en el cuerpo humano  
y damos testimonio de la fe en la resurrección.  
Para ayudar a confortar a los enfermos<sup>44</sup>,  
estamos atentos a sus situaciones psicológicas  
y a sus problemas familiares y sociales.

---

<sup>42</sup> C 12; *Esc* 212 (*Regla* 27); 315 (*Regla* 39); 231, 16; *BO* 8

<sup>43</sup> C 12      <sup>44</sup> GS 8b; 10a ; 2Cor 1, 4

**46.** Acompañamos a los enfermos y a sus familiares;  
les ayudamos a asumir las propias responsabilidades  
frente a la enfermedad,  
y a saber convivir con ella,  
cuando conlleva una incapacitación permanente.  
Estimulando el sentido de su dignidad personal,  
les animamos a superar actitudes pasivas  
o dependientes de los demás,  
los implicamos en el proceso de su curación  
y facilitamos su inserción en la vida social.

**47.** Ponemos todo empeño en que  
los enfermos creyentes vivan la vida de Cristo Jesús<sup>45</sup>  
y alcancen la santidad a la que han sido llamados.  
A la luz del Evangelio<sup>46</sup>  
y de forma adecuada a nuestro tiempo,  
ayudamos a los enfermos a buscar  
una respuesta a los perennes interrogantes  
sobre el sentido de la vida presente y futura,  
y su mutua relación; y sobre el sentido del dolor,  
del mal y de la muerte.  
Los acompañamos con nuestra presencia  
y nuestra oración  
especialmente en los momentos de oscuridad  
y vulnerabilidad;

---

<sup>45</sup> Jn 10, 10      <sup>46</sup> NA 1 c; GS 10 a, b; 18

así nos constituimos en signo de esperanza.

Buscamos establecer un diálogo humano, fraterno, abierto a todos y adecuado a las exigencias y disposición de los enfermos.

Este diálogo, llevado con claridad, prudencia y bondad de ánimo, tiene en cuenta las indicaciones de la psicología y el contexto cultural y religioso.

Puesto que la celebración de los sacramentos representa

la forma culminante de la evangelización, cuando las circunstancias lo permiten, nos preocupamos de que los enfermos se acerquen a ellos,

de manera particular, a los dos sacramentos de curación —la Reconciliación y la Unción de los enfermos—

y a la Eucaristía, también como Viático.

**48.** Sostenemos en la fe a los enfermos crónicos<sup>47</sup>, a fin de que consigan afrontar, con perseverancia, sus limitaciones; hagan provechoso el tiempo del sufrimiento,

---

<sup>47</sup> Rom 8, 17; Fill, 20; 2 Cor 5, 14 s; 2 Tim 2, 11; LG 11 b; 41 f

mediante la renovación y el crecimiento  
de su vida cristiana;  
y ejerciten, solos o acompañados,  
el apostolado propio de los enfermos.  
La atención espiritual que se les presta  
tiende especialmente a hacer fecundo,  
para la salvación del mundo,  
el misterio de la redención  
del cual participan todos los que están unidos  
a la pasión de Cristo.

**49.** Asistimos con especial solicitud  
a los enfermos en fase terminal y a los moribundos<sup>48</sup>,  
procurando que, conscientes del misterio pascual,  
se entreguen en las manos del Padre.  
Promovemos, dentro de la comunidad cristiana,  
el apostolado de la asistencia a estos enfermos.  
Encomendamos al Señor,  
de modo particular,  
a quienes han sufrido muerte imprevista o violenta.

**50.** En conformidad con la voluntad salvífica  
de Dios<sup>49</sup>,  
que se extiende a todos los hombres,  
ofrecemos a los enfermos de otras religiones,

---

<sup>48</sup> BO 84      <sup>49</sup> Rom 2, 29; Hech 10, 34-35; 1 Tim 2, 4; NA lb

o no creyentes,  
la amistad, la ayuda y el testimonio de la caridad.  
Respetando la libertad de conciencia,  
mantenemos relaciones de estima y de colaboración  
con los ministros de otras religiones.

**51.** Nuestra Orden dedica prioritariamente<sup>50</sup>  
su actividad a los enfermos más pobres  
y abandonados,  
y se muestra solícita  
en responder a sus necesidades  
en las naciones en vías de desarrollo  
y en los países de misión.

**52.** En los centros sanitarios y asistenciales  
consideramos encomendada  
a nosotros toda la comunidad local<sup>51</sup>.  
Empleamos todos los medios de apostolado,  
nos ocupamos de la formación ética  
y de la animación cristiana  
de los trabajadores sanitarios,  
y somos fermento de unión  
entre las diversas categorías.

---

<sup>50</sup> AG 12 a; 20 d; PC20 b      <sup>51</sup> Esc 214 (Regla 34)

**53.** En el ejercicio de nuestro ministerio,  
dirigimos también nuestra atención humana y pastoral  
a los familiares de los enfermos y a las personas  
en duelo,  
compartiendo sus angustias  
y sosteniéndolos con nuestra solidaridad.

**54.** Nuestra Orden se preocupa también por  
la Pastoral de la Salud  
en las instituciones eclesíásticas y civiles  
comprometidas en la asistencia<sup>52</sup>  
a los enfermos y pobres;  
y se dedica a animar el mayor número posible  
de laicos en el amor y servicio a los enfermos.

**55.** Nos esforzamos  
en que el hombre ocupe  
el centro de la atención en el mundo de la salud.  
Contribuimos a que la sociedad promueva  
la humanización de las estructuras  
y servicios sanitarios;  
y a que, con disposiciones jurídicas, sociales y políticas,  
garantice, del mejor modo posible,  
los derechos del enfermo  
y el respeto a su dignidad personal.

---

<sup>52</sup> C 16; AG 21

**56.** La Iglesia es misionera<sup>53</sup>  
y la evangelización es deber  
de todo el Pueblo de Dios.  
Nuestra Orden, fiel al mandato del Señor  
de curar a los enfermos y de predicar el Evangelio,  
asume gozosamente su parte  
y se inserta, con su propio carisma,  
en la variedad de actividades misioneras.

**57.** Unimos nuestras actividades<sup>54</sup>  
a las de la Iglesia universal  
y de las Iglesias particulares.  
Por lo tanto, en el ejercicio de nuestro ministerio,  
colaboramos con el Ordinario del lugar,  
siguiendo sus directrices pastorales<sup>55</sup>,  
y favorecemos la coordinación y colaboración  
con otros institutos religiosos,  
con el clero diocesano, con los laicos  
y con las asociaciones de apostolado.

**58.** Para responder adecuadamente  
al don recibido de Dios<sup>56</sup>,  
la Orden procura, en todo tiempo y lugar,  
ser fiel al carisma y renovar el ministerio

---

<sup>53</sup> AG 40; Mt 10, 7-8      <sup>54</sup> CD 35 a      <sup>55</sup> Can. 678 §1

<sup>56</sup> PC 18 b, c; GS 4 a; C87



en sintonía con el espíritu del Fundador  
y las exigencias de la inculturación.  
Con este fin, promovemos en la Orden  
la reflexión y el discernimiento comunitario,  
y la cooperación entre los hermanos,  
las comunidades y las provincias.

**59.** Los religiosos que, por una ocupación especial,  
por edad o por falta de salud,  
no pudieran ejercer nuestro ministerio  
son igualmente miembros de la comunidad.  
En ella tienden al mismo fin,  
comprometidos en realizarlo generosamente  
sirviendo a los hermanos con la oración,  
con su entrega y con su bondad.

**60.** Confiados en conseguir un día  
la meta de nuestra esperanza<sup>57</sup>,  
recordamos, en medio de las dificultades  
y fatigas de nuestro ministerio,  
las palabras de Cristo:  
«Venid, benditos de mi Padre...»  
y las bienaventuranzas del Fundador.

---

<sup>57</sup> Mt 25, 34; Esc 72; 127; 232, 25; 139; 144, 1; 190



## CAPÍTULO IV

### LA VIDA ESPIRITUAL

**61.** Dios nos ha precedido en el amor<sup>58</sup>  
y nosotros deseamos corresponder a su amor.  
Por eso, nos esforzamos  
en hacer cada vez más personal nuestra relación  
con el Padre lleno de ternura,  
mediante su Hijo Jesús,  
en cuyo nombre servimos a los enfermos,  
dejándonos guiar, en toda nuestra vida,  
por el Espíritu Santo.

**62.** Es deber primordial de la Familia Religiosa  
la celebración de la Sagrada Liturgia<sup>59</sup>,  
culmen al que tiende la acción de la Iglesia  
y fuente de donde mana su fuerza.  
Apreciamos, sobre todo,  
la celebración de la Eucaristía;  
en ella la comunidad,

---

<sup>58</sup> 1 Jn 4,10; PC 6; DV 2; Hech 3, 6      <sup>59</sup> SC 10

por el misterio de Cristo,  
se congrega en la unidad.  
Participamos, cada día, en la Cena del Señor,  
alimentándonos con su Cuerpo  
y ofreciendo el sacrificio por el que,  
día a día, nos transformamos  
en imagen del Hijo de Dios  
y del que recibimos el amor y la entrega  
para el ejercicio de nuestro ministerio.

**63.** Alimentamos, además, nuestra vida espiritual<sup>60</sup>  
con la asidua lectura de la Sagrada Escritura,  
que nos comunica la inmutable Palabra de Dios,  
sustento del espíritu  
y fuente pura y perenne de vida.  
Encontramos también inspiración y estímulo<sup>61</sup>  
escuchando a Dios que nos habla  
en los acontecimientos,  
en las personas y, particularmente,  
en los que sufren.

**64.** Cada día nos dedicamos<sup>62</sup>,  
al menos durante media hora, a la oración mental,  
meditando la Palabra de Dios  
a fin de alcanzar la «sublimidad

---

<sup>60</sup> DV21; 25; PC 6 b    <sup>61</sup> GS 11    <sup>62</sup> PC 6 b; DV25

del misterio de Cristo Jesús» (Fil 3,8),  
que es para nosotros modelo de caridad  
y misericordia.

Nos reunimos diariamente en comunidad  
para celebrar una parte de la Liturgia de las Horas  
u otras oraciones  
establecidas en las disposiciones particulares<sup>63</sup>.

**65.** A fin de progresar continuamente  
en la vida espiritual,  
procuramos convertirnos cada día,  
especialmente mediante la confrontación  
con la Palabra de Dios,  
la revisión de nuestra vida  
y el examen de conciencia.  
Recibimos con frecuencia<sup>64</sup>  
el Sacramento de la Reconciliación,  
por el que Cristo actualiza en nosotros  
el misterio de su muerte y resurrección  
y nos reconcilia con el Padre y los hermanos.

**66.** Participamos en los retiros  
y ejercicios espirituales anuales,  
esforzándonos por convertirlos  
en tiempos provechosos y de gracia.

---

<sup>63</sup> Can. 663 §3      <sup>64</sup> LG 11 b; PO 5 a

Para la maduración y el progreso  
en la vida interior,  
son asimismo importantes la escucha recíproca  
y la ayuda fraterna;  
sabemos, por tanto, valorar el diálogo espiritual  
con nuestros hermanos  
y con otras personas experimentadas.

**67.** Nuestra vida religiosa<sup>65</sup>,  
en la fiel observancia de los votos,  
en el ejercicio de la caridad fraterna  
y en la práctica de nuestro ministerio,  
lleva consigo una intensa ascesis.  
Por tanto, no se prescriben  
especiales actos comunes de mortificación.  
Sin embargo, valoramos la disciplina  
y el sacrificio personal<sup>66</sup>,  
como medios de crecimiento espiritual.

**68.** María, la Madre de Jesús<sup>67</sup>,  
fiel en acoger al Verbo,  
en cooperar en su obra,  
y especialmente solícita con los que sufren,  
se nos presenta como modelo

---

<sup>65</sup> Esc 209 (Regla 11)    <sup>66</sup> 1 Cor 9, 24    <sup>67</sup> LG 62 a; C 74;  
LG 63

de vida espiritual y de servicio,  
y nos asiste con su amor materno.  
Nuestra Orden la venera con singular piedad,  
celebra devotamente sus fiestas  
y la honra con el rezo del rosario.  
Asimismo la reconocemos  
y la amamos como Madre,  
y la invocamos como:  
«Reina de los Ministros de los Enfermos».

**69.** Alimentamos un amor especial  
para con nuestro Fundador San Camilo,  
nos esforzamos en imitar sus ejemplos  
y difundimos su espíritu,  
principalmente en el mundo de la salud.





PARTE TERCERA

LA FORMACIÓN  
Y LA PASTORAL VOCACIONAL



**70.** La maravillosa vitalidad de la Iglesia<sup>1</sup>  
se manifiesta en los diversos dones  
que el Espíritu Santo suscita  
para la edificación del Cuerpo de Cristo.  
A fin de que el carisma, confiado por el Espíritu<sup>2</sup>  
a nuestra Orden para el bien de los enfermos,  
perdure y se difunda,  
todos nos comprometemos en la Pastoral Vocacional  
y en la formación de quienes  
responden a la llamada de Dios.

**71.** Todos tomamos parte en esta tarea<sup>3</sup>  
con el testimonio de nuestra vida,  
con la oración y con la evangelización.  
Además, nuestras comunidades<sup>4</sup>,  
con el ejemplo de vida  
y con una eficaz acción pastoral,

---

<sup>1</sup> C 1 LG 12; PC 1    <sup>2</sup> LG 46 a; RF 5    <sup>3</sup> PC 24; RF 7; 9    <sup>4</sup>  
OT 2

son mediadoras de nuestra vocación  
en el ámbito de la Iglesia local<sup>5</sup>,  
y colaboran con ella  
en la animación vocacional.  
Cada comunidad se compromete<sup>6</sup>  
a esta importante obligación  
y programa todo lo necesario  
para una fructífera promoción vocacional.

## ORIENTACIONES GENERALES

**72.** Los candidatos, a quienes corresponde<sup>7</sup>  
el papel principal en su formación,  
son ayudados, de manera orgánica y progresiva,  
por los formadores  
a conocerse a sí mismos, y a descubrir  
su propia vocación<sup>8</sup>  
y a desarrollar armónicamente,  
dentro de la comunidad, su completa personalidad,  
para poder realizar en el mundo  
la misión a la que Dios les ha llamado.  
Para adquirir una auténtica formación humana,  
cristiana, espiritual, apostólica y camiliana,  
tenemos presentes los documentos de la Iglesia,

---

<sup>5</sup> PO 12    <sup>6</sup> RF 6, 8    <sup>7</sup> GE 1    <sup>8</sup> PC 18; OT 8; 11; 20; 21  
RF 11, 46; GS 4; 7; 54; 55; 56

nuestro Reglamento de Formación<sup>9</sup>,  
las normas de una psicología y pedagogía sanas,  
así como las condiciones de la vida  
en continua evolución social y cultural.

**73.** A los candidatos se les educa  
en el dominio de sí mismos<sup>10</sup>  
y en la disposición para el diálogo  
y el trabajo en grupo;  
aprenden a usar rectamente de su libertad,  
respetando la autoridad,  
y a asumir la propia responsabilidad,  
y a valorarlo todo con discernimiento y apertura<sup>11</sup>.  
Se esfuerzan, también,  
en conseguir aquellas virtudes  
que en el plano humano gozan de mayor estima  
entre los hombres y hacen más fecundo  
el apostolado,  
tales como: la bondad, el sentido de la justicia  
y de solidaridad, la fidelidad a la palabra dada,  
el amor al estudio y al trabajo.  
Son ayudados<sup>12</sup>  
a progresar hacia el sentido positivo  
y estable de la propia identidad sexual

---

<sup>9</sup> Can. 659 §2    <sup>10</sup> OT 11; GE 1    <sup>11</sup> RF 14; 51    <sup>12</sup> GE 11;  
OT 11; 19; RF12; 48

y en la capacidad de relacionarse de forma madura  
con otras personas o grupos de personas (OCP 2)  
Son animados a desarrollar  
las propias cualidades y aptitudes creativas,  
a conocer los problemas de los hombres  
de su tiempo  
y a buscarles respuesta,  
conforme a la visión cristiana de la vida.

**74.** Consideramos de máxima importancia<sup>13</sup>  
que los candidatos vivan la experiencia personal  
de Dios,  
especialmente a través de la oración  
y la participación, cada vez más consciente,  
en la vida litúrgica;  
que aprendan a vivir de acuerdo con el Evangelio,  
en la fe, esperanza y caridad;  
y que crezcan en espíritu eclesial  
y veneren a la Virgen María con amor filial.

**75.** Los candidatos son instruidos gradualmente  
en el valor y significado<sup>14</sup>  
de la vida religiosa camiliana, que es:  
seguimiento del Cristo Misericordioso,  
servicio al prójimo enfermo, fraternidad de vida,

---

<sup>13</sup> GE 2; OT 8; RF 14; 52-55

<sup>14</sup> PC 5; 12-15

y testimonio y signo del Reino de Dios.  
Profundizando, cada día más<sup>15</sup>,  
en el carisma y misión de la Orden,  
van comprendiendo que toda su vida  
ha de estar puesta al servicio de los enfermos  
y al ejercicio de la caridad.  
Se muestran disponibles a cooperar  
generosamente donde haya más necesidad.

**76.** Todos realizan, con regularidad<sup>16</sup>  
los estudios necesarios  
en preparación a nuestro ministerio.  
Los títulos académicos que se obtengan sean,  
en la medida de lo posible, reconocidos civilmente.  
Cada Provincia tiene su propio plan de estudios.  
Sin perjuicio para el estudio,  
desarrollan alguna actividad ministerial  
y aprenden a organizar su tiempo libre.  
La formación de los candidatos  
que se preparan para el sacerdocio  
está regulada por el derecho universal  
y por el antedicho plan de estudios<sup>17</sup>.

---

<sup>15</sup> OT 20; 21; 31

<sup>16</sup> OT 3; 13

<sup>17</sup> Can. 659 §3

**77.** En nuestra comunidad se fomenta<sup>18</sup>  
un clima evangélico de libertad y amor,  
a fin de que los candidatos,  
sin interrumpir un sano contacto con la sociedad,  
puedan crecer en comunión con Dios,  
formarse en una sabia disciplina  
y madurar la propia vocación  
de manera libre y responsable.  
Asimismo, se procura que mantengan<sup>19</sup>  
con su familia y con sus coetáneos  
la necesaria relación  
para una adecuada evolución psíquica y afectiva.

**78.** Escogemos cuidadosamente a los educadores<sup>20</sup>  
de entre los profesos de votos solemnes  
y procuramos que se preparen para su misión,  
con una sólida doctrina  
y con una conveniente experiencia pedagógica  
y pastoral.  
Es de suma importancia que los educadores<sup>21</sup>  
con la peculiar participación  
de otros profesos solemnes,  
formen una idónea comunidad formativa.  
Por tanto, todos posean aquellas cualidades  
humanas y espirituales necesarias para:

---

<sup>18</sup> GE 1; OT 3; 9      <sup>19</sup> RF 12; 58      <sup>20</sup> OT 5      <sup>21</sup> RF 30; 31



animar la vida de la comunidad,  
favorecer la cooperación fraterna  
y conducir a los candidatos hacia una madurez  
humana y espiritual cada vez mayor.  
De este modo, podrán discernir  
la voluntad de Dios y juzgar oportunamente  
la idoneidad de los candidatos  
y la autenticidad de su libre opción.  
Los formadores se ocupan de mantener  
actualizada su propia formación.

## EL NOVICIADO

**79.** El Noviciado es propiamente el tiempo<sup>22</sup>  
en que los candidatos, con la dirección de su Maestro,  
son iniciados en la vida de consagración  
dentro de nuestra Orden.  
Son admitidos aquellos que demuestran  
cualidades de madurez humana y cristiana,  
y que son capaces de responder,  
con una opción libre  
y personal, a la vocación de servicio a los enfermos.  
Mientras los novicios conocen  
y experimentan la vida de la Orden,  
los formadores

---

<sup>22</sup> RC 13; 1; 14

disciernen y verifican su idoneidad.  
El Noviciado se realiza en una Casa apropiada<sup>23</sup>,  
según dispone el Derecho.  
El tiempo del Noviciado es de un año,  
sin contar los períodos de prácticas  
realizados fuera de la comunidad del Noviciado.  
Las ausencias que superen  
los tres meses lo invalidan;  
las superiores a quince días deben recuperarse.  
Para su conclusión, sin embargo,  
téngase en cuenta el ritmo  
de madurez personal del novicio, pues,  
a veces, puede requerirse un período más largo;  
aunque nunca puede prorrogarse  
más allá de seis meses<sup>24</sup>.

**80.** Durante el Noviciado,  
tiempo de intensa oración, los novicios<sup>25</sup>  
profundizan en la experiencia de Dios  
por medio de la oración personal y comunitaria,  
de la meditación  
y del estudio de la Sagrada Escritura,  
y mediante la participación  
en la vida litúrgica de la Iglesia.  
Participando en la vida de la comunidad<sup>26</sup>

---

<sup>23</sup> Can. 647

<sup>24</sup> Can. 648; 649

<sup>25</sup> RC 13, 31

<sup>26</sup> PC 8

y llevando una vida semejante  
a aquella para la que se preparan,  
se insertan progresivamente en la Orden.

**81.** El programa formativo del Noviciado  
tiene como objetivo acompañar a los novicios  
a una profundización  
de la vida religiosa en general,  
y de la camiliana en particular;  
y, por tanto, al conocimiento de la Orden  
y a la asimilación de su espiritualidad,  
reservando periodos específicos  
para el ejercicio de nuestro ministerio.  
El Noviciado finaliza  
con la profesión temporal de los votos<sup>27</sup>.

**82.** El Superior Provincial,  
con el consentimiento de su Consejo,  
tiene la facultad de nombrar al Maestro de novicios,  
de admitir a los aspirantes al Noviciado  
y a los novicios a la profesión temporal.  
En cuanto a los requisitos para la admisión al noviciado,  
a la profesión temporal, a la renovación de los votos  
y a la profesión solemne  
nos atenemos al derecho universal y propio<sup>28</sup>.

---

<sup>27</sup> RC 34-35      <sup>28</sup> Can. 641-645; 653 §2; 649 §2; 655; 656; 658

LA FORMACIÓN  
DE LOS PROFESOS TEMPORALES

**83.** La profesión temporal se emite inicialmente por un año y se renueva anualmente hasta un mínimo de tres años.

Puede prorrogarse hasta seis y sólo con el consentimiento de la Consulta General, hasta nueve.<sup>29</sup>

Viviendo los consejos evangélicos, de acuerdo a la Constitución y Disposiciones, el religioso se prepara con madurez y discernimiento para la profesión solemne.

La admisión a la profesión solemne corresponde al Superior General, con el consentimiento de la Consulta General, tras la propuesta del Superior Provincial con el consentimiento de su Consejo.

**84.** La formación<sup>30</sup> continúa de manera organizada hasta la profesión solemne, con la ayuda de un Maestro de profesos, en la comunidad donde mejor se les pueda facilitar una educación progresiva y completa.

---

<sup>29</sup> Can. 655      <sup>30</sup> PC 18

El programa de formación a desarrollar ha de hacer a los religiosos de votos temporales capaces de asumir, para siempre, las obligaciones y derechos propios de nuestra Orden, y de emitir, con una opción libre y personal, la profesión solemne.

**85.** Los profesos temporales realizan estudios sagrados y técnico-sanitarios, de acuerdo con un programa bien establecido. Además, procuran adquirir aquella preparación específica necesaria para desarrollar adecuadamente la propia actividad en el ámbito de nuestro ministerio.

**86.** Según la preparación de cada uno<sup>31</sup>, participan en las actividades de nuestra Orden y son oportunamente entrenados en tareas apostólicas, actuando bajo su propia responsabilidad y en colaboración con otros.

#### LA FORMACIÓN PERMANENTE

**87.** Todos los religiosos, conscientes de la necesidad<sup>32</sup>

---

<sup>31</sup> OT 21      <sup>32</sup> PC 18; C 58

de progresar en la maduración de la vida personal  
y atentos a los constantes cambios de los tiempos,  
se comprometen a renovar continuamente  
su vida espiritual y cultural,  
y a actualizar la propia capacitación profesional  
para nuestro ministerio,  
a fin de ser más eficaces en su apostolado<sup>33</sup>.  
Los Superiores, a su vez,  
han de proporcionar el tiempo y los medios  
para tal fin.

#### SEPARACIÓN, SALIDA, DIMISIÓN DE LA ORDEN Y READMISIÓN

**88.** En todo lo referente a la separación,  
salida, dimisión de la Orden y readmisión,  
de que habla el canon 690, nos atenemos  
a las normas del Derecho universal y propio.  
Quien sale o es dimitido no puede exigir nada  
por el trabajo realizado en la Orden;  
sin embargo, obsérvense con él  
la equidad y la caridad evangélicas<sup>34</sup>.

---

<sup>33</sup> VC 65; 69      <sup>34</sup> Can. 684-704

PARTE CUARTA

LA ESTRUCTURA DE LA ORDEN





## CAPÍTULO I

### LAS PERSONAS Y LAS PARTES DE LA ORDEN

**89.** Nuestra Orden, suscitada por el Espíritu y reconocida por la Iglesia, es también una comunidad institucional.

A semejanza de la Iglesia misma, necesita elementos jurídicos para cumplir mejor su misión.

Dichos elementos, y todas las normas de gobierno, están al servicio de la vida fraterna y para proteger la Orden en la fidelidad al carisma.

**90.** Nuestra Orden, catalogada por la Iglesia entre los institutos clericales de derecho pontificio, estructurada en Provincias, Viceprovincias, Delegaciones y Casas, está constituida por personas unidas por el vínculo de la profesión, llamadas, según la tradición, Padres y Hermanos; los cuales, en cuanto religiosos,

persiguen el mismo fin<sup>1</sup>  
y tienen los mismos derechos y obligaciones;  
excepto los que se derivan del orden sagrado.  
Los profesos de votos solemnes  
tienen voz activa y pasiva.

**91.** Los religiosos unidos en vida común  
y con un legítimo Superior  
forman una comunidad,  
que habita una Casa canónicamente erigida.  
Para las ausencias de la propia Casa  
nos atenemos al derecho universal<sup>2</sup>.

**92.** Para un gobierno más eficaz  
y para atender mejor  
a las obligaciones de nuestro ministerio  
según las circunstancias sociales y locales,  
nuestra Orden se divide en Provincias.

**93.** La Provincia está formada  
al menos por tres casas erigidas canónicamente y  
dependientes de un único Superior Provincial.  
Se requiere que esté lo suficientemente desarrollada  
en cuanto al número de profesos solemnes,  
actividades de apostolado,

---

<sup>1</sup> C 14    <sup>2</sup> Can. 665

estructuras para la formación de candidatos y autonomía económica.

Los elementos necesarios para la erección de una Viceprovincia son

los mismos que para una Provincia.

Estos criterios son evaluados

por la Consulta General teniendo en cuenta los contextos eclesiales y culturales.

#### **94. Las Delegaciones**

dependen de la Provincia de origen, y constituyen una parte integral.

La Consulta General

puede erigirlas en Viceprovincias,

dependientes de la Provincia madre,

según las normas de las Disposiciones Generales.

#### **95. Cada religioso pertenece**

a la Provincia a la que fue adscrito

en el documento de admisión al Noviciado;

no obstante, puede pasar a otra Provincia

a norma de las Disposiciones Generales.

#### **96. Es competencia del Superior General**

con el consentimiento de la Consulta:

a) Erigir nuevas Provincias

o suprimir las que ya existen

y unir, dividir y reformar  
los límites de las actuales;  
habiendo escuchado antes a los vocales  
de las respectivas Provincias.

b) A propuesta del Superior Provincial  
con el consentimiento de su Consejo,  
erigir o suprimir Casas de la Orden,  
a norma del derecho universal;  
erigir la casa del Noviciado  
o varios Noviciados en la misma Provincia,  
trasladarlo de una Casa a otra  
o suprimirlo por decreto escrito<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Can. 609, §1; 616, §1

## CAPÍTULO II

### LOS SUPERIORES

**97.** El Superior General  
preside el gobierno de toda la Orden,  
con jurisdicción y autoridad  
sobre las Provincias, Viceprovincias,  
Delegaciones, las Casas y los religiosos.  
El Superior General es elegido,  
por el Capítulo General,  
entre los religiosos de la Orden  
que tengan, al menos,  
doce años de Profesión solemne;  
permanece en el cargo durante seis años  
y puede ser reelegido una sola vez,  
para el sexenio sucesivo.  
El procedimiento de elección es el siguiente:  
presente la mayoría cualificada  
de los que deben ser convocados,  
resulta elegido quien cuenta  
con la mayoría absoluta de votos de los presentes.  
Después de dos escrutinios ineficaces,

hágase la votación sobre los dos candidatos que hayan obtenido mayor número de votos, o si, en caso de empate, son más, sobre los dos más antiguos por profesión. Si tras el tercer escrutinio persiste el empate, resulta elegido el más anciano por profesión y, si profesos en el mismo día, el de mayor edad.<sup>4</sup>

**98.** La Casa Generalicia y las demás Casas pertenecientes a la Orden como tal, y no sujetas a la jurisdicción de algún Provincial, dependen directamente de la autoridad del Superior General. Son gobernadas del mismo modo que las otras Casas de la Orden.

**99.** Para el buen gobierno de la Orden y para ayudar en su cargo al Superior General, se eligen cuatro Consultores Generales, según lo prescrito en el artículo 97 de la Constitución, los cuales, junto con él, constituyen la Consulta General. El Superior General, en el ejercicio de su autoridad, debe contar con la colaboración

---

<sup>4</sup> *Can.* 119 §1

de la Consulta General<sup>5</sup>,  
como organismo de coparticipación responsable,  
para lo que se requiere diálogo transparente  
y discernimiento compartido<sup>6</sup>.  
El derecho universal y propio establecen  
los actos en los que el Superior General  
necesita del consentimiento  
o del parecer de la Consulta General<sup>7</sup>.

**100.** El Consultor elegido en primer lugar por el  
Capítulo General, tiene el título de Vicario General.  
Es el primer colaborador del Superior General  
en el gobierno de la Orden con potestad  
ordinaria vicaria.

El Vicario General hace las veces  
del Superior General cuando este se encuentra  
ausente o impedido para resolver  
los asuntos ordinarios.

Se hace cargo del oficio de Superior General  
en el caso que resulte vacante.

El Vicario General es también

Procurador General ante la Santa Sede.

El Secretario General y el Ecónomo General  
son elegidos por la Consulta General.

---

<sup>5</sup> *Can.* 627 §1;    <sup>6</sup> *Can.* 127 §3;    <sup>7</sup> *Can.* 127 §2

**101.** En el caso en que,  
por situaciones de especial gravedad,  
resulte necesaria la destitución del Superior General,  
el Vicario General con el consentimiento  
de los otros Consultores,  
remitirá la cuestión a la Santa Sede  
a cuyas decisiones deberá atenderse.  
El Superior General puede,  
por causa grave, renunciar a su oficio.  
En este supuesto debe informar a la Consulta  
General  
y remitir la situación a la Santa Sede  
a quien corresponde aceptar la renuncia  
y disponer al respecto.  
Si se precisase la destitución de un Consultor  
General,  
el Superior General  
con el consentimiento de la Consulta,  
presentará la cuestión a la Santa Sede  
a cuyas decisiones deberá atenderse.

**102.** En el caso en el que el Vicario General  
substituya al Superior General  
en el gobierno de la Orden,  
la Consulta procederá enseguida  
a elegir un nuevo Consultor,  
y luego, de entre los Consultores,



un nuevo Procurador,  
al que corresponde el título de Pro-Vicario.  
El Vicario General intima el Capítulo General  
antes de que pasen tres meses  
desde que se produjo la vacante del oficio,  
convocando su celebración  
dentro de los seis meses siguientes.  
Si ya estuviese intimado el Capítulo,  
la Consulta General, sin elegir un nuevo Consultor,  
procede a la elección de uno de los Consultores  
para el oficio de Pro-Vicario.

**103.** Al frente de cada Provincia de la Orden  
es nombrado como Superior Provincial  
un religioso de, al menos,  
seis años de profesión solemne,  
con potestad y jurisdicción  
sobre todas las comunidades y religiosos  
de su Provincia.

El Superior Provincial  
es nombrado por el Superior General,  
con el consentimiento de la Consulta,  
después de haber consultado a los religiosos  
de la Provincia según las indicaciones  
de las Disposiciones Generales.

El Superior Provincial  
permanece en su cargo durante un trienio,

transcurrido el cual  
puede ser confirmado para otro trienio.  
No podrá ser nombrado  
para un tercer trienio consecutivo,  
a no ser que obtenga la mayoría absoluta  
de los votos, que deben ser computados  
según la modalidad establecida  
en las Disposiciones Generales.

**104.** Al frente de la Viceprovincia,  
dependiente de la Provincia de origen,  
está un Superior Viceprovincial,  
de, al menos, seis años de profesión solemne,  
nombrado de la misma manera que los Provinciales.  
El Viceprovincial es equiparado a los Provinciales  
en cuanto a requisitos, derechos y obligaciones,  
excepto en los casos señalados  
en las Disposiciones Generales y Provinciales.  
La Delegación es regida  
por un Superior de la Delegación  
que goza de las facultades habituales que le hayan  
sido concedidas en el decreto de su nombramiento  
por parte del Superior Provincial.

**105.** El Superior Provincial  
promueve la actividad apostólica de la Provincia,  
el ejercicio de la caridad fraterna,

la observancia regular,  
y dispone, con especial cuidado,  
la pastoral vocacional y la formación.  
Ayuda a los Superiores de las comunidades locales  
en el cumplimiento de su tarea,  
evitando, sin embargo,  
inmiscuirse en sus competencias.

**106.** El Superior General  
durante el tiempo de su mandato,  
está obligado a realizar la Visita Pastoral  
de manera personal, o mediante el Vicario General  
o los otros Consultores Generales.  
En casos particulares puede valerse  
de un representante  
libremente elegido después de haber escuchado  
el parecer de los Consultores Generales.  
La misma obligación recae sobre  
el Superior Provincial  
y Viceprovincial durante su mandato.  
También ellos pueden servirse  
para ello de sus Consejeros.

**107.** El Superior Local preside,  
con autoridad ordinaria y propia,  
la comunidad, las personas y las Casas  
que de ella dependen.

Es nombrado por el Superior Provincial,  
con el consentimiento de su Consejo,  
por un trienio; renovable en la misma Casa  
a norma de las Disposiciones Generales.

**108.** Los Superiores Provinciales y Locales  
tienen Consejeros, con los cuales  
tratan frecuentemente los asuntos  
de la Provincia o de la Casa,  
sobre todo los más importantes,  
dándoles solución;  
unos con su consentimiento,  
otros con su consejo,  
según las normas del derecho universal y propio.

**109.** Los Consejeros Provinciales,  
que deben ser profesos de votos solemnes,  
son nombrados por el Superior General,  
con el consentimiento de la Consulta,  
según las modalidades establecidas  
en las Disposiciones Generales.  
El Superior Provincial tiene,  
por lo menos, tres Consejeros.  
La Consulta General, oído el Provincial,  
establece quién deberá ser el primer Consejero.

## NORMAS PARTICULARES

**110.** Los religiosos nombrados Superiores en la toma de posesión de su cargo, emiten la Profesión de Fe, «según la fórmula aprobada por la Sede Apostólica» (Can. 833).

**111.** Nuestros religiosos necesitan licencia del Superior Provincial para poder publicar escritos que se refieran a cuestiones de religión y costumbres<sup>8</sup>. Los hermanos en religión u otros presbíteros para predicar a los religiosos en la iglesia o en el oratorio de nuestras Casas deben tener licencia del Superior Local.

---

<sup>8</sup> *Can.* 832



### CAPÍTULO III

#### LOS CAPÍTULOS

**112.** Los religiosos asumen su responsabilidad para con la vida de la Orden sobre todo en los capítulos.

Bajo la guía del Superior o Presidente, todos los religiosos que tienen derecho participan en los capítulos para expresar el propio parecer y tomar decisiones sobre asuntos propios de nuestra vida religiosa.

Los capítulos son: Generales, Provinciales, Viceprovinciales, de Delegación y Locales.

**113.** El Capítulo General, en el que reside la suprema autoridad colegial de la Orden, está formado por los representantes de toda la Orden y, de este modo, se convierte en signo de unidad en la caridad.

Son miembros del Capítulo General por su oficio:

el Superior General, los Consultores Generales, el Secretario General, el Ecónomo General los Superiores Provinciales o Viceprovinciales, y el último Superior General emérito.

Son miembros por elección, un número de religiosos

—al menos igual al de los miembros de derecho— elegidos según el criterio que viene establecido en las Disposiciones Generales.

En ellas se determina la eventual participación de los Delegados

y de los religiosos de las Delegaciones.

La convocatoria del Capítulo General debe ser intimada

por el Superior General, o en caso de impedimento por el Vicario General, según el modo establecido en las Disposiciones Generales.

**114.** Las Provincias, las Viceprovincias, las Delegaciones, las comunidades y los religiosos, solos o en grupo, pueden presentar de propia iniciativa al Capítulo General, sus propuestas, deseos o sugerencias en el tiempo y los criterios marcados por la Consulta.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> *Can.* 631 §3



**115.** Es finalidad del Capítulo General ordinario:

- Examinar el estado de la Orden;
- conservar el patrimonio espiritual y carismático;
- promover la continua renovación y la vitalidad espiritual y apostólica;
- elegir al Superior General y a los Consultores;
- tratar los problemas más importantes de la Orden;
- establecer normas vinculantes para todos los religiosos;
- dar orientaciones en los distintos campos de actividad.

**116.** Hasta que el Capítulo no elija un nuevo Presidente, lo presidirá el Superior General o Vicario General, con facultad de dirimir las cuestiones en caso de igualdad de votos, excepto cuando se trata de elecciones.

**117.** Cuando el bien de la Orden aconsejare la creación, cambio o derogación de cualquier artículo de la Constitución, es necesario recurrir a la Sede Apostólica. En tal caso, la propuesta en cuestión debe ser primero aprobada por el Capítulo General con dos tercios de sus votos.

**118.** El Capítulo General, con dos tercios de los votos, modifica, deroga o establece nuevas normas mientras no sean contrarias a esta Constitución. Estas normas, si se refieren a la Constitución, entran vigor tras la aprobación de la Sede Apostólica. Si se refieren a las Disposiciones Generales, entrarán en vigor después del Capítulo y se incluyen en los respectivos textos del derecho propio. El Capítulo decide, con la mayoría absoluta de los votos sobre las cuestiones más importantes relativas a la vida de la Orden.

**119.** Para que el Capítulo General pueda constituirse y actuar válidamente, se requiere que todos los vocales que tienen derecho a participar, hayan sido convocados, y que al menos dos tercios de los mismos estén presentes.

**120.** El Capítulo Provincial está constituido por el Superior o Vicario Provincial,

por los Consejeros Provinciales,  
por los Superiores Locales y por los otros vocales  
previstos en las Disposiciones Provinciales.  
Los capitulares elegidos deben ser,  
al menos, iguales en número  
a los que asisten por derecho.  
El Capítulo Provincial es intimado,  
con tiempo suficiente, por el Superior  
o Vicario Provincial, según la modalidad  
establecida en las Disposiciones Generales.  
Puede establecer Disposiciones Provinciales  
y cambiar y derogar las vigentes.  
Examina y decide cuanto considera oportuno  
sobre la renovación y desarrollo  
de la vida espiritual y apostólica,  
y sobre el estado económico de la Provincia.  
En los Capítulos Provinciales,  
celebrados en orden al Capítulo General,  
tras oportuna discusión, se aprueban con voto secreto  
las propuestas a presentar al Capítulo General.  
Luego, son elegidos los religiosos que,  
junto con el Superior Provincial,  
participarán en el Capítulo General.

**121.** Las normas para el desarrollo de los Capítulos  
de Delegación se establecen  
en las Disposiciones Provinciales.

**122.** En los Capítulos Locales,  
los vocales examinan los asuntos  
de mayor importancia  
referentes a la vida de la Casa,  
a la actividad apostólica  
y a la situación económica.  
Expresan sus pareceres,  
con voto deliberativo o consultivo,  
a norma de las Disposiciones.  
Ante la proximidad del Capítulo Provincial,  
se discuten y aprueban, con voto secreto,  
las propuestas a presentar a dicho Capítulo.

**123.** Los vocales con derecho a participar  
en los mencionados Capítulos,  
en razón del bien común,  
están obligados a ejercitar este derecho,  
a menos que este derive únicamente  
de un mero privilegio.  
Los motivos de posibles ausencias  
deben ser válidos y aprobados  
por el Presidente del respectivo Capítulo.

**124.** Las elecciones en los Capítulos<sup>10</sup>  
se realizan según las normas del Derecho Canónico.

---

<sup>10</sup> Can. 119

El plazo válido para la renuncia a una elección es de un día.

**125.** El Superior General, por justa causa, con el consentimiento de la Consulta, puede convocar un Capítulo General Extraordinario. La indicción y convocatoria extraordinaria de otros organismos colegiales, previstos por el derecho propio de la Orden, son reguladas por las Disposiciones Generales.

**126.** Las decisiones del Capítulo Provincial, Viceprovincial, de Delegación y Local, para que tengan validez, deben ser aprobadas por el Superior Mayor inmediato, con el consentimiento del respectivo Consejo.



PARTE QUINTA

LOS BIENES MATERIALES





**127.** La Orden, las Provincias, las Viceprovincias, las Delegaciones y las Casas, por ser, según el derecho, personas jurídicas, tienen la capacidad de adquirir, poseer, administrar y alienar bienes temporales, siguiendo las normas del Derecho universal y propio<sup>11</sup>.

**128.** Sobre la propiedad, el uso y la administración de los bienes nos atenemos a las normas del derecho universal y propio<sup>12</sup> y a las disposiciones promulgadas por las autoridades competentes de la Orden.

**129.** Nuestros bienes temporales están destinados al mantenimiento de los religiosos y a las obras de apostolado y caridad.

**130.** En materia económico-financiera, las Casas de una Provincia y de una Viceprovincia

---

<sup>11</sup> *Can. 634 §1*    <sup>12</sup> *Can. 635 §2*

forman un único grupo entre ellas y con la Provincia misma; por eso deben contribuir al bien de toda la Provincia y ayudarse recíprocamente. Asimismo las Provincias y las Viceprovincias, como miembros de un mismo cuerpo, cooperan al bien de toda la Orden y comunican sus bienes temporales unas con otras, de modo que las que tienen más medios ayudan a las que están necesitadas. La comunión de los bienes llévese a cabo bajo la dirección de los Superiores Mayores inmediatos con el consentimiento de sus respectivos Consejos.

**131.** La administración de los bienes de la Orden, de la Provincia y de la Casa se encomiendan a un religioso idóneo, en calidad de Ecónomo General, Provincial y Local respectivamente; el cual desempeña su oficio dependiendo de su inmediato Superior, y bajo la vigilancia del respectivo Consejo. En lo que respecta al oficio de Ecónomo Viceprovincial y de Delegación se debe remitir a las Disposiciones Generales. El Ecónomo provee de lo necesario

a la familia religiosa, sin concesiones a lo superfluo, de manera que se salvaguarden las exigencias de la pobreza y de la caridad<sup>13</sup>.

**132.** Si una persona jurídica (Provincia, Viceprovincia, Delegación, Fundación u organismos similares) contrae deudas y obligaciones, aunque lo haga con licencia de los superiores, debe responder de ellas por su propia cuenta. Si un religioso con licencia del Superior ha contraído deudas y obligaciones sobre sus bienes propios, debe responder personalmente; pero si, por orden del Superior, ha realizado un negocio de la Orden, es la Orden quien debe responder. Si un religioso ha contraído deudas y obligaciones sin licencia de los Superiores, responde él personalmente, y no la persona jurídica. Pero quede claro que puede siempre entablarse acción contra aquel que en alguna medida aumentó su patrimonio

---

<sup>13</sup> *Can. 636*

a causa del contrato realizado.  
Cuiden los Superiores de no permitir  
que se contraigan deudas,  
a no ser que conste con certeza  
que se podrá pagar el interés  
con las rentas habituales  
y que el capital podrá ser devuelto  
a través de su amortización  
en un período de tiempo  
no demasiado largo<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> *Can.* 639

PARTE SEXTA

OBLIGACIÓN  
DE LA CONSTITUCIÓN



**133.** Todos nosotros estamos obligados a la fiel observancia de los votos religiosos, y a ordenar nuestra vida según la Constitución y Disposiciones Generales de la Orden, para tender hacia la perfección de nuestro estado. En caso de necesidad, el Superior General, con el consentimiento de la Consulta, puede dispensar a la Orden, a la Provincia, a la Viceprovincia y a la Comunidad Local de algún artículo de la Constitución, hasta la celebración del Capítulo General, mientras este artículo no sea de derecho universal y no se refiera a elementos esenciales de la vida consagrada.

**134.** Si surge cualquier dificultad o duda de orden práctico sobre la interpretación de la Constitución, se recurrirá a la Consulta General. Si el Capítulo General considera necesaria la interpretación auténtica de un artículo de la Constitución, recurrirá, aportando su voto, a la Sede Apostólica.





# **DISPOSICIONES GENERALES**

*Texto aprobado por el Capítulo General - Mayo de 2013  
Versión en español aprobada en la Reunión  
de Consulta General del 07/02/2017*



LA VIDA DE  
NUESTRA COMUNIDAD



## **LA COMUNIDAD (C 15-24)**

- 1.** Al coordinar la vida de la comunidad, el Superior tenga en cuenta tanto las exigencias comunitarias como las necesidades de cada uno de los religiosos. (C 22-23).
- 2.** Al inicio del trienio, cada comunidad elabore —a través del discernimiento espiritual comunitario— un proyecto que, además de organizar la vida y las actividades de la comunidad, defina una o más prioridades con las que comprometerse estableciendo las modalidades de realización y la pertinente evaluación anual.

Para crecer en la comunión fraterna y garantizar la fecundidad y continuidad de las actividades, los proyectos personales convergen en el proyecto comunitario, el cual, a su vez, tiene en cuenta el proyecto de la Provincia y de la Iglesia Local. Si un religioso se ve impedido para observar el horario común, procure, por su parte, no crear malestar en la comunidad (C 20).

**3.** El Superior, con la colaboración de la comunidad, favorezca, la actualización de los religiosos particularmente en las disciplinas eclesásticas y socio-sanitarias; ofreciéndoles, a este fin, la posibilidad de estudios y los recursos adecuados (C 87).

**4.** En todas las Casas de la Orden, recibida la noticia de la muerte de un hermano en religión, oren todos por él en la Celebración Eucarística, y, durante tres días, háganse por él sufragios después de las oraciones comunes (C 18).

**5.** Célebrense todos los meses, en cada una de nuestras Casas, dos Misas con las siguientes intenciones: la primera por los religiosos vivos y difuntos de toda la Orden, la segunda por nuestros bienhechores vivos y difuntos.

En el mes de noviembre, célebrense en cada una de nuestras Casas una Misa por todos los difuntos que durante su enfermedad fueron asistidos por nuestros religiosos.

## **LOS CONSEJOS EVANGÉLICOS**

**6.** La consagración al Señor a través del voto de castidad se manifiesta en comportamientos de rica

humanidad y de alegre donación. Las necesarias renunciaciones para vivir fielmente este voto sean instrumento de madurez de las relaciones con los demás, abiertas a la amistad sincera y a la colaboración.

**7.** La vivencia de la pobreza depende más del desasimiento interior que de los permisos del Superior (PC 13); por lo tanto, considere atentamente cada cual su propia responsabilidad cuando pide un permiso al Superior.

**8.** Nuestra pobreza, en cuanto al tenor de vida, ha de asemejarnos a las personas de condición modesta del país en que vivimos. Los edificios, viajes y los medios de trabajo más costosos, deben estar en función del ministerio (C35).

**9.** La propia salud es un bien de gran valor: cada uno debe darle la justa consideración en primer lugar poniéndola al servicio de los demás. También debe ser cuidada, evitando especialmente conductas no saludables, abusos o dependencias (tabaco, alcohol, comida...).

**10.** Sabedores que la pobreza se manifiesta también con el trabajo en el espíritu con el que se

trabaja (PC 13c), los religiosos se comprometan a ganarse el pan cotidiano con su propio trabajo. Manifestamos nuestra solidaridad destinando una parte de nuestros bienes a las Casas más necesitadas de la Orden, a las Misiones, a los pobres y en beneficencia (C 34-35).

**11.** Nuestra pobreza, que fortalece la unión de espíritu y corazones, exige que todas las cosas, adquiridas por la comunidad o por los religiosos, sean puestas en común; y que se evite toda desigualdad en el tenor de vida de los religiosos (C 34).

**12.** Cada uno muéstrese disponible en el acoger las tareas que se le confían y evite hacer presión para permanecer en una determinada casa u oficio.

La búsqueda de títulos u oficios honoríficos, dentro o fuera de la Orden, es absolutamente contraria al espíritu de nuestra vocación camiliana.

## **NUESTRO MINISTERIO**

**13.** El fin de la Orden de los Ministros de los Enfermos (Religiosos Camilos) y por ende de



cada Provincia, Viceprovincia, Delegación y Casa se expresa en las siguientes actividades:

1. Servicio global a todo tipo de enfermos, personas con discapacidad, ancianos, de las familias, de los socialmente excluidos, con una atención preferencial por los más pobres.
2. Promoción de la salud, prevención y sanación integral de la persona enferma, investigación científica, alivio del dolor.
3. Formación humana, profesional y ética; animación cristiana de los trabajadores, profesionales y voluntarios del mundo de la salud.
4. Humanización de las estructuras y de los servicios de salud.
5. Pastoral de la salud, desarrollada en la comunidad cristiana, en las instituciones sanitarias y sociosanitarias ya sean éstas eclesiásticas o civiles.
6. Ayuda a países en vías de desarrollo.
7. Promoción de la vida y de la dignidad de la persona.

La Orden desarrolla estas actividades a través del ministerio en el mundo de la salud, la enfermedad y del sufrimiento:

1. En Instituciones sanitarias y socio-sanitarias ya sean propias o ajenas, como también a domicilio.

2. Por medio de fundaciones o de otros organismos creados para tal propósito.
3. En los movimientos y asociaciones de enfermos.
4. En las instituciones nacionales, regionales, diocesanas relacionadas con la pastoral de la salud.
5. En la formación de los trabajadores sanitarios, sociosanitarios, de pastoral, profesionales y voluntarios tanto en nuestros propios centros como en otras instituciones.

En el ejercicio del ministerio específico de la Orden, los religiosos viven del fruto de su trabajo y pueden, por tanto, recibir una justa remuneración.

Las instituciones sanitarias, sociosanitarias y formativas, de cualquier género, de propiedad de la Orden o por ella administradas, son sin ánimo de lucro. En el ámbito de cada específico sistema legislativo nacional pueden recibir de los usuarios o de entidades públicas o privadas una justa retribución económica, firmar contratos, conciertos o convenios con estas instituciones, así como recibir subvenciones.

**14.** Los religiosos sean solícitos en dar testimonio de nuestro carisma aun con peligro de la propia vida, ya sea porque el riesgo provenga de una enfermedad contagiosa, de cualquier catástrofe o de la actividad profética en defensa de los derechos de los últimos.

Teniendo en cuenta que el cuidado de los enfermos, en la mayor parte de los países, no se realiza como en el pasado con riesgo de la propia vida, los religiosos se empeñan en vivir con radicalidad el cuarto voto y eligen los medios adecuados en su contexto de inserción:

- Constancia y fidelidad en el trabajo cotidiano.
- Integración de los aspectos negativos de la vida.
- Capacidad de trabajar aunque no haya gratificación inmediata.
- Sensibilidad de acoger los valores de una cultura diversa.
- Purificación de las motivaciones de la propia acción.
- Adquisición de las cualidades humanas que facilitan el ejercicio del ministerio.
- Elección de los últimos.
- Afán por la propia actualización... (C 28, 49).

**15.** Además de las ciencias teológicas, bíblicas y pastorales, en las que nos perfeccionamos adecuada e ininterrumpidamente, es conveniente que los religiosos tengan la posibilidad de especializarse en las disciplinas destinadas a obtener un conocimiento más profundo de la persona humana y que ayuden a un ejercicio más eficaz del ministerio. (C 85).

Nuestros religiosos procuren conseguir la necesaria cualificación, reconocida por la legislación civil, y manténganse actualizados en las ciencias y técnicas profesionales (C 85, 87).

**16.** Nuestros religiosos ponen todo su empeño en promover la teología y pastoral de la salud, enseñar la ética profesional y la bioética, ayudar y estimular las organizaciones de capellanes de hospitales y colaborar en publicaciones referentes a los enfermos o concernientes al mundo de la salud. Para ello nos servimos de todos los modernos medios de comunicación social aptos para el apostolado.

**17.** En la elección del Ministerio, sin perjuicio del carisma fundacional, promovemos la atención a las nuevas necesidades en el mundo de la salud (enfermedades sociales y mentales, adicciones, etc.), siendo

sensibles, además, a la realidad de aquellos grupos socialmente desfavorecidos (inmigrantes, enfermos crónicos y terminales, los que están privados del acceso a la salud, etc.).

**18.** Abierta a la colaboración con los laicos y asociaciones de apostolado (C 57) nuestra Orden considera la asociación *Familia Camiliana Laica* como obra propia. Por tanto, promueve la vida y la actividad de esta asociación que ha sido fundada sobre nuestro carisma, espiritualidad y misión.

El Superior General, oído el parecer de la Consulta, confía a uno de los Consultores la tarea de cuidar la relación con la *Familia Camiliana Laica* y de ejercer el rol de animador en calidad de asistente espiritual general.

Cada comunidad valore positivamente esta asociación, y según sus propias posibilidades, contribuya a su nacimiento, desarrollo y a toda forma posible de colaboración.

**19.** Nuestras comunidades cultivan relaciones de fraternidad y de colaboración con las Congregaciones e Institutos seculares que se inspiran en el carisma Camiliano.

**20.** Nuestros religiosos valoran la presencia y el trabajo de las personas de otros institutos religiosos que realizan su ministerio en instituciones sanitarias y sociosanitarias, colaborando con ellos en proyectos formativos y pastorales.

**21.** Promovemos la mutua colaboración entre nosotros y los laicos -ya sean asociaciones o no- para las actividades cuyo fin compartimos, en particular en aquello que respecta al mundo de la salud.

**22.** Nuestros religiosos colaboran diligente y generosamente con el personal laico, mostrándose abiertos a la dimensión interdisciplinar (C 52), respetando la competencia profesional, la experiencia y el testimonio personal como fuentes de inspiración y de aprendizaje (AA 27). En su profesión, son ejemplo para el personal seglar. De acuerdo con la comunidad, participan activamente en sus asociaciones e iniciativas cuando estas sean compatibles con las obligaciones del estado religioso (C 52, 54). No descuiden ofrecerles formación espiritual, ética y pastoral (C52).

**23.** Conscientes que la comunidad cristiana es el sujeto primario de la Pastoral de la salud, en los

centros de trabajo donde prestamos la asistencia espiritual, se constituya el consejo pastoral como un órgano participativo del personal y de los voluntarios.

La tarea principal de este organismo es proyectar, estudiar, coordinar, y evaluar las actividades pastorales de la capellanía, tanto dentro como fuera de la estructura sanitaria, en orden a la evangelización, a la santificación y a la caridad.

**24.** Nuestros religiosos, en relación con los trabajadores de la salud que expresan opiniones u orientaciones que siguen valores incompatibles con los nuestros, den prioridad al diálogo abierto y al testimonio personal como formas de promover el respeto a la dignidad de cada persona (GS 28).

**25.** Además de respetar el secreto profesional, obsérvese discreción y reserva de los asuntos que llegamos a conocer en el ejercicio del ministerio.

**26.** En la asistencia a los enfermos, los religiosos no ponemos la mirada en la recompensa material ni en compensación temporal alguna; sino que los atendemos por amor a Dios y al prójimo, y por la

obligación que dimana de la propia vocación. No obstante, como vivimos del fruto de nuestro trabajo, se puede aceptar una justa remuneración (C34).

**27.** Cuando se asume el servicio pastoral en una institución que no pertenece a la Orden, hágase un contrato con las autoridades del Centro, que especifique las obligaciones y derechos mutuos y cuanto pueda favorecer el bien de los enfermos y un desarrollo adecuado de nuestro ministerio.

Asegúrense en la medida de lo posible: la libertad de la actividad pastoral; la dependencia de los superiores de la Orden; un alojamiento digno; una adecuada remuneración; un razonable período de descanso y vacaciones, y otras cuestiones según las circunstancias del caso.

**28.** Nuestros centros sanitarios y sociosanitarios, de cualquier género que sean, tienen que responder a verdaderas necesidades sociales y proveer, del mejor modo posible, la salud de los enfermos con estructuras técnicas, sanitarias y religiosas. Estén integrados, también, en las programaciones públicas encaminadas a la promoción de la salud, así como en la programación diocesana.



Dentro de lo posible, acéptense gratuitamente aquellos enfermos que carecen de toda cobertura social.

Nuestras Obras garantizan un servicio pastoral adecuado mediante personas debidamente calificadas.

Nuestras Instituciones sanitarias y sociosanitarias son escuelas de caridad, ofreciendo a los jóvenes la ocasión de conocer y vivir íntegramente el espíritu de nuestro Instituto (C 75).

Procuren los superiores, dentro de lo posible, confiar a seglares competentes los oficios de administración menos afines a nuestro ministerio.

**29.** Las Obras de una Provincia están bajo la responsabilidad del Superior Provincial y su Consejo, quienes proveen la gestión y administración de la manera que consideran más adecuada, de acuerdo con las indicaciones de la “Carta de Identidad de Nuestras Obras”.

**30.** Siempre que circunstancias especiales obstaculicen el ministerio propio de nuestra Orden, traten nuestros religiosos de mantener íntegro el

espíritu de nuestro Instituto, con la práctica de obras inspiradas en la caridad de Cristo.

**31.** La Consulta General, los Superiores Provinciales y Viceprovinciales, encarguen a expertos la elaboración de investigaciones y estudios sobre nuestro ministerio, a fin de obtener útiles orientaciones pastorales.

**32.** Allí donde la evolución de los tiempos y los métodos pastorales lo aconsejen, ábrase nuestra Orden a nuevas formas de presencia y de acción en el mundo de la salud.

**33.** Nuestros religiosos usen la facultad de celebrar la eucaristía en la habitación de los enfermos, a fin de darles a ellos y a sus familiares el testimonio de la solidaridad de la Iglesia e iluminar las angustias de la vida con la luz de la fe.

**34.** Nuestras Misiones, aunque fundadas por Provincias diferentes, son consideradas compromiso común de toda la Orden; por tanto, reciben, de parte de todos, el apoyo de la oración, y, en lo posible, la cooperación personal y material (C 56, 75).

Dentro de las tareas de la Consulta General está la de promover, coordinar y sostener la apertura de nuevas Misiones, implicándose, cuando lo considere necesario, en la búsqueda de personal religioso y de medios económicos.

Los que son destinados a Misiones, prepárense convenientemente a fin de que puedan realizar lo mejor posible las tareas que allí les sean encomendadas.

**35.** No se funden nuevas Casas donde no haya posibilidad alguna de ejercer nuestro ministerio. En las parroquias que, a tenor del número 10 de la Constitución, se acepten con el consentimiento de la Consulta General, téngase en gran estima, de modo particular, la Pastoral de la Salud.

#### **LA VIDA ESPIRITUAL (C 61-69)**

**36.** Nuestras prácticas comunitarias de oración sean conformes a la Liturgia de la Iglesia universal.

El que de un modo habitual no puede asistir a las oraciones comunes de cada día, debe suplir privadamente (C 64).

**37.** Además de las oraciones comunes, cada uno, durante el día, dedique un tiempo conveniente a la oración personal, escogiendo los modos más aptos para la unión con Dios y el progreso en la vida espiritual (C 64).

**38.** Téngase en cuenta también en la oración personal y comunitaria el rico contenido de la Constitución de la Orden. Esto favorecerá tenerla grabarla en la mente y en el corazón (DG 161) y “traducirla fielmente en la vida”.

**39.** Celébrese devotamente la fiesta de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, y, siendo en ese día el aniversario de la fundación de nuestra Orden, renuévense, por devoción, los votos solemnes. Hónrese asimismo a la Madre del Salvador, según nuestra antigua tradición, con el título de «Reina de los Ministros de los Enfermos» (C 68, 74).

**40.** Además de la celebración de la Solemnidad de San Camilo, sean celebradas convenientemente las siguientes conmemoraciones: la Virgen de la Salud; el nacimiento y la conversión de San Camilo; los Beatos Luis Tezza, Enrique Rebuschini

y las Beatas María Doménica Brun Barbantini y Josefina Vannini; la memoria de los Mártires de la Caridad; la Jornada Mundial del Enfermo.

**41.** Todos los religiosos practiquen cada mes el retiro espiritual y cada año los ejercicios espirituales (C 66).

**42.** En las Disposiciones Provinciales, Viceprovinciales y de Delegación establézcanse normas particulares sobre la vida espiritual (C 61-69).

**43.** Los religiosos vistan el hábito propio de la Orden, es decir el tradicional hábito negro o blanco con la cruz roja en el pecho. Está permitido vestir según la legítima usanza de cada Iglesia Local, llevando una cruz roja como distintivo.



LA FORMACIÓN  
(C 70-88)





**44.** El Superior Provincial, con el consentimiento de su propio Consejo, tiene la facultad de:

- a) nombrar al Maestro de novicios, confirmarlo y removerlo de su cargo y, si las circunstancias lo aconsejasen, después de haberlo escuchado, asignarle un ayudante;
- b) nombrar al Maestro de espíritu de los profesos temporales, confirmarlo y removerlo de su cargo y, oído su parecer, darle un asistente si fuese necesario;
- c) admitir a los aspirantes al Noviciado;
- d) despedir a los novicios;
- e) admitir a los novicios a la profesión temporal y prorrogar la duración de la misma con las renovaciones;
- f) admitir a los ministerios y a las órdenes sagradas (C 83).

**45.** En cada Provincia, quienes están en período de formación sean educados de acuerdo a un «Regla-

mento de Formación», en el que las leyes generales de la Iglesia, así como las normas de la Constitución y de las Disposiciones Generales, estén adaptadas a las particulares circunstancias de tiempo y de lugar.

Dicho «Reglamento de Formación», que deberá actualizarse periódicamente teniendo presentes las orientaciones de la Iglesia y de las Conferencias Episcopales, es establecido por el Capítulo Provincial y aprobado por la Consulta General (C 72).

**46.** Para la admisión de los novicios y en el régimen del Noviciado obsérvense las disposiciones del Derecho universal y del propio (C 83).

**47.** Establézcanse normas en las Disposiciones Provinciales para la admisión al Noviciado, a la Profesión Temporal y a la Profesión Solemne.

**48.** El noviciado comienza el día señalado por el Provincial, con una celebración litúrgica apropiada. El documento testificante del comienzo del noviciado sea firmado por el novicio y por el Maestro.

Debidamente cumplimentados, envíense a la Consulta General todos los documentos descritos en el Prontuario de la Orden.

**49.** Para conseguir una formación más completa, los novicios de cada Provincia pueden realizar uno o varios períodos de actividad formativa fuera de la Casa del Noviciado, según las normas establecidas en el «Reglamento de Formación».

**50.** Los novicios pueden realizar estudios útiles para su mejor formación, según lo determine el «Reglamento de Formación» de cada Provincia.

**51.** La formación de los novicios compete al Maestro, que debe ser un religioso de votos solemnes; sin embargo, será ayudado por idóneos colaboradores, a los que consultará sobre el progreso de los novicios.

**52.** El Maestro de novicios, en los momentos marcados, y particularmente antes de la profesión, presente al Provincial un informe sobre cada novicio, habiendo escuchado antes a sus colaboradores y a los religiosos de la comunidad.

**53.** Los Superiores Mayores pueden despedir del noviciado a un novicio no idóneo. Por una causa grave, también el Superior Local puede despedir a un novicio después de haber oído al Maestro, notificándolo cuanto antes al Provincial.

**54.** Los candidatos, antes de la profesión temporal, cedan la administración de sus bienes a una persona de su confianza y dispongan acerca de su uso y usufructo.

Antes de la profesión solemne hagan la renuncia de bienes y, si es exigido por las leyes, désele valor civil. Solo con licencia del Superior Mayor, se pueden modificar las disposiciones adoptadas (C 34).

Todo lo que, a cualquier título, recibe el religioso, pasa a la Orden.

**55.** La orientación hacia el estado de vida clerical o laical, habitualmente manifestada en el momento de la profesión temporal, puede retrasarse, por razones serias, hasta la Profesión solemne.

El religioso de votos solemnes puede siempre pedir el acceso a las órdenes sagradas. Será necesario un período de adecuada preparación; y para la admisión se requiere: la declaración de idoneidad por parte del Superior, oído el parecer de la comunidad, y el consentimiento del Provincial y de su Consejo.

**56.** Compete a los Superiores, incluso locales, aceptar personalmente o mediante un delegado la profesión de sus religiosos.

**57.** La profesión temporal se realiza inicialmente por un año y se renueva anualmente.

Una vez al año, recabada antes la información suficiente de los religiosos de la Casa, el Superior, junto con el responsable de la formación, envíe al Provincial y a la Secretaría General una relación escrita, aprobada por el Consejo Local, sobre la evolución de los religiosos en formación después del noviciado.

**58.** Antes de la profesión solemne, en tiempo oportuno, el Provincial, o un delegado suyo, oiga discretamente a todos los religiosos de las Casas donde ha vivido el candidato y así mismo recoja también de otras personas, cuantas noticias fueren útiles para el examen de admisión.

**59.** Cuando un religioso de votos temporales sea enviado a otra Provincia de la Orden para completar su formación, hágase un convenio entre los dos Provinciales respecto a las facultades previstas en el artículo 41 de estas Disposiciones Generales y el artículo 95 de la Constitución.

**60.** Los documentos relativos a la profesión temporal y a la profesión solemne consérvense diligentemente en el archivo de la Curia General y en el archivo de la Provincia.

**61.** Los religiosos de profesión temporal participan progresivamente en la vida de la Provincia, tomando parte en las diferentes iniciativas, en los organismos pastorales, reuniones e incluso Capítulos, según las normas establecidas en el artículo 119 de las Disposiciones Generales.

No se considere terminado el plan de estudios sin una adecuada y específica preparación en el ejercicio de nuestro ministerio, a través de cursos técnicos o mediante la obtención de títulos que permiten a los religiosos realizar la multiplicidad ministerial de nuestro carisma.

En la elección de estas actividades formativas se debe tener en cuenta las habilidades de cada uno, las exigencias de cada país y las necesidades de la Provincia, Viceprovincia y/o Delegación.

Se recomienda especialmente la formación pastoral mediante prácticas apropiadas (tirocinios) bajo la supervisión de personas preparadas.

La formación a la misión, mediante significativas experiencias temporales, forme parte de la planificación de las actividades formativas.

**62.** Nuestros religiosos adquieran una clara identidad y una adecuada preparación camiliana

valiéndose también de la formación del *Camillianum*, de los centros de pastoral, de humanización y de formación.

Cada Provincia, Viceprovincia y Delegación promueva la participación en los cursos fundamentales de estos centros y la obtención de títulos o grados académicos. Cuando sea posible, obténgase el reconocimiento civil de los títulos.

**63.** Dentro de las áreas afines por lengua y cultura se favorezca la constitución de centros de formación en común, siempre y cuando existan los recursos necesarios para su desarrollo.

Considerando un recurso fundamental esta colaboración, la Provincia, Viceprovincia y Delegación hagan uso de estructuras formativas experimentadas, caracterizadas por la presencia de formadores preparados y de expertos y cuando la situación lo demande, pongan a disposición de dichas estructuras a los propios formadores.

**64.** La formación en común comience, por lo menos, a partir del noviciado.

La profesión solemne concluye una etapa importante de la formación y marca el inicio de la permanente que se realizará con el compromiso

personal y el apoyo tanto de las comunidades locales y provinciales como de la Orden.

Préstese una particular atención a los religiosos que se encuentran en sus primeros cinco años de ministerio, instituyendo para ello en cada Provincia programas específicos de formación.

Los demás religiosos participarán, según el calendario establecido, en cursos de formación permanente organizados a nivel provincial, regional, general y eclesial (VC 69-71).

**65.** En el caso de admisión a la Orden de un religioso de votos solemnes proveniente de otro Instituto, obsérvense las prescripciones canónicas vigentes (Can. 684 §1, §2, §3, §4; Can. 685 §1, §2).

Puede ser admitido a la profesión solemne solo después de tres años de «prueba». Durante este período deberá adquirir un gradual y significativo conocimiento de nuestro carisma y de nuestra espiritualidad.



LA ESTRUCTURA DE LA ORDEN  
(C 89-96)



CAPÍTULO I  
**LAS PERSONAS  
Y LAS PARTES DE LA ORDEN**

**66.** Cuando un religioso, por una causa razonable, pide o consiente ser adscrito definitivamente a otra Provincia, la Consulta General, después de haber oído a los dos Provinciales interesados, promulgue un decreto que será publicado en las dos Provincias. El religioso, si ya es vocal, goce en la nueva Provincia de voz activa y pasiva (C 95).

**67.** El Superior General, por justa causa, puede enviar a un religioso de una Provincia a otra, después de haber oído al religioso interesado y a los dos Provinciales.

En este caso el religioso permanece adscrito a su propia Provincia. En cuanto al ejercicio de la voz activa y pasiva hágase un oportuno convenio entre los dos Provinciales, que será sometido a la aprobación de la Consulta General (C 95).

**68.** El Superior General, oídos los Provinciales y religiosos interesados, tiene la facultad de llamar, de cualquier Provincia de la Orden, a cuantos religiosos juzgue necesarios para las funciones referentes a la Orden como tal, las actividades de las Casas inmediatamente sujetas a él y para el ejercicio de nuestro ministerio.

Estos cometidos cesan al finalizar el sexenio. El nuevo Superior General, tras oír a sus Consultores, puede confirmar en dichas tareas a los mismos religiosos o llamar a otros.

**69.** Quien ha desempeñado el cargo de Superior General de la Orden puede participar en los Capítulos Provinciales de la Provincia donde de hecho reside, hasta el Capítulo General sucesivo, en que también tiene derecho a participar.

**70.** Quienes durante un sexenio han desempeñado el cargo de Consultor o de Provincial, tienen derecho a participar, hasta el Capítulo General sucesivo, en los Capítulos Provinciales: el Consultor en su Provincia y el Provincial en la Provincia que él ha gobernado; siempre que ambos residan en las mencionadas Provincias.

**71.** La Delegación es una estructura, constituida por una o más comunidades erigida fuera del territorio de la Provincia madre.

El Superior de la Delegación es nombrado por el Superior Provincial, con el consentimiento de su Consejo. Ejerce su cargo con las facultades habituales que le son conferidas por el Superior Provincial.

Cuando la Delegación cuenta con más de 12 profesos solemnes, el Superior de la Delegación será nombrado previa consulta de los religiosos y será acompañado de, al menos, dos Consejeros. Participará por derecho en el Capítulo General y en la reunión de la Consulta General con los Provinciales, Viceprovinciales y Delegados.

Cuando la Delegación alcanza el número de 20 religiosos de profesión solemne, los Consejeros serán cuatro, nombrados por el Superior Provincial con el consentimiento de su Consejo, previa consulta a los religiosos de la Delegación.

La Delegación para pasar a ser una Viceprovincia requiere contar con los siguientes requisitos:

- a) un mínimo de 20 religiosos de votos solemnes
- b) un liderazgo capaz de asumir las principales responsabilidades;

- c) y adecuadas estructuras para la formación, el ministerio y la economía.

**72.** Al frente de cada Viceprovincia, dependiente de la Provincia de origen, es designado un Superior Viceprovincial de al menos seis años de profesión solemne, nombrado por la Consulta General de la misma forma que los Provinciales y asistido de un Consejo compuesto por cuatro Consejeros.

El Viceprovincial, en cuanto Superior Mayor es dotado de potestad ordinaria y equiparado a la figura del Provincial. Goza de los mismos requisitos, derechos y deberes, excepto en los casos previstos en las Disposiciones Generales y Provinciales.

Para la apertura o supresión de Casas y de obras, sea dentro o fuera del propio territorio, así como para llegar a acuerdos con otras Provincias o entidades jurídicas, es preciso el consentimiento del Superior Provincial y de su Consejo.

La administración de los bienes de la Viceprovincia es confiada a un Ecónomo nombrado por el Viceprovincial, con el consentimiento de su Consejo, y confirmado por la Consulta General.

En vistas al Capítulo General, tiene lugar el Capítulo de la Viceprovincia según la praxis establecida para las Provincias (cfr. *Ordo Capitulum*). En este Capítulo participan por derecho el Superior Viceprovincial y sus Consejeros, los Superiores de las comunidades (y el Ecónomo de la Viceprovincia según lo previsto por las Disposiciones Provinciales).

**73.** La Consulta General ante una situación de reconfiguración de los recursos humanos y materiales —y de restructuración de las circunscripciones (Provincia, Viceprovincia, Delegaciones) de la Orden (unión, fusión, supresión)— evalúa los siguientes aspectos:

- a) la reducción numérica inferior a 20 religiosos.
- b) continuos resultados negativos o situación irreversible en la Pastoral Vocacional.
- c) con la consiguiente disminución progresiva de los religiosos y el aumento de su edad media.

Los aspectos a considerar en esta evaluación son los siguientes:

- 1) Este proceso debe involucrar a cada miembro de la circunscripción respetando el tiempo de las personas y las situaciones.

- 2) En particular, se constata la carencia de religiosos en grado de asumir mayores responsabilidades para la vida y la actividad de la circunscripción y el acompañamiento formativo.
- 3) La restructuración de una o más circunscripciones sea precedida de la escucha —promovida por la Consulta General— de todos los religiosos involucrados y con suficiente periodo de tiempo para discutir los asuntos más relevantes y resolverlos previamente, mediante un estatuto redactado y aprobado por la Consulta General después de haber consultado a las partes interesadas.



## CAPÍTULO II

### LOS SUPERIORES

**74.** Los Superiores no ejerzan ningún acto de gobierno sino después de haber cumplido cuanto, según el Ritual de la Orden, se les exige para tomar posesión de su cargo.

**75.** Si el bien de la Orden o de la Provincia lo exigiera, el Superior General, con el consentimiento de sus Consultores puede remover a los Superiores de su cargo aún en tiempo de su mandato; si se trata de un Superior Local, actúe después de haber oído el parecer del Superior Provincial y su Consejo.

**76.** Los Superiores nombrados en el transcurso de un trienio permanecen en su cargo hasta el final de ese trienio. Este período no cuenta en el cálculo para la limitación de eventuales mandatos sucesivos.

**77.** Los Superiores Provinciales y Locales, aunque en sus nombramientos se diga «por un trienio» o «hasta el final del presente trienio», permanecen

en su cargo y funciones hasta que sus sucesores tomen posesión.

**78.** Los Superiores deben comunicar diligentemente a sus religiosos las disposiciones y decretos de la Santa Sede y de los Superiores Mayores, procurando, además, que sean observados.

**79.** El Superior General consulta también con los Superiores Provinciales, Viceprovinciales y Delegados los asuntos más importantes que afectan a toda la Orden. Posiblemente cada año, y cuando el caso lo requiera, convocará a los Provinciales, Viceprovinciales y Delegados, (en cuyas Delegaciones hay al menos 12 profesos de votos solemnes) para tratar con la Consulta General los diversos problemas.

El Provincial, igualmente, reúna periódicamente a los Superiores Locales y, a su discreción a otros religiosos de probada ciencia y experiencia, para tratar sobre la vida espiritual y sobre otras cuestiones relativas a la vida y actividad de la Provincia.

Respetando las justas y legítimas diferencias, procuren todos los Superiores que las particularidades no solo no obstaculicen la unidad, sino que la favorezcan. Promuevan entre las diversas partes de

la Orden la comunión fraterna, el intercambio de experiencias pastorales y de actividades propias de nuestro ministerio, así como la ayuda material.

**80.** Las Actas y los Libros de Registro prescritos por las Disposiciones Provinciales cumpliméntense cuidadosamente. El Provincial y los Superiores Locales deben procurar que las escrituras y los documentos referentes a la Provincia o a la Casa estén bien ordenados y guardados diligentemente en el archivo. Las crónicas de las Casas y de la Provincia anótense en un Libro aparte, para que pasen a la memoria de la posteridad.

**81.** Terminado su mandato, los Superiores entreguen fielmente a sus sucesores los Libros, Inventarios, la Caja y el Archivo con todos los documentos referentes al gobierno y a la administración de la Provincia o de la Casa.

#### LOS CONSULTORES GENERALES (C 99-102)

**82.** Elíjanse entre los religiosos de toda la Orden al menos cuatro Consultores competentes para los oficios propios de la Consulta General.

A todos y cada uno de los Consultores les está encomendada la responsabilidad del bien de la Orden

cuyos asuntos deben ser tratados en las reuniones de Consulta.

A este fin y dentro de lo posible, residan los Consultores en la misma Casa junto con el Superior General y, en lo que respecta a la disciplina doméstica, estén sometidos solamente a él.

Durante su cargo, los Consultores pierden la voz activa y pasiva en sus respectivas Provincias de origen.

**83.** Los Consultores, para la animación de la Orden, particularmente en el sector de su propia competencia, organicen del modo que consideren más oportuno y con la colaboración de las Provincias. Para tal fin se pueden valer de secretariados tanto centrales como regionales.

**84.** Es función del Procurador General tratar ante la Santa Sede los asuntos de la Orden aprobados por el Superior General, o por la Consulta, o a él encomendados por razón de su oficio.

El Procurador General copia o hace que se copien, en un específico registro llamado «Libro de Procura», todos los documentos y las actas recibidas de la Santa Sede.

**85.** Compete al Secretario General, nombrado por la Consulta de entre los mismos Consultores, transcribir diligentemente, en el «Libro de Actas de la Consulta General» todo lo debatido en las reuniones de Consulta General; registrar los nombres de todos los religiosos con las fechas de nacimiento, noviciado, profesión, órdenes sagradas, muerte o salida de la Orden, y otros datos dignos de mención; transmitir, debidamente firmadas, las disposiciones de la Consulta General, así como los decretos, correspondencia, patentes de nombramiento, publicaciones de nombramientos y otras cosas semejantes; custodiar asimismo, con diligencia y orden, todos los documentos y actas relativos al gobierno y a la historia de la Orden.

**86.** La Consulta General nombra Ecónomo General a un religioso, que, preferiblemente, no sea uno de los Consultores.

El Ecónomo General desempeña su oficio de acuerdo con las directrices de la Consulta.

A él le incumbe administrar los bienes de la Orden en su conjunto y los de las casas directamente sometidas al Superior General; también, los bienes destinados al sustento de esas mismas Casas y a las necesidades de la Orden.

La Consulta le confía, especialmente, la vigilancia sobre la recta administración de los bienes de cada una de las Provincias y Casas.

**87.** Las relaciones de correspondencia y asuntos de despacho de los Superiores Provinciales con la Consulta, se regulen expresamente con acuerdos entre la Consulta y los propios Provinciales. Sin embargo, tal disposición en ningún modo limita el derecho de cada religioso a comunicarse directamente con el Superior General o con cualquiera de los Consultores.

**88.** En caso de quedar vacante el cargo de un Consultor, la Consulta General nombra otro, después de haber escuchado el parecer de los Provinciales de toda la Orden.

## **LAS REUNIONES DE LA CONSULTA GENERAL**

**89.** Las cuestiones que requieren el consentimiento de los Consultores Generales deben ser siempre examinadas y discutidas juntos. Serán sometidas a votación secreta cuando así lo requiera uno de los miembros. Las decisiones una vez adoptadas deben ser llevadas a cabo. El Superior

General obra inválidamente si actúa sin este consentimiento o en contra del mismo.

**90.** En las reuniones de la Consulta, además del Superior General, o en su ausencia del Vicario General, que en ese caso ejercerá de presidente, deben estar presentes al menos otros dos Consultores.

**91.** Las cuestiones que requieren solamente el parecer de los Consultores Generales, también han de discutirse juntos. En estos casos, el Superior General, oído el parecer de cada uno de los Consultores, puede decidir a su discreción. Aunque el Superior General no está obligado a seguir el parecer de los Consultores, ni siquiera el unánime, tenga, no obstante, muy en cuenta las orientaciones expresadas con unanimidad y no se aparte de ellas sin razones que, a su juicio, estén fuertemente justificadas.

**92.** Los decretos aprobados en presencia del Superior General, no se cambien en su ausencia, ni se proceda sin su beneplácito a nombramiento o elección alguna, ni se decidan cosas de mayor importancia.

Lo que establece un Superior General tiene validez hasta que se haya resuelto de manera diferente por él o por un Superior General sucesivo.

## **OTROS CARGOS EN LA CURIA GENERAL**

**93.** La Curia Generalicia se compone de personas y organizaciones que ayudan a la Consulta General en el gobierno de la Orden. Dado que realizan su trabajo en nombre de la Consulta General, de ella reciben el cargo y ejercen su oficio con fidelidad y discreción, según las modalidades que determinan el derecho y la propia Consulta General.

**94.** En la Casa Generalicia exista una Oficina Central para la Economía compuesta por expertos, incluidos laicos, a fin de:

- a) ayudar al Ecónomo General en la realización de sus funciones (DG 86);
- b) evaluar los proyectos propuestos por la Consulta misma, proporcionando un parecer técnico, económico y administrativo;



- c) examinar los balances anuales de las Provincias y de la Casa Generalicia;
- d) promover actividades de formación y asesoramiento para las Provincias, Viceprovincias y Delegaciones interesadas.

**95.** La Consulta General designe un Postulador para las causas de beatificación y canonización de los religiosos fallecidos en fama de santidad.

## **LOS SUPERIORES PROVINCIALES**

**(C 103, 105)**

**96.** Todos los vocales tienen el derecho de enviar la cédula de votación para el nombramiento del Superior Provincial. Los religiosos que residen en Casas directamente sujetas al Superior General gozan de este derecho en la Provincia propia.

Las Disposiciones Provinciales regulen la práctica de consultar en sus respectivas Provincias y Viceprovincias. Los resultados de la misma se envían al Superior General y su Consulta mediante acta firmada por el Superior y el Secretario Provincial (o del Presidente y Secretario del Capítulo Provincial o Viceprovincial).

La modalidad para la designación del Superior Provincial y Viceprovincial es la siguiente:

1. La carta circular del Superior General, que abre el proceso de designación del Superior Provincial, determina la fecha límite para la entrega de las papeletas de votación.
2. El Secretario General prepara las papeletas para la votación y se envían a la Secretaría Provincial que se encarga de la distribución a los religiosos.
3. Los religiosos pueden indicar hasta dos nombres para el Superior Provincial y en la segunda fase de designación dos/cuatro nombres para los Consejeros.
4. Las papeletas de votación, en un sobre cerrado, son enviadas a la Secretaría Provincial quien a su vez las enviará, en un único sobre, a la Curia General en la forma que considere más adecuada.
5. El escrutinio de los votos es realizado, en tiempo oportuno, por el Superior General junto con la Consulta.

**97.** Será nombrado Superior Provincial aquel que tenga el mayor número de votos, según el artículo 96 de las Disposiciones Generales, a no ser

que graves razones aconsejen lo contrario. Si el primer votado es excluido, nómbrese al siguiente que ha obtenido más votos.

**98.** El Superior Provincial puede trasladar de Casa a sus religiosos dentro de la Provincia. Los religiosos asignados a una Casa por el Superior General no sean trasladados por el Provincial sin consentimiento de aquél.

**99.** El Superior Provincial informe al General y a la Consulta, al menos, sobre los asuntos más importantes de su Provincia. Además, debe enviar a la Consulta la relación anual de acuerdo con los formularios establecidos.

**100.** Al fallecer algún religioso de la Provincia, el Provincial avisará por carta a la Consulta y a las Comunidades de la Provincia. Notifique la fecha y las circunstancias de la muerte, para que se apliquen enseguida los sufragios establecidos.

**101.** Estando el Provincial ausente o impedido, hace sus veces el Primer Consejero Provincial; y si este, por cualquier motivo, también lo estuviere, hará sus veces el Segundo Consejero.

**102.** En el caso de quedar vacante el cargo de Superior Provincial, el Primer Consejero asume el cargo, hasta que la Consulta General nombre un nuevo Provincial.

## **LOS CONSEJEROS PROVINCIALES** **(C 108, 109)**

**103.** Después de haber sido nombrado el Superior Provincial, todos los vocales —según las modalidades previstas por las Disposiciones Provinciales— expresan sus preferencias para la designación de los Consejeros Provinciales. Luego, el Superior General, oído el parecer del Provincial y con el consentimiento de sus Consultores, nombra el Vicario y los otros Consejeros Provinciales. En las Provincias en que los Consejeros son solo dos, nómbrese también un sustituto de entre quienes han obtenido un mayor número de votos.

**104.** Las cuestiones que requieren el consentimiento del Consejo, una vez propuestas por el Provincial, son examinadas y decididas juntos.

**105.** Es conveniente que también las cuestiones que solo requieren el parecer del Consejo sean discutidas, en la medida de lo posible, juntos. En

cualquier caso, para estas cuestiones, el Provincial está obligado a pedir tal parecer al Consejo, de palabra o por carta, separadamente, pudiendo decidir luego como mejor le parezca.

**106.** De toda deliberación tomada, tanto con el parecer como, sobre todo, con el consentimiento de los Consejeros, extiéndase cuidadosamente un acta, a no ser que el Consejo Provincial, en casos especiales, juzgue prudente otra cosa.

**107.** Cuando, durante el trienio, el cargo de Superior Provincial quedase vacante, los Consejeros permanecen en sus cargos hasta el nombramiento del nuevo Provincial.

### **LA VISITA PASTORAL (C 106)**

**108.** Durante todo el tiempo de la Visita Pastoral queda en suspenso la jurisdicción de los superiores de las Casas en las que está teniendo lugar la visita.

**109.** Durante el tiempo de la Visita, el Superior General puede tratar y decidir, por sí mismo, aquellas cuestiones que requieren el parecer de la Con-

sulta General. Se exceptúan las cuestiones para las que el derecho universal o el propio exigen el consentimiento de los Consultores Generales.

**110.** El Visitador oiga a todos los religiosos uno a uno. En este coloquio personal procure conocer si están en vigor la vida comunitaria, el espíritu de caridad fraterna y la vinculación a nuestro Instituto, a fin de promover la vida religiosa y apostólica.

**111.** El Visitador ocúpese de notificar todas aquellas prescripciones que, tras maduro examen, haya creído conveniente establecer. Informe de todo y con exactitud a la Consulta General, transmitiéndole las correspondientes actas. Esté muy atento a no sobrepasar los límites de su autoridad ordinaria o delegada.

## **LOS SUPERIORES LOCALES (C 107)**

**112.** Una vez nombrado, el Superior Provincial realiza las consultas que prescriben las Disposiciones Provinciales y, con el consentimiento de su Consejo, nombra los Superiores Locales y comunica a la Consulta la lista de dichos nombramientos.

Los Superiores Locales para poder ser nombrados necesitan tener al menos tres años de profesión solemne. Permanecen en su cargo por un trienio, al final del cual pueden volver a ser nombrados una segunda vez.

Si, por causas graves, fuese necesario confirmar a algún Superior Local por un tercer trienio consecutivo, se requiere consultar secretamente a los religiosos de la Casa y que la mayoría de ellos consienta. Dicha confirmación está reservada al Superior General con el consentimiento de los Consultores.

**113.** El Superior resida en la propia Casa y no acepte ocupaciones que lo retengan demasiado tiempo fuera de ella.

Cuando el Superior está ausente o impedido, realiza su veces el Primer Consejero u otro religioso delegado por el Superior; este, sin embargo, no se separe de las disposiciones y orientaciones del Superior.

## **LOS CONSEJEROS LOCALES (C 108)**

**114.** El Superior Provincial, después de nombrar al Superior Local y haber oído su parecer, nombre y por un trienio a los Consejeros Locales

que deben ser dos por lo menos. Igualmente, después de oír el parecer del Superior, establezca quién de los nombrados deba ser el Primer Consejero (C 108).

**115.** Cuando por cualquier motivo el cargo de Superior Local queda vacante, los Consejeros permanecen en su oficio hasta el nombramiento del nuevo Superior. El mandato del Consejero cesa cuando es trasladado a otra Casa o cuando, por justos motivos, es removido de su cargo por el Superior Provincial con el consentimiento de su Consejo.



### CAPÍTULO III LOS CAPÍTULOS

#### EL CAPÍTULO GENERAL Y SU CONVOCACIÓN (C 113-119)

**116.** El Capítulo General Ordinario se celebra cada seis años en el lugar designado por la Consulta General. Comienza el 2 de mayo, a no ser que especiales circunstancias aconsejen otra fecha. La convocación del Capítulo debe hacerse, como mínimo, seis meses antes de la fecha de su comienzo.

**117.** Después de la intimación del Capítulo General no se proceda a ningún nombramiento de Superiores. En caso de urgente necesidad, désígnense *Superiores ad tempus*; es decir, hasta el nombramiento de Superiores que tendrá lugar después del Capítulo General.

Los Superiores *ad tempus* pueden participar solamente en el Capítulo Local de la nueva comunidad y tienen derecho a intervenir en el Capítulo Provincial.

Si un religioso es trasladado a otra casa después de la convocación del Capítulo General o Provincial, participará en el capítulo de la Casa a la que ha sido destinado si todavía no se hubiere celebrado, a no ser que haya participado antes en el capítulo de la Casa de donde procede.

**118.** Siempre que se considere útil o necesario, se puede invitar al Capítulo General o Provincial a expertos no capitulares, quienes no tienen derecho a voto.

**119.** Establézcase en las Disposiciones Provinciales si, y en qué proporción, los delegados de los religiosos de votos temporales pueden intervenir, sin derecho a voto, en los Capítulos Provinciales.

Análogamente, se pueden establecer normas sobre participación de los religiosos de votos temporales en los Capítulos Locales.

**120.** En cada Provincia, el Capítulo Provincial viene precedido de los Capítulos Locales, según las normas de las Disposiciones Provinciales. Ningún vocal sea privado de su derecho a participar en el Capítulo Local.

No solo las Provincias y las Comunidades, sino también cada religioso puede enviar libremente al Capítulo General sus ruegos y sugerencias, dentro de los tiempos y criterios establecidos por la Consulta.

### **LOS CAPÍTULO LOCALS EN PREPARACIÓN AL CAPÍTULO PROVINCIAL (C 122)**

**121.** El Capítulo Local debe ser convocado por el Superior de la Casa en la que se celebra dicho Capítulo. El Superior Provincial puede presidir y dar su voto en un solo Capítulo Local de su Provincia, el que prefiera. En ese caso, el Superior de Local convocará el Capítulo por mandato del Provincial.

### **LOS CAPÍTULOS PROVINCIALES EN PREPARACIÓN AL CAPÍTULO GENERAL (C 120)**

**122.** El Capítulo Provincial sea convocado con el tiempo suficiente para que su conclusión tenga lugar tres meses antes del Capítulo General.

Junto con la convocatoria, envíe el Provincial a cada una de las Casas la lista de todos los que tienen derecho a participar en el Capítulo. Dicha lista deberá exponerse en público.

**123.** Si el Provincial, por justa causa, no pudiere participar en el Capítulo General, será sustituido por el Primer Consejero. Si éste ya hubiere sido elegido como delegado en el Capítulo Provincial, el religioso elegido como su sustituto participará también en el Capítulo General.

**124.** Establézcanse en las Disposiciones Provinciales las normas según las cuales las Delegaciones pueden intervenir en el Capítulo Provincial.

**125.** Siempre que en el Capítulo General se elige Superior General, en virtud de una antigua costumbre, todos los cargos en la Orden quedan vacantes, y se ha de proceder a nuevo nombramiento de Superiores.

### **CASOS QUE PUEDEN OCURRIR ENTRE LA CONVOCACIÓN DEL CAPÍTULO GENERAL Y SU CONCLUSIÓN**

**126.** Si en la proximidad de la celebración del Capítulo Local, permaneciese vacante el cargo de Superior y no hubiese sido nombrado un Superior *ad tempus*, el Primer Consejero será el Presidente provisional del Capítulo.

Elegido el Secretario, se procederá a la elección del Presidente definitivo del Capítulo, el cual tendrá derecho a intervenir en el Capítulo Provincial.

**127.** El Superior Local, que por graves motivos no pudiese participar en el Capítulo Provincial, puede delegar la participación en un vocal de su comunidad.

**128.** Si el Provincial, por enfermedad u otra causa, se ve impedido de participar en el Capítulo Provincial ya inminente, preside el Capítulo el Primer Consejero Provincial.

**129.** Si en la inminencia de la celebración de un Capítulo Local, alguno de los vocales renunciase o por legítimo impedimento no pudiese asistir, el Capítulo se celebrará igualmente, para no causar problemas a los demás.

**130.** Si el Secretario o uno de los Definidores durante el Capítulo se ve impedido para cumplir su oficio, provea el mismo Capítulo.



## LOS BIENES MATERIALES





## CAPÍTULO I

### LA PROPIEDAD DE LOS BIENES

**131.** La Orden, reconocida en su personalidad jurídico-canónica (Bula *Illius qui pro gregis* del 21 de septiembre de 1591) (Can. 634, par. 1) requiere a cada miembro y a todas las entidades que la componen el empeño y la responsabilidad en el compartir los recursos económicos de acuerdo con la misión querida por San Camilo y las disposiciones del derecho propio.

El conjunto de bienes muebles e inmuebles, de derechos, de activos y pasivos de la persona jurídica, considerados unitariamente, constituyen el patrimonio de la Casa Generalicia. Los bienes legítimamente asignados (cfr. Can. 1291) a la persona jurídica como dote permanente —tanto si se trata de bienes instrumentales como de bienes rentables— tienen como finalidad facilitar la consecución de los fines institucionales y garantizar la autosuficiencia económica.

También pertenecen a la Casa Generalicia los bienes previstos por el Can. 668 §3 adquiridos por los religiosos que de ella dependen, los ingresos provenientes de la obras inmediatamente sujetas al Superior General y las contribuciones —determinadas por el derecho propio de la Orden— entregadas por las Provincias (o circunscripciones similares) a la Casa Generalicia.

**132.** El conjunto de bienes muebles e inmuebles, de derechos, de activos y pasivos de la persona jurídica, considerados unitariamente, constituyen el patrimonio de la Provincia o entidad análoga. Los bienes legítimamente asignados (cfr. Can. 1291) a la persona jurídica como dote permanente —tanto si se trata de bienes instrumentales como de bienes rentables— tienen como finalidad facilitar la consecución de los fines institucionales y garantizar la autosuficiencia económica.

**133.** El patrimonio de cada una de las Casas lo constituyen los bienes muebles e inmuebles que en la erección canónica le fueron asignados y los que luego, por cualquier título, adquiere la Casa o adquieren los miembros de la comunidad (C 127).

**134.** En el aspecto legal, empléense en cada circunscripción aquellas formas jurídicas de dominio y de administración que, según las leyes vigentes, garanticen mejor la tutela, la defensa y el uso de los bienes que la Divina Providencia nos ha confiado.

**135.** Para proveer a las necesidades económicas de la Casa Generalicia y cuanto de ella depende, la Consulta —después de escuchar el parecer de la Oficina Central para la Economía— determina al inicio de cada año, la contribución de cada una de las Provincias.

Del mismo modo, el Superior Provincial, con el consentimiento de su Consejo, establece la contribución anual que cada Casa debe destinar a la caja de la Provincia.

**136.** Todos los bienes muebles de las Casas, no necesarios para la sustentación de los religiosos ni para el mantenimiento de los edificios o de otras cosas, deben contribuir al bien de toda la Provincia, según el ponderado juicio del Provincial y de su Consejo, oído el parecer del Capítulo Local.

**137.** Los Provinciales, con el consentimiento de sus respectivos Consejos, pueden acordar entre

ellos, en casos graves y urgentes, la ayuda económica de una Provincia a otra.

Además, en caso de emergencia, la Consulta General puede, después de haber oído a los Provinciales, disponer de los bienes de las Provincias, manteniendo la equidad y no comprometiendo la seguridad económica de la Provincia contribuyente.

**138.** El Provincial, en caso de necesidad o de utilidad para la Provincia y con el consentimiento de su Consejo, puede establecer que también los bienes inmuebles de una o varias Casas sean gravados con obligaciones o vendidos. En este caso es necesaria la aprobación del Capítulo Local de la Casa o Casas interesadas o bien, faltando esta aprobación, un decreto de la Consulta General. En cualquiera de los casos han de observarse el derecho universal y el propio.

## CAPÍTULO II

### **LA ADMINISTRACIÓN DE LOS BIENES EN GENERAL (C 127, 128)**

**139.** El cargo de Ecónomo Local, aunque es más oportuno que sea distinto de la función de Superior, no es incompatible con ella cuando hubiere necesidad.

**140.** Es misión de los Ecónomos proveer a las necesidades ordinarias de la comunidad y cuidar de todos los bienes.

**141.** Los Ecónomos no pueden, sin el legítimo consentimiento del Superior, estipular contratos onerosos, incoar procesos legales, pleitear ante los tribunales ni cerrar otros negocios de mayor importancia determinados por el derecho universal y el propio.

**142.** Todos los Superiores, de cualquier grado que sean, podrán tener en su poder una suma con-

veniente de dinero para las necesidades corrientes; mientras los gastos sean exactamente anotados en el libro de la administración.

**143.** Los títulos de crédito y los objetos preciosos sean fielmente custodiados en la caja común, y el dinero no necesario para los gastos de cada día, será depositado en el banco.

Las cuentas bancarias, si las leyes civiles no lo impiden, estén a nombre de la Orden con la firma de al menos dos religiosos, es decir, la del Superior y, ordinariamente, la del Ecónomo; de modo que toda extracción de dinero pueda realizarse tanto por uno como por el otro.

**144.** Los estipendios de Misas, tanto los provenientes de legados como los recibidos en efectivo, anótese fielmente, según el modo prescrito por la autoridad competente, a fin de que consten siempre con claridad las obligaciones contraídas.

**145.** La contabilidad sea diligentemente llevada y registrada por el Ecónomo, de modo que el estado económico aparezca siempre con precisión, ante cualquier posible revisión.

**146.** Los Superiores Provinciales, en lo referente a los gastos extraordinarios que pueden efectuar, con o sin consentimiento del Consejo, observen las normas establecidas por la Consulta General. Téngase presente que por gastos ordinarios se entienden los necesarios para una normal y digna administración de la vida religiosa, para la conservación o eventual sustitución de las cosas.

Si se trata de enajenar bienes o contraer deudas y obligaciones a cualquier título debe observarse el derecho universal y el propio.

**147.** El Superior General puede retirar de la caja Generalicia cuanto necesita para el ejercicio de su cargo o para otros gastos en bien de la Orden, anotando dichos gastos en los libros de administración. Si se trata de enajenar bienes o de contraer deudas y obligaciones a cualquier título, es necesario el consentimiento de la Consulta General.

**148.** El Ecónomo puede ser removido de su cargo solo por un motivo grave; el Ecónomo Local por el Superior Provincial con el consentimiento de su Consejo, el Ecónomo Provincial y General por el Superior General con el consentimiento de la Consulta General.





### CAPÍTULO III

## **LA ADMINISTRACIÓN DE LOS BIENES DE CADA CASA**

**149.** Una vez nombrado o confirmado el Superior de una Casa, el Superior Provincial, oído el parecer del Consejo Local, nombre con el consentimiento de su Consejo a un religioso que, en calidad de Ecónomo Local, esté al frente de la administración de los bienes de la Casa.

**150.** En cada Provincia, el Superior Provincial con el consentimiento de su Consejo determinará la modalidad de control y aprobación del estado económico de cada Casa, de su administración y de los libros que deba llevar el Ecónomo (DG 152).

**151.** Al comienzo de un nuevo año, cada Casa presente al Superior Provincial el presupuesto económico, cuidadosamente preparado, con las entradas y salidas tanto ordinarias como extraordinarias

que se prevén para el año en curso, a fin de que el Provincial con su Consejo y el Ecónomo Provincial puedan equilibrar mejor, para el bien de la Provincia, las necesidades de las Casas y sus recursos. Este presupuesto, que debe ser elaborado por el Capítulo Local y luego aprobado o corregido por el Consejo Provincial, será norma prescrita para cada Casa y no podrá cambiarse sin el consentimiento del Provincial (*Ordo Capitulorum*. 31).

**152.** Cada año será presentado al Provincial el balance económico del año precedente firmado por el Superior, por los Consejeros, por el Ecónomo y por los Revisores de Cuentas, establecidos a tenor del precedente artículo 150. El Provincial, con el Ecónomo Provincial, lo examinarán atentamente y, si es necesario, hagan las oportunas observaciones. Consérvense copia de esta relación en los archivos de la Casa y de la Provincia (DG 150).

#### CAPÍTULO IV

### **LA ADMINISTRACIÓN DE LOS BIENES DE LAS PROVINCIAS**

**153.** El Ecónomo Provincial, nombrado por el Superior Provincial con el consentimiento de su Consejo y confirmado por la Consulta General, estará sometido directamente al Provincial en lo que a su oficio se refiere.

**154.** La caja provincial sufragará los gastos de los asuntos generales de la Provincia, los de las Casas de formación, los de promoción de la Orden y de sus obras, y las contribuciones a la Casa Generalicia.

**155.** En cada Provincia, el Superior Provincial y su Consejo Provincial establecerán el modo en el que el Ecónomo Provincial debe dar cuenta de su administración, y por qué personas han de ser examinados los libros de contabilidad (DG 157).

**156.** El Superior Provincial, con su Consejo y el Ecónomo Provincial, examinan los balances de las Casas que le deben hacer llegar los Superiores Locales. Cada año debe enviar a la Consulta General una Relación Económica General de toda la Provincia, completa y pormenorizada, elaborada incluyendo las relaciones de las Casas, y revisada a tenor del artículo precedente. Dicho balance debe ir firmado por él, por los Consejeros Provinciales, por el Ecónomo Provincial y con el sello oficial.

**157.** Es responsabilidad del Superior Provincial y su Consejo nombrar un Administrador para la dirección administrativa de determinadas actividades directamente dependientes de la Provincia, como por ejemplo: asociaciones, tipografía, boletines, etc. Corresponde también al Superior Provincial y a su Consejo concretar la cantidad de dinero, más allá de la cual dicho Administrador debe pedir consentimiento al Superior Provincial y su Consejo. El Administrador dará cuenta de todo su operar a tenor del artículo 155 de las Disposiciones Generales.

LA CONSTITUCIÓN  
Y  
LAS DISPOSICIONES  
(C 133-134)



**158.** La traducción de la Constitución y de las Disposiciones Generales del original en italiano a las diferentes lenguas ha de ser aprobada por la Consulta General.

**159.** Ningún Superior, del grado que sea, tiene facultad para conceder dispensas generales de la Constitución o de las Disposiciones. Sin embargo, por causa justa o por un bien mayor, los Superiores Locales en el ámbito de su comunidad, los Provinciales en su Provincia y el General en toda la Orden, pueden, con prudencia, dispensar de algún artículo en materia disciplinar, mientras se trate únicamente de personas concretas o de casos transitorios. Fuera de esto, la dispensa corresponde únicamente al Superior General, oídos sus Consultores.

**160.** Las dispensas de cierta importancia deben darse, ordinariamente, por escrito. Los Superiores usen de tal facultad para ayudar a los religiosos en sus necesidades, enfermedades y por su bien; evi-

ten, no obstante, favorecer el relajamiento de la disciplina religiosa. En todo caso, no superen los límites de las atribuciones concedidas por el derecho y observen siempre las prescripciones canónicas.

**161.** Cada religioso tenga en su poder el texto íntegro de la Constitución y de las Disposiciones Generales, y trate de grabarlo bien en su mente y en su espíritu. Las dos primeras partes de la Constitución se han de estudiar frecuentemente en común.

Todos nos esforzamos en vivir el espíritu de la Constitución y de las Disposiciones Generales, a fin de llevar a cabo nuestra misión camiliana en la Iglesia y en el mundo.



*ORDO CAPITULORUM*

**REGLAMENTO  
DE LOS  
CAPÍTULOS**



## **LOS CAPÍTULO LOCALS EN PREPARACIÓN AL CAPÍTULO PROVINCIAL**

1. Hecha la presentación de los Capitulares por apelación nominal y, designados por el Presidente, de entre ellos, dos Escrutadores, se procede a la elección del Secretario del Capítulo, elegido también de entre los capitulares. A continuación se pasa a tratar los diferentes asuntos del Capítulo.

2. Las Actas de los Capítulos Locales envíense, en seguida, al Superior Provincial.

## **LOS CAPÍTULOS PROVINCIALES EN PREPARACIÓN AL CAPÍTULO GENERAL**

3. Pasada lista de todos los vocales y designados por el Presidente los dos Escrutadores, se procede a la elección del Secretario Capitular.

4. Luego, los Superiores presentan la relación del estado económico de su Casa; igualmente, el Provincial presenta el balance de la Provincia; es decir, de los bienes de la Provincia en su totalidad. Todas estas relaciones del estado económico, examinadas por el Capítulo Provincial, serán refundidas después, en una única relación que debe ser enviada (junto con el Acta del Capítulo) a la Consulta General quien la presentará al Capítulo General.

5. Una vez tratados y decididos todos los asuntos, se procede a la elección de los religiosos que participaran en el Capítulo General y de sus respectivos sustitutos. No se proceda a la elección del segundo delegado antes de haber elegido al primero; lo mismo se hará para la elección de los sustitutos. Para la determinación del número de delegados que participarán en el Capítulo General, tanto Provincias como Viceprovincias seguirán el siguiente criterio basado en el número de vocales que componen la circunscripción:

- de 1 a 29 vocales: el (Vice) Provincial más un religioso electo.
- de 30 a 100: el (Vice) Provincial más dos religiosos electos.

- de 101 a 200: el (Vice) Provincial más tres religiosos electos.
- de 201 a 300: el (Vice) Provincial más cuatro religiosos electos.

Las Delegaciones con menos de 12 vocales se unen a la Provincia madre; aquellas que tienen al menos 12 vocales participan al Capítulo General con el propio Delegado por derecho, y aquellas que tienen al menos 30 vocales participan con el Delegado por derecho más un religioso electo.

**6.** En las Provincias y Viceprovincias donde no pueden celebrarse Capítulos Locales, se celebre directamente un Capítulo Provincial, en el que tienen derecho a participar todos los vocales de la Provincia, para elegir al delegado o delegados y para tratar los asuntos de mayor importancia. En estos Capítulos se observará todo lo establecido para los Capítulos Provinciales en orden al Capítulo General.

Todos los vocales tienen derecho a intervenir en tal Capítulo. Los delegados para participar en el Capítulo General son elegidos tanto con los votos de los presentes como con los de los legítimamente ausentes. Los ausentes enviarán papeletas numeradas, una para cada uno de los escrutinios eventualmente necesarios.

Pero si, por especiales circunstancias, tampoco esta modalidad de Capítulo fuese posible, los delegados serán elegidos mediante cédulas que los vocales mandarán al Provincial y que serán abiertas por él en presencia de los Consejeros. En este caso, valdrá la mayoría relativa en votación única.

## **LA CONVOCACIÓN Y DESARROLLO DEL CAPÍTULO GENERAL**

**7.** Concluidos los Capítulos Provinciales, la Consulta General haga llegar enseguida a los vocales que participarán en el Capítulo General las propuestas y deliberaciones formuladas por los Capítulos Provinciales, o por la misma Consulta General, en preparación al Capítulo General.

**8.** El Secretario General, por encargo de la Consulta General, declara oficialmente qué día comenzará el Capítulo General. Junto con esta convocación, que se ha de exponer en la Casa Generalicia, publíquese también la lista de todos los vocales que tienen derecho a participar en el Capítulo.

**9.** Hasta la elección de los Definidores, los cuales reemplazarán a los Escrutadores, sea Primer Escrutador el Vicario General y Segundo Esclu-

tador el Consultor con más tiempo de profesión, a no ser que sea ya Secretario.

**10.** En la primera sesión, el Secretario General, que cumplirá su oficio hasta la elección del Secretario Capitular, pase lista de los vocales llamándoles por su nombre.

**11.** Luego, por mandato del Presidente, pregunte a los capitulares, si están en conocimiento de posibles irregularidades incurridas en los Capítulos Locales o Provinciales, que invaliden o ilegitimen sus Actas, sobre todo en lo tocante a las elecciones. Los Capítulos pueden subsanar los defectos de licitud, pero para subsanar defectos de validez se requiere recurso a la Santa Sede.

Después el Secretario preguntará de nuevo a los capitulares si consideran que el Capítulo General se encuentra regular, legítima y válidamente reunido. Si no hay objeciones consideradas válidas por la asamblea, el Presidente declara oficialmente abierto el Capítulo.

**12.** Seguidamente, el Secretario General invita a los Superiores Provinciales, uno por uno, a presentar las Actas de los Capítulos Provinciales;

éstas deberán ser diligentemente examinadas. Por último, se convoca la próxima sesión; cosa que repetirá al final de cada una de las sesiones.

**13.** En la segunda sesión, se elige en primer lugar al Secretario Capitular, quien tiene la tarea de recoger cuidadosamente en las Actas todo lo tratado durante las sesiones. Si es posible, désele un ayudante, elegido previamente por la Consulta General entre los religiosos que no participan al Capítulo General.

**14.** El Superior General, a continuación, presenta su relación sobre el estado de la Orden. Hecho esto se procede a la elección del nuevo Presidente. Luego, entre los capitulares, se eligen cuatro Definidores Generales, mediante una única cédula en la que se escriben cuatro nombres. Serán elegidos quienes reciban el mayor número de votos. El nuevo Presidente y los Definidores tomen asiento en la mesa del Definitorio que el General y los Consultores les ceden. Los dos Definidores con más tiempo de profesión harán de Escrutadores.

**15.** Inmediatamente después, la Consulta General saliente entregue al Definitorio los sellos de la Orden; mientras que el sello del Capítulo General será entregado al Secretario Capitular.



**16.** Con el mismo sistema usado para los Definidores, sean elegidos por el Capítulo al menos tres capitulares que se encarguen de examinar las relaciones económicas presentadas por el Superior General y por los Superiores Provinciales para informar sobre ellas al Capítulo, al que corresponde dar luego el juicio definitivo sobre la pasada administración.

**17.** Durante el Capítulo General, el gobierno de toda la Orden está confiado al Presidente elegido por el Capítulo, hasta la elección del nuevo Superior General. Uno y otro son asistidos por los Definidores en calidad de Consultores.

**18.** En el Definitorio, que debe reunirse, por lo menos, una vez al día, el Presidente y los cuatro Definidores examinarán y determinarán las cuestiones a estudiar en la sesión siguiente. El Definitorio tiene la misma autoridad que la Consulta General, excepto la facultad de nombrar a los Superiores Provinciales.

**19.** La elección del nuevo Superior General tiene lugar en la sesión que el Definitorio proponga y el Capítulo apruebe; pero no antes del séptimo día desde el comienzo del Capítulo. En el día establecido, cumplidos los actos preparatorios que prescribe el Ritual, se procede a la elección.

**20.** Cuando los votos concordantes confirmen la elección, el Presidente (o el primer Escrutador, en el caso de que el elegido hubiese sido el Presidente) proclama en voz alta la elección realizada, según esta fórmula:

«Yo, N.N., en nombre de este Capítulo General, declaro a N.N. elegido como Superior General de la Orden de Ministros de los Enfermos.»

**21.** Si el elegido renunciase, el Definitorio pospone la nueva elección hasta la siguiente sesión.

**22.** Elegido el Superior General y pronunciada por él la Profesión de Fe, se llamará a todos los religiosos presentes en la Casa para prestarle obsequio y se comunicará la elección a toda la Orden.

**23.** Si el elegido como Superior General es uno de los Definidores, éste toma inmediatamente el lugar y cargo de Presidente. En cambio, si en el Capítulo está presente una persona Delegada por la Santa Sede, el Superior General elegido será el Primer Definidor y Escrutador, y el Presidente anterior tomará el lugar y el oficio de Segundo Definidor y Escrutador. Si el elegido no es uno de

los Definidores, el que fue Presidente vuelva a sentarse entre los capitulares.

Si el Secretario es elegido General, elíjase en seguida otro Secretario.

Si el General elegido no es un capitular, el Definitorio lo llamará cuanto antes y, entre tanto, el gobierno permanece en el Presidente y en los Definidores. Si transcurrido el tiempo determinado por el Capítulo el elegido no hubiese llegado, se continúa con el desarrollo del Capítulo.

Si se llegase a la clausura, y el Capítulo fuese disuelto no habiendo llegado todavía el elegido, el Primer Consultor ejerza el oficio de Vicario General.

**24.** Después de la elección del Vicario General, se procede a la elección de los otros Consultores Generales dejando un intervalo de tiempo para la elección de cada uno y teniendo en cuenta los siguientes aspectos: la capacidad y la competencia personal para desarrollar la tarea específica (formación, ministerio, misión), la pluralidad de lengua y de cultura al interior de la Consulta General, la representación geográfica y los dos componentes de la Orden (padres y hermanos).

No puede ser elegido Consultor un religioso de la Provincia a la que pertenece el Superior General, y a ser posible no se elijan dos Consultores de la misma Provincia. Nadie puede ser elegido Consultor por tres veces consecutivas.

Si los elegidos estuvieren ausentes, el Definitorio les comunicará su elección para que se personen cuanto antes en la Casa Generalicia. Si pueden presentarse en el Capítulo, gozan de voz activa y pasiva en el mismo.

El Capítulo no se disuelva antes de que los elegidos hayan manifestado expresamente su aceptación.

**25.** Terminadas las elecciones y concluida la redacción de los decretos capitulares, el Presidente propone la disolución del Capítulo. En el caso de que quedase algo por decidir, después de haber oído el parecer de cada uno de los capitulares, se procede a resolverlo mediante voto secreto. Finalizadas las votaciones, el Presidente declara clausurado el Capítulo.

## **OTROS CAPÍTULO**

**26.** El Capítulo General Extraordinario, en el que no hay elecciones, es presidido por el Superior General asistido por los Consultores. Por tanto, se omi-

ten las elecciones de Presidente, de los Definidores, del Secretario y todo lo que a éstas se refiere (C 125).

**27.** El Capítulo Provincial o Viceprovincial Extraordinario se celebra según las normas establecidas para los otros Capítulos Provinciales (DG 125).

**28.** Los Capítulos Locales están constituidos por el Superior Local, en calidad de Presidente, y por los restantes vocales de la Casa. El Superior Provincial puede presidir los Capítulos Locales que se celebran en su Provincia. De igual modo, el Superior General tiene la facultad de presidir los Capítulos Provinciales Extraordinarios y los Capítulos Locales en toda la Orden (C 122).

**29.** Corresponde al Superior Local convocar los Capítulos Locales. La convocatoria ha de hacerse tres días antes de la celebración del Capítulo, indicando también las cuestiones que se van a tratar (C 122).

**30.** En el primer Capítulo Local que se celebra tras el nombramiento o confirmación del Superior, se elige el Secretario Capitular, quien tiene el encargo de transcribir fielmente cuanto se trata en los Capítulos.

**31.** El Superior debe someter al voto deliberativo del Capítulo Local el presupuesto económico, que ha de presentarse al Provincial al comienzo de cada nuevo año. Para todos los gastos no previstos en el mencionado presupuesto, y que fuesen necesarios durante el año, se darán normas en las Disposiciones Provinciales (DG 151).

**32.** El Superior y sus Consejeros, a quienes corresponde resolver las cuestiones debatidas en el Capítulo Consultivo, tengan muy en cuenta el parecer de los vocales cuando es unánime y no se aparten de él sino por razones, a su juicio, muy graves. Cuando se trata de cuestiones que han de ser ratificadas por los Superiores Mayores, se debe presentar a éstos, junto con la decisión del Consejo Local, también el Acta del Capítulo Local Consultivo.

## ÍNDICE ANALÍTICO





## A

**Abandonos:** ver «separación de la Orden».

**Aceptación de la enfermedad:** C 46.

**Acogida:** C 18.

**Actualización:** de los educadores C78; de los religiosos C 87.

**Actas:** comunitarias C 20, 67; registros prescritos por las D.P. DG 80; de la Consulta General DG 85; del Consejo Provincial DG 106; del Capítulo Local OC 2; del Capítulo Provincial OC 12; del Capítulo General OC 13.

**Actividad:** ministerial de los candidatos C 76; ministerial durante el Noviciado C 80; apostólica C 86.

**Administración de los bienes:** ver «bienes materiales».

**Admisión:** al noviciado C 95; a la profesión temporal C 83; a la profesión solemne C 83; a los ministerios y órdenes sagradas DG 44; de un religioso de otro Instituto DG 65.

**Afecto materno:** para los enfermos C 44.

**Alegría:** y vida consagrada C 26.

**Alojamiento:** lugar reservado a los religiosos C 21; en los hospitales DG 27.

**Alumnos:** su parte en la formación, documentos de la Iglesia, reglamento de formación C 72; actitudes y virtudes a desarrollar, evolución sexual y afectiva C 73; relación con Dios,

dimensión espiritual y eclesial **C 74**; profundización en el carisma y vida camiliana **C 75**; preparación para el ministerio **C 76**; tareas apostólicas y colaboración con otros **C 86**; contacto con la sociedad, coetáneos, familia y grupo educativo **C 77**.

**Amor:** Dios fuente de amor **C 2**; Encarnación plenitud de amor **C 3**; para con el prójimo **C 4**; Cristo une el amor al prójimo con el primer mandamiento **C 4**; amor derramado por el Espíritu Santo **C 6**; hemos creído en el amor **C 11**; somos ministros del amor de Cristo **C 13**; alumnos y oblativo **C 73**.

**Amistad:** de Dios **C 13**; con los enfermos de otras religiones o no creyentes **C 50**.

**Ancianos:** ver «crónicos»; religiosos **C 18**, **C 59**.

**Animación:** de los trabajadores sanitarios **C 52**; de los laicos **C 54**; vocacional **C 70**.

**Apostolado:** finalidad **C 12**; dirigido a los enfermos **C 48**; enfermos terminales **C 49**; animación de los laicos **C 54**; medio de formación **C 86**, **87**; en el Noviciado **C 80**; misión del Superior **C 22**; tema de Capítulos Locales y Provinciales **C 120**, **121**; sostén material del apostolado **C 129**; medios de comunicación social y apostolado **DG16**.

**Aprobación:** de propuestas para el Capítulo General **C 120**; de decisiones tomadas en Capítulos Provinciales y Locales **C 126**.

**Aptitudes:** personales **C 19**; para el diálogo **C 73**.

**Archivo:** para actas y documentos de Provincias y Casas **DG 80**; de la Orden **DG 84**.

**Ascesis:** **C 67**.

**Asistencia:** («ver enfermo») a los crónicos **C 48**.

**Asociaciones:** en beneficio de los enfermos **C 57**.

**Atención:** a los enfermos y promoción de la salud **C 45**; a los familiares **C 53**.

**Ausencia:** del Noviciado **C 79**; de la Casa **C 91**; del Superior **DG 101**; del Capítulo General **C 123**; de los Consultores electos **OC 24**.

**Autoridad:** decisoria **C 23**; respeto **C 73**; autoridad del Capítulo General **C 113**; del Presidente del Definitorio **OC 17**.

**Ayuda:** mutua **C 16**; a los hermanos en dificultad **C 18**; del Superior a los hermanos **C 23**; a los enfermos de otras religiones o no creyentes **C 50**; económica entre Casas, Provincias y la Orden **C 130**; a nuestras misiones **DG 34**.

## B

**Bien común:** **C 130, 131, 132**

**Bienaventuranzas:** de Cristo y del Fundador **C 33, 60**.

**Bienes materiales:** fin **C 130**; uso **C 34**; comunión de bienes **C 16**, normas jurídicas **DG 134**.

**Bienes y administración:**

1. *En general:* **C 127**; propiedad, uso de y administración **C 128**; destino **C 129**; relación entre Casas, Provincias y Orden **C 130**; Ecónomo General, Provincial y Local **C 131**; sus funciones **DG 140**; uso de los bienes **DG 141, 142**; depósitos, cuentas bancarias **DG 143**; estipendios de misas **DG 144**; contabilidad **DG 145**; gastos extraordinarios **DG 146**; cambio del Ecónomo **DG 148**.
2. *Casas:* nombramiento del Ecónomo **DG 149**; cargo de ecónomo **DG 139**; gestión económica **DG 150**; administración de nuestras obras **DG 28**; presupuesto económico

anual **DG 151**; estado económico para presentar al Capítulo Provincial **OC 4**.

3. *Provincias*: nombramiento del Ecónomo Provincial **DG 153**; patrimonio de la Provincia **DG 151**; gastos a cargo de caja provincial **DG 154**; administración **DG 155**; estado económico a enviar a la Consulta **DG 156**; normas para gastos extraordinarios **DG 146**; estado económico a presentar al Capítulo Provincial **OC 4**; estado económico de las Provincias o de las casas a presentar al Capítulo General **OC 4**; administraciones particulares **DG 157**.
4. *Orden*: elección de Ecónomo General **C 100**; sus tareas **DG 86**; gastos a cargo de la Orden **DG 147**.

**Bienhechores**: hospitalidad **C 21**; recuerdo en la misa **DG 5**.

**Bautismo**: **C 26**.

## C

**Calamidad**: asistencia a los enfermos en las calamidades. **DG 14**.

**Cambios**: de artículos de la Constitución y de Disposiciones Generales **C 134, 118**; de las Disposiciones Provinciales **C 120**.

**Camilo**: Fundador de la Orden **C 1**; «nueva escuela de caridad» **C 8, 9**; su ejemplo **C 12, 44, 69**; bienaventuranzas del Fundador **C 60**; su espíritu **C 33, 69**.

**Capacidad**: de adquirir y poseer **C 34**; competencia y cuidados **C 43**.

**Capitulares**: participantes en el Capítulo General **C 113**; en el Provincial **C 120**; participación de profesos temporales en los Capítulos Provinciales y Locales **DG 119**.

## Capítulos:

1. *En general:* participación y contenidos **C 112, 123**; normas **C 124**; Capítulos extraordinarios **C 125**; expertos no capitulares **DG 118**; participación de religiosos de votos temporales **DG 119**; ratificación de decisiones **C 126**.
2. *Capítulo General:* presidente **C 112**; sus facultades **C 116**; sentido del Capítulo y participantes **C 113**; tiempo y lugar **DG 116**; limitación de facultades después de la convocatoria **DG 117**; religiosos de votos temporales y su eventual participación **DG 119**; propuestas de los religiosos como individuos **DG 120**; transmisión de las propuestas **OC 7**; escrutadores de derecho **OC 9**; primera sesión **OC 10**; sobre la legitimidad **OC 11**; condiciones sobre la validez **C 119**; actas del Capítulo Provincial **OC 12**; segunda sesión **OC 13**; relación del estado de la Orden, elección de presidente y del Definitorio **OC 14**; entrega de los sellos de la Orden **OC 15**; competencias **OC 17**; Definitorio: competencias y facultades **OC 18**; competencias del Capítulo General **C 112, 115**; presentación de las relaciones económicas **OC 4**; elección del Superior General **OC 19**; casos particulares **OC 23**; en caso de renuncia **OC 21**; cargos vacantes **DG 125**; elección de Consultores **OC 24**; disolución del Capítulo General **OC 25**.
3. Capítulo General extraordinario: Convocación **C 125**; presidente **OC 26**.
4. *Capítulo Provincial:*
  - a) *Como preparación al del Capítulo General:* miembros, Escrutadores, Secretario **DG 122, OC 3**; estado económico de las Casas y Provincia **OC 4**; Disposiciones provinciales **C 120**; elección de delegados y sustitutos para el Capítulo General **DG 119**; elección del delegado y del sustituto al Capítulo General **OC 5**; sustituto del Provincial para el Capítulo General **DG 123**; para la validez de las decisiones **C 126**.
  - b) *Capítulo Provincial Extraordinario:* Convocatoria **C 125**; desarrollo **OC 27**.

5. *Capítulo Local*: participantes **OC 28**; participación de los profesos temporales **DG 119**; como preparación al Capítulo Provincial **C 122**; convocatoria **DG 121**; participación del Provincial **DG 121**; Escrutadores y Secretario **OC 1**; finalidad y asuntos a tratar, actas **C 122**; decisiones a aprobar **C 126**; presupuestos económicos **OC 31**; ventas o gravámenes sobre bienes inmuebles **DG 138**; contribución a la caja provincial **DG 135**.

6. *Casos varios*: **DG 126, 127, 128, 129, 130**.

**Cargos**: de ecónomo (Ver «ecónomo»); de Superior (ver «superior») Institutos en la Casa General **DG 93, 95**; **cargos vacantes**: Superior General **C 101**; Consultores **DG 88**; Superior Provincial **DG 102**; Superior Local **DG 115**; todos los cargos de la Orden cesan **DG 125**.

**Caridad**: hacia el prójimo **C 4**; en la Iglesia **C 7**; en la vida de los religiosos **C 14**; para con quien abandona la Orden **C 88**; para con los enfermos **C 1, 44**.

**Carisma de la Orden**: **C 9**; se expresa y se realiza en las obras de misericordia **C 10, 11, 14**; compromiso vocacional y formativo **C 70, 75, 81**.

**Casa**: erección y supresión **C 96**; de Noviciado **C 79**; de formación **C 84**; canónicamente erigida **C 91**; entidad jurídica **C 127**; colaboración económica **C 130**; ayuda a las Casas más pobres **DG 8**; administración **C 131**; misas particulares **DG 5**.

**Castidad**: consejo evangélico **C 26**; a ejemplo de Cristo **C 30**; su significado **C 31**.

**Causas de beatificación**: confiadas al Postulador **DG 95**.

**Cédulas**: para el nombramiento del Provincial **C 103**; para el nombramiento de los Consejeros **DG 103**.

**Celebración eucarística**: **C 62**.

**Celibato:** C 30.

**Clérigos:** ver «estado».

**Colaboración:** con el Superior C 24; con otros religiosos, clero y asociaciones de apostolado C 57; interdisciplinar DG 22; entre religiosos, casas y Provincias C 58; durante la formación C 78, 86.

**Competencias:** del Capítulo General C 115, 118; del Capítulo Provincial C 120; del Capítulo Local C 122; aceptación y realización de nuestros trabajos y obediencia C 40.

**Comprensión:** con los Hermanos en dificultad C 18; con los enfermos C 44, 45.

**Comunicación social:** medios, prudencia y discreción en el uso C 20; para el apostolado DG 16.

**Comunidad:** eclesial C 15; alimentada de la palabra de Dios y de los sacramentos C 16, 62; como nueva familia C 18, 19, 91; horario C 20; unida a otras C 21; misión del Superior C 22, DG 1; relación Superior y religiosos C 23, 24; la pobreza C 35; comunidad hospitalaria C 52; discernimiento comunitario C 58; papel formativo C 80, 84; Provincia y el conjunto de comunidades locales C 93.

**Comunión:** con la Iglesia C 6; de bienes espirituales y materiales DG 11, C 130; con los hermanos C 17; con Dios C 31, 37.

**Conciencia:** libertad de conciencia C 50; examen C 65.

**Confesiones religiosas:** diversas de la nuestra C 50.

**Confianza:** hacia el Superior C 24.

**Confirmaciones:** del Superior General C 97; del Superior Provincial y Local C 103, C 107, DG 112.

**Confortar:** a los enfermos C 45.

**Consagración:** al servicio del Reino **C 26**; bautismal y religiosa **C 29**

**Consejeros:** Generales o Consultores (ver «Consulta general» o «Consultores generales») Locales (ver «Consejo Local» o «Consejeros locales») Provincial (ver «Consejo Provincial» o «Consejeros provinciales»)

### **Consejo Local:**

1. *Consejeros Locales:* nombramiento **DG 114**; cese **DG 115**; primer Consejero **DG 113, 126**; modo de proceder **OC 32**; estado económico **DG 152**.
2. Voto deliberativo: para la relación anual sobre los candidatos **DG 57**.
3. Voto consultivo: nombramiento del Ecónomo Local **DG 149**.

### **Consejo Provincial:**

1. *En general:* administración de bienes **C 131**; modo de proceder **DG 104, 105**; actas de deliberaciones **DG 106**.
2. *Consejeros Provinciales:* propuestos por los vocales **DG 96**; nombrados por la Consulta **C 109**; propuestas y decisiones **DG 104**; ausente o impedido el Provincial **DG 101**; circunstancias especiales **DG 102, 107, 123**; el primer Consejero preside el Capítulo Provincial si el Provincial está impedido **DG 128**; los Consejeros firman el balance económico anual **DG 156**.
3. *Voto deliberativo:*
  - a) *Admisiones:* al Noviciado, a la profesión **C 82**; a los ministerios y órdenes sagradas **DG 44**; paso de laico a clérigo **DG 55**; convenios con otras Provincias **DG 59**.
  - b) *Nombramientos:* de Superiores Locales **DG 112**; del Maestro de novicios **DG 44/a**; del Maestro de estudiantes **DG 44/b**; de Ecónomos Locales **DG 149**; del Ecónomo



Provincial **DG 153**; de administradores para determinadas actividades **DG 157**.

- c) *Remociones*: de Conejeros Locales **DG 115**; del Maestro de novicios **DG 44/a**; del Maestro de Estudiantes **DG 44/b**; del Ecónomo Local **DG 148**.
- d) *Casas*: proponer la creación o supresión de Casas y apertura, supresión o traslado del Noviciado **C 96**.
- e) *Capítulos*: convocar el Capítulo Provincial Extraordinario; Establecer la celebración del Capítulo Provincial; aprobar las decisiones de los Capítulos Locales **C 125**.
- f) *Bienes*: determinar la contribución a caja provincial **DG 135**; qué bienes ceden en favor de la Provincia **DG 136**; determinar la modalidad de control y aprobación del estado económico de cada casa **DG 150** y del Ecónomo Provincial **DG 155**; concretar la cantidad de dinero, más allá de la cual dicho Administrador debe pedir consentimiento al Superior Provincial y su Consejo **DG 157**; aprobar el presupuesto económico de las Casas **DG 151**.
- 4. *Voto consultivo*: remover un Superior Local **DG 75**; contribuir a la caja general **DG 135**.

**Consejos evangélicos**: profesión **C 16, 25, 28, 83**; servicio **C 11, 25, 27**.

**Consentimiento**: **C 96, 107**.

**Constitución**: obediencia a los Superiores **C 38**; ordenar nuestra vida según la Constitución **C 133**; dificultades o dudas en la práctica **C 134**; facultad de dispensar en materia disciplinar **DG 159**; traducción en otras lenguas **DG 158**; objeto de reflexión común y personal **DG 161**.

**Consulta General**:

- 1. *En general*: constituida por el Superior General y de los Consultores **C 99, DG 82**; a los Consultores se confía el bien de la Orden **DG 82**; se notifican a la Consulta las

prescripciones del Visitador **DG 111**; la muerte de los religiosos **DG 100**; lo más importante de la Provincia **DG 82**; la relación anual **DG 99**; el balance económico completo de las Provincias **DG 156**; el elenco de documentos de cada novicio **DG 48**; convoca y preside el Capítulo General Extraordinario **C 125, OC 26**; elige Consultores fuera del Capítulo General **C 101**.

2. *Consultores Generales*: por lo menos son cuatro **C 99, DG 82**; elegidos en Capítulo General **C 115, OC 24**; restricciones **DG 82**; funciones y jurisdicción **C 99**; encargos especiales **C 100**; sujetos al Superior General **DG 82**; relación con los Provinciales **DG 87**.
3. *Consultores sustitutos*: **DG 90**.
4. *Procedimiento para las reuniones de del Consejo (Consulta)*: cuestiones a tratar **DG 82**; cuestiones que requieren consentimiento **DG 89**; si se decide con voto **DG 89**; además del Superior General deben estar presentes al menos dos consultores **DG 90**.
5. *Con voto deliberativo: La Consulta trata lo siguiente*:
  - *Constitución y Disposiciones*: disipar las dificultades sobre la interpretación de la Constitución **C 134**; aprobar la traducción in otras lenguas del texto oficial de la Constitución y Disposiciones **DG 158**; ratificar el Reglamento de Formación de las Provincias **DG 45, C 72**.
  - *Provincias*: erigir, suprimir, unir, dividir, delimitar Provincias **C 96**; erigir las Delegaciones **C 94**.
  - *Casas*: abrir el noviciado o varios noviciados en la misma Provincia **C 96**; abrir o suprimir Casas, aceptar parroquias **DG 35, C 10**.
  - *Bienes materiales*: establecer las cuotas de contribución a la caja General de parte de las provincias **DG 135**; dar normas para gastos extraordinarios de los Provinciales **DG 146**; en casos graves dispone de los bienes de las

Provincias **DG 137**; en casos especiales vende o grava bienes de las Casas **DG 138**; vende o contrae deudas y obligaciones **DG 147**.

- *Elecciones*: elegir un nuevo Consultor, si falta uno **DG 88**, si permanece vacante el cargo del General asume el Vicario General, la Consulta elige un nuevo Consultor y, entre los consultores, un nuevo Procurador **C 101**; nombrar el Superior Provincial **C 103**; nombrar el Consejo y Primer Consejero Provincial **C 108, 109 DG 103**; elige Ecónomo General **C 100**; ratificar el nombramiento del Ecónomo Provincial **DG 153**; nombrar la Comisión Económica Central **DG 94**; designa al Postulador de la Orden para las causas de beatificación y canonización de los religiosos fallecidos en fama de santidad **DG 95**.
  - *Remover de cargos*: remover a los Superiores **DG 75**; al Ecónomo General o Provincial durante el mandato **DG 148**.
  - *Admitir*: a la profesión perpetua **C 83**.
  - *Adscribir*: un religioso a otra Provincia **DG 66**; aprobar convenios entre Provinciales referentes a voz activa y pasiva de un religioso trasladado a otra Provincia **DG 67**.
  - *Establecer*: el lugar del Capítulo General **DG 116**; convocar el Capítulo General Extraordinario **C 125**; aprueba las decisiones de los Capítulos Provinciales **C 126**.
6. *Con voto consultivo*: la dispensa de la Constitución en materia disciplinar **DG 159**.

**Contrato**: ver «convenio»; contratos onerosos **DG 141**.

**Contribuciones**: de las Provincias a la Casa General y de las casas a la caja Provincial **DG 135**.

**Convenios**: con la administración en hospitales que no son de propiedad de la Orden **DG 27**; para los profesos enviados a otras Provincias para la formación **DG 59**; para la voz activa y pasiva de los religiosos en otras Provincias **DG 66**.

**Convocación:** del Capítulo General **C 113, 119**; del Capítulo Provincial y de los Capítulos Extraordinarios **C 120**.

**Cooperación:** ver «colaboración»; con Dios **C 45**; con los hermanos **C 40, 41**.

**Corazón:** Cristo habita en... **C 25**; la pobreza refuerza la unión **DG 11**.

**Corrección fraterna:** **C 23, 18**.

**Corresponsabilidad:** **C 50**.

**Creyentes:** enfermos creyentes y no creyentes **C 47, 50**.

**Cristo:** la Orden testimonia el amor de Cristo hacia los enfermos **C 1**; Cristo manifestación de la bondad de Dios **C 3**; Cristo y los enfermos **C 4**; servir a Cristo en los pobres **C 7**; Camilo sigue el ejemplo de Cristo **C 8**; el misterio de Cristo **C13**; el nuevo pueblo **C 15**; la Comunidad fundamentada en Cristo **C 16**; Cristo modelo de caridad **C 17, 64**; seguimiento **C 25, 75**; Cristo y la castidad **C 30**; pobre voluntariamente **C 33**; siervo obediente **C 37**; participación en el misterio de la Redención **C 48**; las palabras de Cristo **C 60**.

**Crónicos (enfermos):** **C 48, DG 17**.

**Crucifijo:** ver «Cristo».

**Cruz Roja:** Distintivo de los Ministros de los Enfermos **C 8**.

**Cuarto Voto:** **C 28**.

**Cuerpo:** el cuerpo de Cristo **C 12, 70**; la promoción de la salud **C 45**.

**Cuestiones (o asuntos):** tratados en los Capítulos **C 112, 115, 117, 120, 122**; por la Consulta General **DG 89, 91**; a nivel provincial y local **C 108**; el parecer de los vocales sea tenido en cuenta por el Superior y Consejo **OC 32**.

**Culto:** ver «Liturgia».

**Cultura:** contexto **C 47**; específica para nuestro ministerio **C 85**.

**Curia General:** Secretariados y otros servicios para el bien de la Orden **DG 93**; Comisión Económica Central **DG 94**; Postulador de las Causas de los santos **DG 95**.

## D

**Decisiones capitulares:** mayoría cualificada (2/3 de los votos), mayoría absoluta (50% + 1voto), mayoría simple (suma mayor de votos) **C 118**; Capítulo Local y Provincial: para la validez **C 126**.

**Decretos:** **DG 92**.

**Definitorio:** está compuesto por el presidente y por cuatro definidores **OC 17**; elección **OC 14**; competencia **OC 17, 18**; propone la elección del General y de los consultores **OC 19, 24**; en caso de renuncia **OC 21**; en caso de impedimento **DG 130**.

**Delegación:** dependen de la Provincia; son gobernadas por Delegados Provinciales; erección en Viceprovincia **DG 71**; Condiciones para enviar un delegado al Capítulo General **OC 5**.

**Derechos:** y obligaciones **C 29**; del enfermo **C 55**; de los profesores temporales **C 84**; del Superior Viceprovincial **C 104**; del Superior Local **C 107**.

**Derogación:** de la Constitución **C 134**; de las Disposiciones Generales **C 118**; de las Disposiciones Provinciales **C 120**.

**Diálogo:** con los enfermos **C 47**; con otros que piensan diferente **DG 24**; fraterno **C 19**; con el Superior **C 24**; actitud de los candidatos **C 73**.

**Difuntos:** sufragios **DG 4**; misas por los religiosos **DG 5**; por los difuntos asistidos por los nuestros **DG 5**; normas en las Disposiciones Provinciales **DG 42**.

**Dignidad:** del enfermo **C 44, 45.**

**Diligencia:** hacia los enfermos **C 44.**

**Dios:** **C 1, 2, 3;** y Camilo **C 8;** y vida religiosa **C 13;** servicio **C 15, 25;** y providencia **C 36;** y obediencia **C 38;** y escucha **C 63;** y conversión **C 65;** discernir la voluntad de Dios respecto a los candidatos **C 78;** ver también «Voluntad de Dios».

**Discernimiento:** comunitario **C 58;** de los candidatos **C 73.**

**Disciplina y ascesis:** **C 67.**

**Discípulos:** **C 4.**

**Dispensar:** **DG 159, 160.**

**Disposiciones:**

1. *En general:* las Disposiciones Generales son establecidas por el Capítulo General **C 118;** las provinciales por el Capítulo Provincial **C 120;** los religiosos deben adecuarse **C 133.**
2. *Disposiciones Generales:* normas para la erección de Viceprovincias **C 94;** normas para el paso de un religioso de una Provincia a otra **C 95;** modificaciones **C 118.**
3. *Disposiciones Provinciales:* normas acerca de la vida religiosa **DG 42;** formación **DG 45, 47, 49, 50;** estructuras y personas **C 104, DG 80, 94, 102, 112, OC 5;** bienes materiales **OC 31, DG 150.**

**Documentos:** de la Iglesia **C 72;** del comienzo del Noviciado **DG 48.**

**Dolor:** en el Reino de Dios **C 5;** aliviar **C 45;** interrogarse **C 47.**

**Dotes:** personales **C 18;** en los hermanos **C 22;** en los educadores **C 73.**

**Duelo:** **C 5**

**Dueños y señores:** **C 28.**

**Duración:** del Noviciado **C 79**; de la formación **C 84**; de los votos temporales **C 83**.

**Duración de los encargos:** del Superior General **C 97**; del Consultor **DG 82**; del Superior Provincial **C 103**; Consejeros Provinciales **DG 107**; del Superior Local **DG 114**; del Maestro de novicios **DG 44**; del Consejo Local **DG 115**.

## E

**Economía-Estado económico:** En Capítulo Local se examina la situación económica **C 122**; colaboración en el campo económico y financiero **C 130, DG 8**; el modo de examinar el estado económico sea establecido por el Consejo Provincial **DG 150**; relación anual de las Casas **OC 4**.

### **Ecónomo:**

1. *En general:* un religioso idóneo que salvaguarda la pobreza y la caridad a la vez **C 131**; misión **DG 140**; licencia del Superior **DG 141**; la contabilidad **DG 145**; remoción **DG 148**.
2. *Ecónomo General:* elegido por la Consulta General **C 100**; funciones **DG 86, C 131**; el cargo es incompatible con el de Superior General **DG 139**; remoción **DG 148**.
3. *Ecónomo Provincial:* el cargo es incompatible con el de Superior Provincial **DG 139**; nombramiento **DG 153**; modo de administración **DG 155**; relación económica **DG 156**; remoción **DG 148**.
4. *Ecónomo Local:* preferiblemente distinto del Superior **DG 139**; modo de administración **DG 150**; la relación económica anual **DG 152**; remoción **DG 148**.

**Educadores:** ver «Formación».

**Ejemplo:** de Cristo **C 37, 38**; del Superior **C 22**.

**Ejercidos espirituales:** anuales y retiros mensuales **C 66, DG 41.**

**Elecciones:** miembros del Capítulo General **C 113**; de los Consultores Generales **C 115**; del Superior General **C 97, 115**; del procurador, ProVicario General **C 102**; en los Capítulos **C 124**; de los delegados para el Capítulo General **C 120.**

**Encuestas:** realización estadística sobre nuestro ministerio **DG 31**

**Enfermedad:** **C 4, 5, DG 17.**

**Enfermo:** testimonio de la Orden **C 1**; el mandato de Cristo **C 4**; la tarea de la Iglesia **C 7**; Ministros de los Enfermos **C 8**; el ministerio de la misericordia **C 12**; vemos en los enfermos al Señor **C 1**; Dios habla a través de los enfermos **C 63**; los religiosos enfermos **C 18**; «Dueños y Señores» **C 28**; el Cuarto Voto **C 12, 28, 29, DG 14**; padres y hermanos empeñados en el servicio global al enfermo y en la promoción de la salud **C 42, 43, 45**; acompañamiento a los familiares **C 46**; asistencia a los creyentes **C 47**; a los enfermos de otras confesiones o no creyentes **C 50**; enfermos crónicos **C 48**; preferencia por los más pobres y abandonados **C 51**; los derechos del enfermos **C 55**; servicio de parte de los religiosos imposibilitados **C 59**; pastoral vocacional para difundir el carisma **C 70**; candidatos y servicios a los **C 75**; preparación sanitaria **DG 15, 16**; asistencia a los enfermos con riesgo de la propia vida **DG 14**; el amor en la asistencia **DG 26; 35.** No se funden nuevas Casas donde no haya posibilidad alguna de ejercer nuestro ministerio **DG 35**; en las parroquias se tenga en el corazón el servicio a los enfermos **DG 35.**

**Ética:** formación **C 52.**

**Erección:** de nuevas Provincias y Casas **C 96.**

**Encrustadores:** del Capítulo Local y Provincial **OC 1, 3**; del Capítulo General **OC 9, 14, 20**



**Escritos:** sobre religión y costumbres **C 111**.

**Escucha:** de la Palabra de Dios **C 39**; recíproca **C 66**.

**Escuela:** Nueva Escuela de la Caridad **C 9, 44**.

**Esperanza:** **C 12**.

**Espiritualidad:** **C 13**.

**Espíritu Santo:** **C 6, 70**.

**Estado:** clerical o laical **DG 55**; de la Orden **C 115**; de las Casas y de la Provincia **C 120, 122, DG 150, 155, 157**.

**Estructuras:** ver «Humanización»

**Estudios:** plan de estudios **C 76**; durante el Noviciado **DG 50**; en preparación al ministerio **C 85**.

**Ética:** Formación **C 52**.

**Eucaristía:** **C 16, 62**.

**Evangelio:** Cristo predicaba el evangelio **C 4**; ayudamos a los enfermos a encontrar una respuesta a los interrogantes de la vida **C 47**; los alumnos deben aprender a vivir según el evangelio. **C 74**.

**Evangelización y promoción humana:** **C 46, 47**.

**Expertos:** **DG 118, 28**.

**Experiencias:** de Dios y candidatos **C 74, 80**; de los educadores **C 78**.

## F

**Facultades:** propias **C 73**; de los Superiores («ver Superiores»); del Superior Viceprovincial Delegado Provincial, del Presidente del Capítulo General **C 116**

**Familia:** humana **C 12**; religiosa **C 29, 24, 62, 131**; las familias de los enfermos **C 46, 53**; la comunidad hospitalaria **C 52**.

**Fe:** que se traducía en la caridad en Camilo **C 13**; presente en el nuevo pueblo **C 15**; Cristo que por la fe habita en nuestros corazones **C 25**; la fe y la voluntad de Dios **C 39**; la fe en la Resurrección **C 45**; la fe en el acompañamiento de los enfermos **C 47, 48**.

**Fidelidad:** al carisma **C 58**.

**Fiesta:** de la B. V. María **C 68**.

**Formación:**

1. *De los candidatos:* en las virtudes humanas **C 73**; en la vida de fe **C 74**; en la vida camiliana **C 75**; en los estudios **C 76**; en la relación **C 77**.
2. *Novicios:* en la experiencia de Dios **C 80**; en la profundización de la vida camiliana **C 81**.
3. *De los profesos temporales:* **C 83, 84**.
4. *De los religiosos:* **C 87**.
5. *De los educadores:* **C 72, 78**.

**Fraternidad:** vida fraterna **C 20**; ejercicio de fraternidad **C 32**.

**Fundador:** ver «Camilo».

## G

**Gastos (salidas):** ordinarios y extraordinarios **DG 151**.

**General:** ver «Superior General».

**Glorificación:** del cuerpo humano y promoción de la salud **C 45**.

**Gobierno:** de toda la Orden **C 97, 99**; de la Provincia **C 103, 108**; ver también «Jurisdicción»

## H

**Hábito:** religioso, **DG 43**.

**Hermanos:** con la profesión nos hacemos hermanos en la familia de los Ministros de los Enfermos **C 29**; padres y hermanos **C 43**; hermanos con iguales derechos y obligaciones, igual dignidad de los hermanos **C 90**; reconciliación con los hermanos **C 65**; la castidad es de ayuda para una mayor comunión **C 31**.

**Historia:** de la Orden **DG 84, 85**.

**Hombre:** destinado a la unión con otras personas **C 15**; Cristo se dio a los hombres con amor perfecto **C 30**.

**Horario:** **C20, DG 2**

**Hospitalidad:** en nuestras Casas **C 21**.

**Humanidad:** diálogo con los enfermos **C 47**; atenciones a los familiares **C 23**; virtudes a desarrollar **C 73**.

**Humanización:** de las estructuras y servicios sociosanitarios **C 55**.

## I

**Idoneidad:** de los candidatos y de los novicios **C 78, DG 44, 47,57**.

**Iglesia:** la Orden, parte viva de la Iglesia **C 1**; comunión fraterna **C 6**; los pobres y enfermos imagen de Cristo **C 7**; necesidades más urgentes **C 10**; ejemplo de la Iglesia apostólica **C 15**; la Iglesia local y universal **C 21, 57**; vinculados al ministerio de la Iglesia **C 26**; dimensión misionera **C 56**; la promoción del carisma **C 70**; animación vocacional **C 71**; variedad de instituciones eclesíásticas **C 54**; nuestra Orden es instituto clerical **C 90**; prácticas comunitarias de oración **DG 36**.

**Inmaculada Concepción:** ver «María Virgen» **C 68, 74, DG 39.**

**Impedidos:** hermanos **C 18.**

**Incapacitación permanente:** **C 46.**

**Inculturización:** **C 58.**

**Indicción:** ver «Convocación».

**Inserción en la Orden:** con el noviciado **C 80.**

**Instituciones:** caritativas en la Iglesia **C 7**; civiles y eclesiásticas comprometidas con los necesitados **C 54**; de los organismos que ayudan a la Consulta General en el gobierno de la Orden **DG 93**

**Instituto:** fin de nuestro Instituto **C 14, 42, 43**; relación con los otros institutos **C 57**; los novicios conocen y experimentan la vida de nuestro Instituto **C 79**; participación en las actividades **C 86**; instituto clerical **C 90.**

**Interpretación:** de la Constitución **C 134.**

**Irregularidad:** para la validez o licitud de los capítulos **OC 11.**

## J

**Justicia:** **C 73.**

**Jurisdicción:** suprema sobre toda la Orden **C 97**; sobre la Provincia **C 103**; sobre la comunidad local **C 107.**

## L

**Laicos:** y servicio a los enfermos **C 54, 57.**

**Ley:** la caridad, plenitud de la ley **C 17**; ver «Normas».

**Libro:** de las Disposiciones Generales **C 117**; prontuario de la Orden **DG 48**; crónica de la Casa y de la Provincia **DG 80, 81**; de la Procura **DG 84**.

**Libertad:** y consejos evangélicos **C 27**; y castidad **C 31**; y pobreza **C 34, 36**; y obediencia **C 41**; de conciencia **C 50**; libertad y candidatos **C 73, 77, 84**.

**Licencia:** del Superior local para la predicación y del Provincial para los escritos que se refieran a cuestiones de religión y costumbres **C 111**.

**Liturgia:** eucaristía cotidiana **C 16, 62**; Celebración de la liturgia **C 64; DG 36**; participación de los candidatos en la vida litúrgica **C 74**; de los novicios **C 80**; de nuestras prácticas de piedad conformes a la liturgia de la Iglesia Universal **DG 36**; liturgia de las horas **DG 42**.

## M

**Maestro:** de los profesos **DG 44**, ayuda en la formación **C 84**; oído su parecer, darle un asistente si fuese necesario **DG 44**; relación anual sobre los religiosos en formación **DG 52**.

**Maestro de novicios:** nombramiento **DG 44**; oído su parecer, darle un asistente si fuese necesario **DG 44**; ayudado por colaboradores idóneos **DG 51**; relación sobre cada novicio **DG 52**.

**María Virgen:** modelo de vida espiritual, de servicio y solicitud **C 68**; devoción a María de parte de los alumnos **C 74**; celebración de la fiesta litúrgica de la Inmaculada Concepción y la Virgen de la Salud **DG 39**.

**Madurez:** afectiva **C 31**; en el servicio **C 41**; de los alumnos **C 72, 73, 78**; progresiva **C 84**; de los religiosos de votos solemnes **C 87**.

**Mandamiento:** primero y segundo mandamiento **C 4, 17**.

**Meditación:** ver «Oración».

**Ministerio:** C 16, 39, 42, 58, 62; preparación adecuada de los alumnos C 76, 85; ejercicios prácticos C 81, 86; ver también «Apostolado».

**Ministros:** del amor de Cristo a los enfermos C 13; de los enfermos C 29; de otras religiones C 50.

**Misa:** C 16, 62; por religiosos y bienhechores DG 5; en la habitación de los enfermos DG 33; normas de las Disposiciones Generales por los difuntos de la Provincia DG 42; estipendios por las misas DG 144.

**Misericordia:** ministerio C 12; ver «Obras».

**Misión:** de salvación C 4; nuestra C 9, 14, 41; países de misiones C 51; misiones DG 10, 34.

**Misioneros:** DG 34.

**Misterio:** pascual C 5, 13, 26, 48, 49, 65.

**Moribundos:** C 49.

**Muerte:** de Cristo C 5; sentido del dolor, del mal y de la muerte C 47; muerte violenta e imprevista C 49.

**Mundo:** nuestra donación signo del mundo futuro C 31; solidaridad con los pobres C 36; mundo de la salud C 43, DG 16; salvación del mundo C 48; alumnos y conocimiento del mundo contemporáneo C 73.

## N

**Naciones:** en vías de desarrollo C 51.

**Necesidades:** de los enfermos C 43, 51; locales en nuestro ministerio C 10; de los pobres y de la Iglesia C 35

**Nombramientos:** de los consejeros provinciales y locales (ver «Consejeros»), de los ecónomos provinciales y locales (ver «Económico»), del Superior Provincial y Local (ver «Superiores»); miembros de la Comisión Económica Central de la Orden **DG 94**; del Postulador para la causa de los santos **DG 95**; de los maestros de novicios, profesores y sus posibles ayudantes **DG 44**.

**Normas:** establecidas en el Capítulo General **C 115**; Disposiciones Generales **C 118**; Disposiciones Provinciales **C 120**.

**Noviciado/novicio:** Finalidad, lugar y duración **C 79**; contenidos **C 80**; vida y espiritualidad camiliana **C 81**; pertenencia a la Provincia **C 95**; Maestro y ayudante **DG 44**; formadores idóneos **DG 51**; normas para la admisión **C 83**, **DG 46**; documento de inicio del noviciado **DG 48**; actividades fuera de casa **DG 49**; estudios determinados por el reglamento de formación **DG 50**; antes de la profesión el maestro presenta una relación sobre cada novicio al Provincial **DG 52**; dimisión de un novicio **DG 53**; antes de la profesión temporal deben ceder la administración de los propios bienes y la disposición del uso y usufructo **DG 54**.

**Número:** de los capitulares participantes en el Capítulo General **C 113**; número mínimo para la validez del capítulo **C 119**; número de los capitulares «elegidos» participantes en el Capítulo Provincial **C 120**; número de religiosos en una Provincia **C 93**.

## O

**Obediencia:** consejo evangélico **C 11, 24**; imitamos a Cristo obediente **C 26, 37**; el significado de la obediencia **C 38**; responsabilidad y cooperación con los superiores y hermanos **C 40**; la obediencia nos libera del individualismo **C 41**; candidatos: recto uso de la libertad en el respeto a la autoridad **C 73**; solícitos en la obediencia. **DG 12**.

**Obispo diocesano:** ordinario del lugar **C 57**.

**Obligación:** de participar en los capítulos **C 123**; de la Constitución y de las Disposiciones de la Orden **DG 133**.

**Obras:** de misericordia **C 7, 10, 42**; bienes destinados a las obras de caridad **C 129**.

**Obras «nuestras»:** finalidad y competencias **DG 28**

**Observancia:** de la vida comunitaria y de los votos **C 20, 133**.

**Opción:** elección de la vocación **C 84**; elección del estado clerical o laical **DG 55**

**Oración:** quien no pudiera ejercer nuestro ministerio se empeñe con la oración **C 59**; los ejercicios de piedad **C 62, DG 36, 42**; la oración mental o meditación **C 64, DG 37**; devociones particulares **C68, 69, DG 39**; formación y experiencia de Dios **C 74, 80**; normas en la Disposiciones Provinciales **DG 42**.

**Orden:** la Orden ha recibido de Dios... **C 1**; San Camilo dedicó su vida al servicio de los que sufren **C 8**; el carisma de la Orden **C 10**; preferencia por los enfermos más pobres y abandonados **C 10, 51**; los necesitados en las naciones en vías de desarrollo y en las misiones **C 51**; actividad misionera **C 56**; pastoral vocacional y formación **C 70**; profundización del carisma por parte de los alumnos **C 75**; nuestra Orden es también una comunidad institucional **C 89**; constituida por religiosos padres y hermanos **C 90**; se divide en Provincias **C 92**; es persona jurídica **C 123**; conservar íntegro el espíritu de la Orden **DG 30**; admisión de religiosos provenientes de otro Instituto **DG 65**; el General puede llamar a cualquier religioso al servicio de la Orden **DG 68**; el General consulta a los Provinciales **DG 79**; el Ecónomo General administra los bienes de la Orden **DG 86**; ayudado por la Comisión Económica Central **DG 94**; patrimonio de la Orden **DG 131**. (Ver también «Camilo» «Carisma» «Consulta y consultores», «Ministerio» «Provincia» «Superiores».



## P

**Padre:** relación de Cristo con el padre **C 37**; con la pobreza nos confiamos a su providencia **C 36**; nos comprometemos a que los enfermos se abandonen en sus manos **C 49**; nuestras relaciones en el Padre **C 61**;

**Padres y hermanos:** **C 43**.

**Palabra:** escucha la palabra de Dios **C 20**; búsqueda de la voluntad de Dios **C 39**; Dios nos habla con su palabra **C 63**; conversión ante la palabra de Dios **C 65**; meditación y estudio **C 80**.

**Papa:** obediencia **C 38**.

**Parientes:** y bienhechores, hospitalidad en nuestras Casas **C 21**.

**Participación:** en la vida trinitaria **C 15**; de los novicios en la vida comunitaria **C 80**; de los alumnos en la vida del Instituto **C 86**; en el Capítulo General **C 119**; en el Capítulo Provincial **C 120**; en los retiros **C 66**.

**Parroquias:** y asistencia a los enfermos **DG 35**.

**Pastoral:** para los enfermos y sus familiares **C 46, 47**; atención particular a los crónicos, terminales y moribundos **C 48, 49**; atención a las instituciones civiles y eclesiásticas en favor de los pobres **C 54**; pastoral vocacional **C 70**; frecuentar cursos de pastoral sanitaria **DG 15, 16**; libertad de acción **DG 27**; nuevas formas de presencia y acción en el mundo de la salud **DG 32**.

**Pedagogía:** de los educadores **C 72, 78**.

**Penitencia:** ver «Reconciliación».

**Perdón:** fraterno **C 17**.

**Perfección:** en la caridad **C 17, 27**; de nuestro estado **C 133**.

**Pertenencia:** a una Provincia **C 95**; incardinación a otra Provincia **DG 66**.

**Persona:** diversidad de personas **C 18**; respeto **C 22**; el enfermo **C 43**; su centralidad **C 55**; desarrollo de la personalidad **C 73**.

**Personal:** sanitario, formación **C 52**.

**Piedad:** «ver Oración»

**Pobres:** amor de la Iglesia **C 7**; Cristo los proclamó felices **C 33**; practicamos una vida de pobres **C 34**; salimos al paso de sus necesidades **C 35**; manifestamos nuestra solidaridad **C 36**; preferencia por los más pobres **C 51**; instituciones civiles y eclesiásticas para los pobres **C 54**; lo superfluo destinado a los necesitados **DG 10**.

**Pobreza:** Seguimiento de Cristo **C 26**; evangélica **C 34, 35**; observancia y testimonio **C 36**; propiedad común **C 131, DG 7, 8, 10, 11**.

**Predicación:** **C 111**.

**Preparación:** específica en el ejercicio del ministerio **C 58, 85, 87**; de los educadores **C 78**; **teológica**, sanitaria y científica **DG 15**

**Presidente:** de los capítulos **C 112**; del Capítulo General **C 116**; del Capítulo Provincial **C 120**; del Capítulo Local **DG 121**.

**Presupuesto Económico anual:** en cada Casa **OC 31, DG 151**; gastos no previstos **OC 31**.

**Problemas:** ver «Cuestiones».

**Procurador y Vicario General:** el Consultor elegido en primer lugar **C 100**; si el cargo General queda vacante **C 101**; funciones **DG 84**.

**Profesión:** religiosa de los consejos evangélicos **C 16, 25**; y el cuarto voto **C 28**; miembros de una familia **C 29, 90**; pobreza y renunciaciones con la profesión **C 34**; el noviciado termina con la profesión temporal **C 82**; duración del vínculo de la pro-

fesión temporal **C 83**; admisión a la profesión solemne **C 83**; normas para la admisión a la profesión temporal y solemne **DG 47**; antes de la profesión solemne el Provincial consulta a los religiosos de la Casa **DG 58**; documentos para el archivo **DG 52**.

**Profesión de fe:** del nuevo General **OC 22**; de los Superiores **C 110**.

**Propiedad de bienes:** renuncia con la profesión solemne **C 34**; el ejemplo de la Iglesia primitiva **C 36**; la propiedad y la administración sujetas al derecho **C 127, 128**.

**Providencia:** **C 36**.

**Provincia:** la Orden se divide en Provincias **C 92**; formación de las Provincias **C 93**; las misiones y las fundaciones **C 94**; pertenencia de cada religioso **C 95**; la tarea de erigir, suprimir, unir, dividir y delimitar Provincias **C 96**; las Provincias tienen capacidad de adquirir, poseer, administrar y alienar bienes temporales **C 127**; colaboración entre las Provincias **C 58; 130**; delegados al Capítulo General **C 120**.

**Provincial:** ver «Superior Provincial».

**Psicología:** en el coloquio con los enfermos **C 45, 47**; en la formación **C 72**; en la formación permanente **DG 15**.

**Pueblo:** de Dios **C 15, 56**.

## R

**Ratificaciones:** del Consejo Provincial para las decisiones del Capítulo Local y de la Consulta **C 126**.

**Readmisión:** **C 88**.

**Renuncia:** y vida consagrada **C 26**; elección **C 124**

**Requisitos:** para la admisión al noviciado **C 82**; para la admisión a la profesión temporal y solemne **C 82, 83**; para ser Superior General **C 97**; para ser Superior Provincial **C 103**.

**Reconciliación:** con Dios **C 16**; y con los hermanos **C 65**.

**Recurso:** a la Sede Apostólica **C 134**.

**Reglamento de formación:** **C 72**; sus contenido **DG 45**; para los novicios **DG 49, 50**.

**Reino:** Predicado por Cristo **C 4**; su plenitud **C 5**; consagrados al servicio del Reino en el mundo de la salud **C 15, 26, 43**; al servicio del Reino mediante los consejos evangélicos **C 27, 30, 36**; vida religiosa como signo del Reino de Dios **C 75**.

**Relación:** con Dios **C 61**; de los candidatos con sus compañeros y familiares **C 77**; relación económica (ver «economía y estado económico»).

**Relaciones:** entre religiosos **C 15**; con enfermos y ministros de distinta confesión religiosa **C 50**; con el Ordinario del lugar y otros Institutos **C 57**; económicas **C 130**.

**Religión:** enfermos o ministros de otras religiones. **C 50**; escritos sobre cuestiones de religión que necesita de la aprobación del Provincial **C 111**.

**Religiosos:** ministros de los enfermos y carisma **C 11**; profesión de los votos con fórmula propia **C 29**; religiosos clérigos y laicos **C 43**; de igual dignidad **C 90**; responsabilidad para la vida de la orden **C 112**; formación permanente **C 87, DG 15**; promoción de la pastoral de la salud **DG 16, 35**; relación entre los religiosos **C 18, 19**; traslados **DG 67, 68**.

**Remuneración:** por el servicio a los enfermos **DG 26**; por el servicio prestado en los hospitales no propios **DG 27**.

**Renovación:** en el ministerio **C 58**; y actualización de parte de los religiosos de votos solemnes **C 87**; promover la continua renovación de la Orden **C 115**; renovación de la profesión **DG 44**.

**Responsabilidad:** comunitaria **C 20**; personal y pobreza **C 36**; obediencia responsable **C 40**; de los candidatos **C 73, 86**; en los capítulos **C 112**.

**Resurrección:** de Cristo **C 5, 48, 65**.

**Retiros:** espirituales **C 66**.

**Reuniones:** de la comunidad **C 19, 23**.

**Revisión de vida:** **C 65**.

**Riesgo:** de la vida en el servicio a los enfermos **C 12, 28**.

## S

**Sacerdotes:** **C 43, 90**.

**Sagrada Escritura:** ver «Palabra».

**Salida:** ver «Separación de la Orden».

**Salvación:** también la enfermedad y la muerte ordenadas a la salvación **C 5**; cooperación al diseño de salvación **C 6, 68**; coloquio de salvación con los enfermos **C 47**.

**Salud:** promoción de la salud **C 45**; falta de salud de los religiosos **C 59**.

**Santa Sede:** ver «Sede Apostólica».

**Santidad:** para los enfermos **C 47**; en la vida religiosa **C 67**.

**Secretario:**

1. *Secretario capitular:* del Capítulo Local **OC 1, 30**; Provincial **OC 3**; su elección en el Capítulo General **OC 13**; casos particulares **OC 23, DG 130**; el Secretario del Capítulo General Extraordinario es el Consultor secretario General **OC 26**.
2. *Secretario General:* es elegido en la Consulta entre los mismos consultores **C 100**; sus funciones **DG 85**; ejerce de secretario en la primera sesión del Capítulo General **OC 10**.

**Secretariados Generales:** ver «Consulta».

**Secreto profesional:** DG 25.

**Sede Apostólica:** ver «Recurso».

**Seguimiento de Cristo:** C 25, 38.

**Separación de la Orden:** C 88.

**Serenidad:** C 18.

**Servicio:** a los enfermos con peligro de la propia vida C 12, 26, 43, 45; recíproco C 14, 16, 17, 22; y consejos evangélicos C 27, 31, 34

**Signo:** atención a los enfermos signo de misión salvadora C 4; de la comunión trinitaria C 15; con la profesión de los consejos evangélicos somos signos de la vida futura C 26, 31; signo de los tiempos C 39.

**Sociedad:** civil y comunidad local C 21; promoción de la humanización C 55.

**Solicitud:** para los enfermos C 4.

**Solidaridad:** de Cristo con el hombre C 3; con los pobres C 36; con los familiares de los enfermos C 53.

**Sufragios:** DG 4.

**Superior:** mandato y servicio C 22; contribuye al crecimiento C 23; tiene la facultad de recibir la profesión temporal y la profesión solemne DG 44; puede tener una cantidad de dinero DG 142; promueve la comunión y colaboración en la Orden DG 79; removerlos compete a la Consulta General DG 75; modo de proceder al conceder dispensas DG 159, 160; los nombrados dentro del trienio DG 76; terminado su mandato DG 81.

**Superior General:** preside el gobierno de la Orden, debe tener al menos 12 años de profesión solemne C 97; electo en el modo descrito en OC 19, 20; cesan todos los cargos al ser elegido un

nuevo Superior General **DG 125**; bajo su directa jurisdicción **C 98**; le ayudan los Consultores **C 99**; en caso de vacante entra el Vicario General **C 101**; puede trasladar religiosos de una Provincia a otra **DG 67**; puede llamar religiosos al servicio de la Orden **DG 68**; durante su ausencia **DG 92**; con la consulta preside el Capítulo General Extraordinario **OC 26**; puede presidir los Capítulos Provinciales Extraordinarios y los Locales **OC 28**; no puede ser Ecónomo General **DG 139**; puede usar de la caja general para el bien de la Orden **DG 147**; en materia de disciplina puede dispensar **DG 159**; derechos del ex General **DG 69**.

**Superior Provincial:** es un religioso con al menos seis años de profesión solemne: potestad y jurisdicción **C 103**; nombramiento **DG 96**; Si el primer votado es excluido, nómbrese al siguiente que ha obtenido más votos **DG 97**; el superior Provincial es nombrado por el Superior General con el consentimiento de la Consulta, duración del mandato **C 103**; después del nombramiento **DG 74**, **C 110**; en las Viceprovincias es propuesto un Superior Viceprovincial con al menos seis años de profesión solemne, sus facultades **C 104**; funciones **C 105**; la visita pastoral **C 106**; participa en el Capítulo General **C 120**; aprueba las decisiones de los Capítulos Locales **C 126**; coordina la vida de la comunidad **DG 1**; promueve el progreso cultural de los religiosos **DG 3**; admite al Noviciado **DG 44**; a la profesión temporal y renovación **DG 44**; establece la fecha de inicio del noviciado **DG 48**; puede despedir a los novicios **DG 55**; admite a las órdenes sagradas **DG 55**; acepta las profesiones **DG 56**; oye a los religiosos de la Casa para admitir a la profesión perpetua **DG 58**; en caso de envío de religiosos a otra Provincia **DG 59**; no puede ser Ecónomo Provincial **DG 139**; si es nombrado durante el trienio **DG 76**; permanece en su cargo **DG 77**; procura que se observen los decretos **DG 78**; una vez al año es convocado por el General **DG 79**; convoca a los Superiores Locales **DG 79**; cuida el archivo provincial **DG 80**; al final del mandato **DG 81**; puede trasferir a religiosos de una casa a otra **DG 98**; relación anual a la Consulta **DG 99**; avisa de los fallecimientos

**DG 100**; lo sustituye el Primer Consejero **DG 101**; si muere o deja el oficio **DG 102**; nombra con el consentimiento del Consejo, lo superiores y los consejeros locales **DG 103**; el maestro de novicios y de los religiosos en formación **DG 44**; los ecónomos locales **DG 151**; establece, oído el parecer del Superior, quien debe ser el primer consejero local **DG 114**; puede remover de su cargo al maestro de novicios y de los religiosos en formación **DG 44**; y los consejeros locales **DG 115**; puede participar en un solo Capítulo local en preparación al Capítulo Provincial **DG 121**; en el Capítulo General presenta la relación económica de su Provincia OC 4; el Superior Provincial y la administración de los bienes materiales **DG 136, 138, 142, 146, 149, 150, 157**; facultad de dispensar de cualquier artículo de la Constitución y de las Disposiciones Generales **DG 159, 160**; el ex provincial que ha desempeñado el encargo por un tiene derecho a participar, hasta el Capítulo General sucesivo **DG 70**.

**Superior Viceprovincial:** dirige la Viceprovincia **C 104, DG 72**; participa por derecho al Capítulo Provincial **DG 72**.

**Superior Local:** con al menos tres años de profesión solemnne **C 107**; participa en el Capítulo Provincial **C 120**; coordina la vida de la comunidad **DG 1**; nombramiento y tiempo **DG 112**; remoción **DG 75**; puede despedir a un novicio **DG 53**; relación anual de religiosos en formación **DG 57**; permanece en su cargo **DG 77**; promueve el progreso cultural **DG 3**; procura se observen los decretos de los superiores y de la santa Sede **DG 78**; se reúne con el Provincial **DG 79**; cuida el archivo **DG 80**; no acepte ocupaciones que lo retengan demasiado tiempo fuera de ella Cuando el Superior está ausente o impedido, realiza su veces el primer Consejero u otro religioso delegado por el Superior **DG 113**; cuando deja su cargo los Consejeros continúan **DG 115**; durante todo el tiempo de la visita pastoral queda en suspenso la jurisdicción de los superiores **DG 108**; puede recibir las profesiones **DG 56**; preside los Capítulos Locales **OC 28**; los convoca **OC 29**; propone el presupuesto económico **OC 31**; no es incompatible



con ser Ecónomo **DG 139**; puede usar de una suma de dinero **DG 142**; presenta el estado económico anual **DG 152**.

**Sustituto:** del Provincial en el Capítulo General **DG 128**; del Superior Local **DG 127**.

## T

**Terminales:** enfermos **C 49**.

**Testimonio:** de amor **C 1**; de pobreza **C 35**; de caridad a los enfermos de otra religión y a no creyentes **C 50**.

**Tiempos:** necesidad de tiempos **C 10, 73**; signos de los tiempos. **C 39**; tiempo útil para eventuales renunciaciones a elecciones en capítulo **C 124**.

**Títulos:** de estudio **C 76**; de crédito **DG 143**.

**Trabajo:** vivimos del fruto de nuestro trabajo **C 34**; aceptando una justa retribución **DG 26**; en la formación **C 73**.

**Trabajadores sanitarios:** formación ética **C 52**; colaboración interdisciplinar **DG 22**.

## U

**Unión:** social y eclesial **C 15**; con los hermanos **C 18, 19, 62**; con Dios **C 26**; de Provincias **C 96**.

## V

**Vacaciones:** **DG 27**.

**Validez:** de las decisiones de los Capítulos Locales y Provinciales **C 126**; en materia de pobreza **DG 54**.

**Valores:** **C 18**.

**Vicario General:** el Primer consultor elegido **C 100**; ausente el General **C 101**; derecho al Capítulo General **C 113**; sus tareas como Procurador General **DG 84**; hasta la elección de los Definidores, sea primer escrutador el Vicario General **OC 9**.

**Viceprovincia:** Regida por un superior Viceprovincial **C 104**; se pueden erigir en Viceprovincias aquellas misiones y fundaciones que tienen al menos veinte religiosos de votos solemnes **DG 71**; tiene derecho de mandar al Capítulo General un delegado además del Vicario Provincial **OC 6**

**Vida:** religiosa camiliana **C 29, 75**; la Constitución y las Disposiciones de la Orden **C 133**; vida de comunidad **C 13, 17, 19, 20, 89, 91, DG 8**; vida consagrada **C 23, 67, 26**; riesgo de la vida en el servicio a los enfermos **C 28, DG 14**; vida interior y castidad **C 32, 66**; estilo de vida pobre **C 34, 36**; proyecto de vida y obediencia **C 37, 38**; sentido de la vida **C 47**; revisión de vida **C 65**; maduración de la propia vida; espiritual **C 87**.

**Virtudes:** teologales **C 15**; humanas y alumnos **C 73**; teologales y candidatos **C 74**.

**Visita pastoral:** **C 106**.

**Vocación:** pastoral vocacional **C 70, 71**; los candidatos son invitados a conocer la propia vocación **C 72**; una de las tareas del Superior Provincial **C 105**.

**Vocal:** **C 107, 119, 122, DG 120**.

**Voluntad de Dios:** **C 39**.

**Voto:** deliberativo o consultivo en el Capítulo General **C 118**; en el Capítulo Provincial **C 120**; en el Capítulo Local **C 122**; en la Consulta General **DG 89**; el cuarto voto **C 12, 28**; la profesión de los votos **C 29**; la observancia de los votos **C 67, DG 42**; renovación de los votos en la fiesta de la Inmaculada **DG 39**.

**Voz activa y pasiva:** para los religiosos transferidos a otra provincia **DG 66, 67**; corresponde a los religiosos de votos solemnes **C 90**.

# ÍNDICE GENERAL



## CONSTITUCIÓN

|                                                                                                       |    |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| De la primera Constitución de la Orden,<br>establecida en su segundo Capítulo General<br>(1599) ..... | 7  |
| Decreto de aprobación .....                                                                           | 9  |
| Aprobación de la versión castellana .....                                                             | 10 |
| Abreviaturas .....                                                                                    | 11 |

### Parte primera

|                              |    |
|------------------------------|----|
| EL CARISMA DE LA ORDEN ..... | 13 |
|------------------------------|----|

### Parte segunda

|                                                |     |
|------------------------------------------------|-----|
| LA VIDA DE NUESTRA COMUNIDAD .....             | 23  |
| Cap. I. <i>La Comunidad</i> .....              | 25  |
| Cap. II. <i>Los consejos evangélicos</i> ..... | 33  |
| La castidad .....                              | 36  |
| La pobreza .....                               | 37  |
| La obediencia .....                            | 39  |
| Cap. III. <i>El ministerio</i> .....           | 43  |
| Cap. IV. <i>La vida espiritual</i> .....       | 53  |
|                                                | 239 |

### Parte tercera

|                                                                |    |
|----------------------------------------------------------------|----|
| LA FORMACIÓN Y LA PASTORAL VOCACIONAL .                        | 59 |
| La pastoral vocacional .....                                   | 61 |
| Orientaciones generales .....                                  | 62 |
| El Noviciado .....                                             | 67 |
| La formación de los profesos temporales ..                     | 70 |
| La formación permanente .....                                  | 71 |
| Separación, salida, dimisión de la Orden y<br>readmisión ..... | 72 |

### Parte cuarta

|                                                           |    |
|-----------------------------------------------------------|----|
| LA ESTRUCTURA DE LA ORDEN .....                           | 73 |
| Cap. I. <i>Las personas y las partes de la Orden</i> .... | 75 |
| Cap. II. <i>Los Superiores</i> .....                      | 79 |
| Normas particulares .....                                 | 87 |
| Cap. III. <i>Los Capítulos</i> .....                      | 89 |

### Parte quinta

|                             |    |
|-----------------------------|----|
| LOS BIENES MATERIALES ..... | 97 |
|-----------------------------|----|

### Parte sexta

|                                     |     |
|-------------------------------------|-----|
| OBLIGACIÓN DE LA CONSTITUCIÓN ..... | 103 |
|-------------------------------------|-----|

## DISPOSICIONES GENERALES

|                                    |     |
|------------------------------------|-----|
| LA VIDA DE NUESTRA COMUNIDAD ..... | 109 |
| La comunidad .....                 | 111 |

|                                                                                                    |         |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------|---------|
| Los consejos evangélicos .....                                                                     | 112     |
| Nuestro ministerio .....                                                                           | 114     |
| La vida espiritual .....                                                                           | 125     |
| <br>LA FORMACIÓN .....                                                                             | <br>129 |
| LA ESTRUCTURA DE LA ORDEN .....                                                                    | 139     |
| Cap. I. <i>Las personas y las partes de la Orden</i> ....                                          | 141     |
| Cap. II. <i>Los Superiores</i> .....                                                               | 147     |
| Los Consultores Generales .....                                                                    | 149     |
| Las reuniones de la Consulta General .....                                                         | 152     |
| Otros cargos en la Curia General .....                                                             | 154     |
| Los Superiores Provinciales .....                                                                  | 155     |
| Los Consejeros Provinciales .....                                                                  | 158     |
| La visita pastoral .....                                                                           | 159     |
| Los Superiores Locales .....                                                                       | 160     |
| Los Consejeros Locales .....                                                                       | 161     |
| Cap. III. <i>Los Capítulos</i> .....                                                               | 163     |
| El Capítulo General y su convocación .....                                                         | 163     |
| Los Capítulos Locales en preparación al Ca-<br>pítulo Provincial .....                             | 165     |
| Los Capítulos Provinciales en preparación<br>al Capítulo General .....                             | 165     |
| Casos que pueden ocurrir entre la Convo-<br>cación del Capítulo General y su Conclu-<br>sión ..... | 166     |
| LOS BIENES MATERIALES .....                                                                        | 169     |
| Cap. I. <i>La propiedad de los bienes</i> .....                                                    | 171     |
|                                                                                                    | 241     |

|                                                                         |     |
|-------------------------------------------------------------------------|-----|
| Cap. II. <i>La administración de los bienes en general</i> .....        | 175 |
| Cap. III. <i>La administración de los bienes de cada casa</i> .....     | 179 |
| Cap. IV. <i>La administración de los bienes de las Provincias</i> ..... | 181 |
| LA CONSTITUCIÓN Y DISPOSICIONES .....                                   | 183 |
| ORDO CAPITULORUM                                                        |     |
| REGLAMENTO DE LOS CAPÍTULOOS .....                                      | 187 |
| Los Capítulos Locales en preparación al Capítulo Provincial .....       | 189 |
| Los Capítulos Provinciales en preparación al Capítulo General .....     | 189 |
| La convocación y desarrollo del Capítulo General .....                  | 192 |
| Otros Capítulos .....                                                   | 198 |
| ÍNDICE ANALÍTICO .....                                                  | 201 |
| ÍNDICE GENERAL .....                                                    | 237 |









